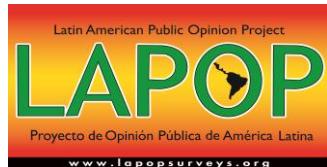

Cultura política de la democracia en Panamá: Evidencia desde el Barómetro de las Américas

Por:

Orlando J. Pérez, Ph.D.
Profesor de ciencias políticas
Central Michigan University



VANDERBILT UNIVERSITY

Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Junio 2013

Índice

Lista de tablas	v
Lista de gráficos	v
Resumen.....	vii
Antecedentes del estudio	viii
Agradecimientos	xvii
Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio.....	21
Corrupción, delincuencia y democracia	22
I. Introducción.....	22
II. La Corrupción	24
Percepción de corrupción	26
Victimización por corrupción	28
III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia.....	30
IV. Victimización por delincuencia.....	33
¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?.....	38
V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político	39
VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad.....	41
VII. Conclusión.....	43
Legitimidad política y tolerancia.....	45
I. Introducción.....	45
II. Apoyo al sistema político.....	48
¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas?	48
III. Tolerancia política	51
IV. La estabilidad democrática	54
V. La legitimidad de otras instituciones democráticas	59
VI. Apoyo a la democracia	61
VII. Conclusión.....	63
Partidos políticos y democracia	65
I. Introducción	65
II. ¿Puede la democracia existir sin partidos políticos?	72

III. Conclusión	74
Muestra	75

Lista de tablas

Tabla 1. La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política	48
Tabla 2. Número de personas inscritas en partidos políticos en Panamá	66

Lista de gráficos

Gráfico 1. Percepción de corrupción en los países de las Américas	26
Gráfico 2. Percepción de corrupción a lo largo del tiempo en Panamá.....	27
Gráfico 3. Porcentaje de victimización por corrupción en las Américas	28
Gráfico 4. Número de instancias de ser victimizado por corrupción en Panamá	29
Gráfico 5. Porcentaje victimizado por corrupción a lo largo del tiempo en Panamá	30
Gráfico 6. Percepción de inseguridad en las Américas	31
Gráfico 7. Percepción de inseguridad a lo largo del tiempo en Panamá	32
Gráfico 8. Percepción de inseguridad en las regiones de Panamá.....	33
Gráfico 9. Victimización por delincuencia personal y en el hogar en los países de las Américas	35
Gráfico 10. Localización del acto delincuencial más reciente del que fue víctima en Panamá	36
Gráfico 11. Victimización por delincuencia por región en Panamá	37
Gráfico 12. Victimización por delincuencia a lo largo del tiempo en Panamá	38
Gráfico 13. Determinantes de la victimización por delincuencia personal en Panamá	39
Gráfico 14. Determinantes del apoyo al sistema político en Panamá.....	40
Gráfico 15. Delincuencia, corrupción y apoyo al sistema en Panamá.....	41
Gráfico 16. Porcentaje que apoya al Estado de derecho en los países de las Américas	42
Gráfico 17. Porcentaje que apoya al Estado de derecho a lo largo del tiempo en Panamá	43
Gráfico 18. Apoyo al sistema político en los países de las Américas	49
Gráfico 19. Componentes del apoyo al sistema político en Panamá.....	50
Gráfico 20. Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en Panamá.....	51
Gráfico 21. Tolerancia política en los países de las Américas	52
Gráfico 22. Componentes de la tolerancia política en Panamá	53
Gráfico 23. Tolerancia política a lo largo del tiempo en Panamá	54
Gráfico 24. Actitudes conducentes a una democracia estable en los países de las Américas	55
Gráfico 25. Actitudes de democracia estable a lo largo del tiempo en Panamá	56
Gráfico 26. Distribución de las categorías sobre la relación entre tolerancia política y apoyo al sistema	57
Gráfico 27. Determinantes de la democracia estable en Panamá	58
Gráfico 28. Factores asociados con las actitudes de democracia estable en Panamá	59
Gráfico 29. Confianza en las instituciones en Panamá.....	60
Gráfico 30. Confianza en las instituciones por año Panamá	61
Gráfico 31. Apoyo a la democracia en los países de las Américas	62
Gráfico 32. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Panamá.....	63
Gráfico 33. Simpatiza con algún partido político.....	67
Gráfico 34. Simpatiza con algún partido político por año.....	68
Gráfico 35. Predictores de simpatía a los partidos políticos.....	69
Gráfico 36. Simpatiza con un partido político por región	69

Gráfico 37. Partido con el que simpatiza.....	70
Gráfico 38. Partido con el que simpatiza por región	71
Gráfico 39. Orientación ideológica de los simpatizantes de partidos políticos	72
Gráfico 40. Democracia puede existir sin partidos políticos en perspectiva comparada	73
Gráfico 41. Estrato primario de la muestra.....	75
Gráfico 42. Tamaño del lugar.....	75
Gráfico 43. Género	76
Gráfico 44. Ingreso Familiar Mensual.....	76

Resumen

Este trabajo representa un esfuerzo por presentar algunos datos relacionados a la cultura política de la democracia en Panamá desde la perspectiva del Barómetro de las Américas. Los datos que aquí analizamos representan la encuesta realizada a principios del 2012 y permite la comparación con los datos del Barómetro desde el 2004, como también entre los países que forman parte de cada ronda del Barómetro. En la siguiente sección se detallan los orígenes del proyecto y el proceso de elaboración de datos.

Nuestro análisis de Panamá se concentra en tres áreas amplias que forman parte central de la encuesta: (1) Corrupción, delincuencia y democracia; (2) legitimidad política y tolerancia; y (3) partidos políticos y democracia. Nuestro análisis busca medir las percepciones de corrupción e inseguridad, y los niveles de victimización por corrupción y delincuencia, para analizar el impacto que la corrupción y la delincuencia pueden tener sobre el apoyo al sistema político y la democracia. En la segunda sección analizamos el vínculo entre el apoyo institucional y tolerancia política. Aquí aplicamos un esquema en donde el apoyo al sistema y la tolerancia política se cruzan para establecer actitudes conducentes a una democracia estable. En la tercera sección analizamos los niveles de afiliación partidista en Panamá. En este análisis encontramos que a pesar del nivel alto de inscripción en partidos políticos, solo el 25% de panameños expresan simpatía por un partido político. Panamá está entre los países que menos creen en la importancia de los partidos políticos para la democracia.

Los datos que aquí presentamos reflejan un deterioro en el apoyo al sistema político en Panamá entre el 2010 y 2012. A pesar de que una encuesta de opinión pública es un retrato de las opiniones al momento de levantar los datos, pensamos que la metodología y las preguntas que utilizamos nos permiten examinar actitudes que van más allá de la coyuntura política. Por lo tanto, confiamos en que los datos y el análisis que aquí presentamos reflejan los valores importantes de la cultura política en Panamá.

Antecedentes del estudio

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente está ubicado en Vanderbilt University, institución que brinda un generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda sistematizada de encuestas, en la cual participaron 11 países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países del hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Al igual que en el 2010, la ronda del 2012 incorpora todos los países independientes continentales de las Américas y a muchos países del Caribe. Las rondas de 2010 y el 2012 del Barómetro de las Américas constituyen las encuestas más extensas de valores democráticos jamás llevadas a cabo.

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios, además del generoso y continuo apoyo de Vanderbilt University y de la Fundación Tinker. Otros donantes en el año 2012 incluyen al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y Duke University. Florida International University, University of Miami, Algonquin College y Princeton University también apoyaron el esfuerzo de investigación en diversas formas.

Si bien los datos que se presentan aquí fueron recolectados durante los primeros meses de 2012, este informe representa la culminación de dos años de trabajo de miles de personas y de un gran número de instituciones y organizaciones en 26 países de las Américas. Los preparativos de la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas comenzaron en el último trimestre de 2010, mientras se terminaban los análisis y la preparación de los informes de las encuestas de la ronda de 2010, y continuaron de lleno durante todo el año 2011.

El diseño de la encuesta se llevó a cabo en tres fases de desarrollo y de pruebas piloto durante un año entero. Fue un proceso muy participativo que implicó miles de horas de trabajo de un sinnúmero de personas. Entre febrero y septiembre de 2011 nuestro personal altamente capacitado para el trabajo de campo integrado por María Fernanda Boidi y Patricia Zárate, dirigió la primera fase de las pruebas piloto en Uruguay y Perú. El enfoque en esta etapa fue el desarrollo de nuevas preguntas para el cuestionario. También se recibieron importantes comentarios de Abby Córdova, Daniel Montalvo y Daniel Moreno quienes llevaron a cabo las pruebas piloto en El Salvador, Ecuador y Bolivia. A medida que iban señalando qué preguntas servían y cuáles necesitaban ajuste, se empezó a generar un grupo de preguntas clave que permitirían examinar muchas de las facetas de la igualdad de oportunidades y la marginalización a lo largo de las Américas. Fuimos muy minuciosos en los detalles cortando ambigüedades de algunas frases para desarrollar preguntas que fueran lo más cercanas posibles a un significado común para todos los entrevistados en todos los sitios.

Al mismo tiempo se escogió un conjunto de preguntas que se usaron en 2010 y en otras rondas anteriores que se preguntarían de nuevo en 2012. Esta repetición permite que se mantengan ciertas preguntas a lo largo de una década o más (por ejemplo, algunas series temporales en ciertos países de América Central se remontan a principios de la década de 1990), mostrando las actitudes y experiencias personales de los ciudadanos a lo largo de las Américas. Este “núcleo reducido” de preguntas fue evaluado por nuestros socios académicos en las Américas, los funcionarios y personal de las misiones de USAID en la región, y nuestro Comité Internacional de Asesores. Basándonos en sus recomendaciones, reintegramos algunas preguntas y eliminamos otras.

Para principios de octubre de 2011, después de una larga serie de reuniones internas en las cuales se debatió cada pregunta del cuestionario, se había terminado el primer borrador del cuestionario en su totalidad. El borrador incluía preguntas nuevas y otras que ya se usaron en las rondas previas. Enviamos el borrador a las misiones de USAID y a nuestros colaboradores académicos en cada uno de los países para que nos dieran sus opiniones. A finales de octubre se realizó la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas 2012 en Miami, con el apoyo de University of Miami y Florida International University, en donde pudimos escuchar opiniones de funcionarios de USAID y de nuestros socios académicos. Después de esta conferencia realizamos 1,016 cambios al cuestionario durante los tres meses siguientes.

En la Conferencia Preparatoria de la ronda 2012 se pudo reunir al extenso equipo de LAPOP para unificar criterios con relación a los objetivos comunes y los procedimientos a emplearse durante el próximo año. La Dra. Fernanda Boidi, directora de la oficina de LAPOP en Uruguay y la Dra. Amy Erica Smith de LAPOP Central se hicieron cargo de organizar la reunión. Antes del inicio de la Conferencia Preparatoria, por primera vez, se llevó a cabo una conferencia pública para la comunidad académica y los diseñadores de políticas públicas en Miami. La Conferencia denominada “La marginalización en las Américas”, fue posible gracias a la colaboración que recibimos del Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios de América Latina de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, y tuvo lugar en University of Miami. Las ponencias presentadas en la conferencia se centraron en el tema escogido para el 2012, habiéndose presentado hallazgos relacionados con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas en la encuesta realizada en 2010. Estamos especialmente agradecidos por la labor de Rubí Arana, quien dirige nuestra oficina de Miami en University of Miami; ella se hizo cargo de todas las gestiones locales para la Conferencia sobre Marginalización y para la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas.

En noviembre de 2011 comenzó una segunda fase de desarrollo y piloteo del cuestionario: la creación de los cuestionarios específicos que serían administrados en cada uno de los 26 países. En primer lugar se adaptaron los cuestionarios a las condiciones locales. Por ejemplo, se ajustaron los nombres de los cuerpos legislativos nacionales, se insertaron los nombres de los presidentes de cada país, y se ajustaron los términos usados en cada país para referirse al soborno. En segundo lugar, se añadieron nuevas preguntas específicas para cada país, las cuales fueron diseñadas por las respectivas misiones de USAID y los miembros de los equipos académicos de cada país. Se piloteó de manera rigurosa cada cuestionario específico para asegurar que las preguntas comunes y las nuevas preguntas se entendiesen en contextos locales, teniendo en cuenta las expresiones idiomáticas de cada país.

Durante la tercera fase de desarrollo del cuestionario y pruebas piloto se adaptaron los cuestionarios en papel para que pudieran usarse con “smartphones”. En la actualidad en muchos países se administran los cuestionarios usando “smartphones” en vez del tradicional cuestionario en papel. La Universidad de Costa Rica y nuestro asociado Jeisson Hidalgo Céspedes desarrollaron y mejoraron el programa EQCollector que se usa con la plataforma Windows Mobile y crearon el formato para la ronda de encuestas de 2012. En Bolivia, Daniel Moreno colaboró con un equipo de ingenieros informáticos en el diseño de un programa alternativo de ejecución del cuestionario a través de la plataforma Android. Esta plataforma es la más sofisticada creada hasta la fecha, y se usará extensamente en la próxima ronda de encuestas. En 2012, se pudieron usar “smartphones” en 16 países. Estos “smartphones” hacen más eficiente la entrada de datos, evitan que se omitan preguntas, y ayudan a maximizar la calidad y a minimizar el número de errores en los datos de encuesta.

Un beneficio adicional del uso de “smartphones” es el poder cambiar a otro idioma, incluso a la mitad de una pregunta, en los países que usan cuestionarios multilingües. Para los países que tienen poblaciones indígenas grandes, se tradujeron los cuestionarios a sus idiomas, por ejemplo, quechua y aymará en Bolivia. También se hicieron versiones del cuestionario en inglés para los angloparlantes del Caribe, y para los Estados Unidos y Canadá; así como versiones en francés, también para Canadá, una versión en francés criollo para Haití, y una versión en portugués para Brasil. Para Surinam se hizo una traducción al holandés y al sranan tongo. En total, se produjeron versiones del cuestionario en 13 idiomas distintos. Todos esos cuestionarios pueden consultarse en el sitio web del Barómetro de las Américas www.americasbarometer.org. También se encuentran en los anexos de los estudios de cada país.

Por último, el trabajo de campo se inició en enero de 2012 y se terminó en los últimos países a principios de mayo. Se escucharon las opiniones de más de 41,000 ciudadanos de las Américas, desde el norte de Canadá hasta la Patagonia chilena, desde Ciudad de México hasta las tierras altas rurales de los Andes. En 24 de los 26 países se administró el cuestionario por medio de entrevistas cara a cara en los hogares de los entrevistados. En los Estados Unidos y Canadá se hizo por medio de Internet debido al alto costo de llevar a cabo las entrevistas en persona en esos dos países. En la ronda de 2010 se utilizó este mismo proceso. Todos estos ciudadanos colaboraron con el proyecto compartiendo con nosotros sus actitudes hacia sus sistemas políticos y sus gobiernos así como sus experiencias relacionadas con la delincuencia y la corrupción entre otros temas.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Se usó un diseño común para construir la muestra probabilística estratificada multi-etápica (con cuotas a nivel de hogar) de aproximadamente 1,500 individuos en cada país. Los detalles de la muestra se encuentran en los anexos de cada publicación nacional. En 2012 se modificaron ligeramente las muestras y se continuó con la práctica acostumbrada de estratificar las regiones en cada país. Sin embargo, esta vez el municipio es la unidad primaria de muestreo y se selecciona según la probabilidad proporcional al tamaño (PPS, por sus siglas en inglés), teniendo cada municipio un tamaño estándar dentro de un determinado país. Las únicas excepciones son las ciudades grandes, las cuales se pueden haber subdividido en sectores, cada uno con su propio conjunto de entrevistas. Todas las ciudades capitales fueron autoseleccionadas, al igual que otras ciudades principales.

Otra característica importante de las encuestas de 2012 es la medición objetiva del color de piel. Después de la colaboración exitosa en la ronda de 2010, el Prof. Edward Telles, Director del Proyecto de Etnicidad y Raza en América Latina de Princeton University, de nuevo apoyó el uso de las

paletas de colores en 24 países de las Américas. Las paletas, las cuales se describen en la publicación del Barómetro de las Américas *Insights*, No. 73, ayudan a los encuestadores a registrar el color de la piel de los entrevistados en una escala de 11 puntos, siendo el 1 el tono más claro y el 11 el más oscuro. En el este informe, se usan las clasificaciones para determinar de qué manera se asocia el color de piel con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas.

Las encuestas de LAPOP utilizan un formulario de “consentimiento informado” común. El Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University aprobó el uso de sujetos humanos en las investigaciones. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron el material sobre la protección de los sujetos humanos utilizado por Vanderbilt y posteriormente tomaron y aprobaron los exámenes de certificación. Los datos públicos de este proyecto han sido desidentificados para garantizar el anonimato de todos los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo en cada estudio.

Cuando se terminaron de recolectar los datos de cada país, se realizó un proceso riguroso de entrada de datos y de verificación con el propósito de minimizar los errores. Estos procedimientos están en consonancia con las prácticas internacionalmente más reconocidas, lo cual nos da más confianza en la validez de las conclusiones analíticas derivadas de los datos. En primer lugar se utilizó un esquema de codificación común para todas las preguntas de cuestionario. En segundo lugar, se realizó una revisión rigurosa para minimizar los errores en la entrada de datos en los países que utilizaron cuestionarios en papel. La entrada de datos se llevó a cabo en los respectivos países y se verificó (por ejemplo por entrada doble), excepto en los casos en los que se usaron “smartphones”, en cuyo caso los datos se ingresaron dentro de las casas de los entrevistados, directamente en los dispositivos. Cuando LAPOP recibía cada uno de los archivos, se seleccionaban al azar 50 números de identificación de los cuestionarios y se le pedía al equipo que los enviaran por correo urgente a LAPOP para una auditoría. Si se encontraba un número alto de errores se tendría que repetir la entrada datos de toda la base y volver a realizar el proceso de auditoría. Por último, las bases de datos se combinaron para generar un solo archivo multinacional, y se enviaron copias a todos los equipos para que pudieran realizar análisis comparativos con el archivo entero. Todos los equipos recibieron también una base con los datos de 2012 de su respectivo país, así como una base de datos contenido la encuesta de 2012 más los datos de todas las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas realizadas en ese país, a efecto de que pudieran hacer comparaciones longitudinales.

Seguidamente comenzó una nueva etapa del proyecto. En el tercer y cuarto trimestre de 2012 se empezó a generar un gran número de informes por país y otros informes. LAPOP considera que los informes deben ser accesibles y comprensibles para lectores no técnicos, por lo que se utilizan extensamente gráficos bivariados. Pero también se reconoce la importancia del análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística) para que el lector más informado técnicamente pueda tener la seguridad de que las variables individuales incluidas en los gráficos son (o no son) predictores estadísticamente significativos de la variable dependiente que se está estudiando.

También se creó un formato de gráfico común basado en los programas para STATA 10/12. Estos programas generan gráficos que presentan los intervalos de confianza teniendo en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra.¹ Tanto los análisis bivariados y multivariados como también los

¹ El efecto del diseño se deriva de la estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. Este efecto puede aumentar o reducir el error estándar de una variable, lo que a su vez afectará a los intervalos de confianza. Aunque el

análisis de regresión en el estudio toman en cuenta el efecto del diseño de la muestra. Este método representa un avance en la presentación de los resultados de las encuestas porque permite un mayor nivel de certeza de que las tendencias halladas sean estadísticamente significativas.²

Por último, en diciembre de 2012 pondremos a disposición del público las bases de datos. En 2012 por primera vez los usuarios del mundo entero podrán descargar los archivos de las bases datos de cada país sin costo alguno. Al mismo tiempo, siguiendo un cambio reciente en la política de LAPOP, se puso a disposición de los suscriptores institucionales e individuales una base con datos de los 26 países, así como también apoyo técnico del equipo de LAPOP.

El informe que tiene frente a usted, es por lo tanto, producto del intenso trabajo de un equipo enorme de investigadores altamente motivados, expertos en diseños muestrales, supervisores de campo, encuestadores, personal que se encargó de la entrada de datos, y, por supuesto, de los 41,000 entrevistados en la encuesta. Todo este esfuerzo habrá valido la pena si los resultados del estudio pueden coadyuvar a los diseñadores de políticas públicas, a los ciudadanos, y a los académicos a fortalecer la democracia en las Américas.

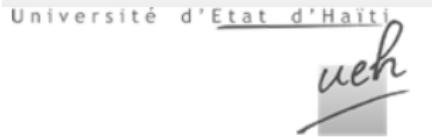
Los siguientes cuadros muestran las instituciones que han contribuido al proyecto:

uso de la estratificación tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de la ponderación tienden a aumentarlo. Por lo tanto, fue necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas y no asumir, como se suele suceder en otros estudios de opinión pública, que los datos se han recolectado usando un muestreo aleatorio simple.

² Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas con excepción de Bolivia, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam , los Estados Unidos y Canadá. Los usuarios de las bases de datos encontrarán un variable denominada “WT” que pondera los datos de cada país, lo cual significa que en las bases auto-ponderadas el peso de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada “WEIGHT1500” que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500 para que en el análisis comparativo todos los países tengan el mismo peso.

País	Instituciones		
México y Centroamérica			
Costa Rica			
El Salvador			
Guatemala			
Honduras	 FOPRIDEH Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras		
México	 Opinión Pública y Mercados	 INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO	
Nicaragua			
Panamá		 Centro de Iniciativas Democráticas	

El Caribe

Belice	
República Dominicana	 Gallup República Dominicana, S.A.
Guyana	
Haití	
Jamaica	 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA
Surinam	
Trinidad & Tobago	 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO

Andes/Cono Sur		
Argentina	 UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA	 CIPPEC [®]
Bolivia	 Ciudadanía Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública	 EMBAJADA DE SUECIA
Brasil	 Universidade de Brasília	 CNPq Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico
Chile	 Instituto de Ciencia Política	 Pontificia UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
Colombia	 Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales	 observatorio de la democracia
Ecuador	 FLACSO ECUADOR	 UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
Paraguay		 PRIME CONSULTING
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>	
Uruguay		 UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO
Venezuela		 ILLINOIS UNIVERSITY OF ILLINOIS AT URBANA-CHAMPAIGN

Canadá y Estados Unidos

Canadá	 UNIVERSITÉ LAVAL	 YORK UNIVERSITY redefine THE POSSIBLE.	 THE ENVIRONICS INSTITUTE
Estados Unidos	 VANDERBILT UNIVERSITY	 MIAMI CONSORTIUM FOR LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN STUDIES	 PERLA Project on Ethnicity and Race in Latin America Proyecto sobre Etnicidad y Raza en América Latina

Agradecimientos

En términos de esta publicación sobre Panamá, es necesario agradecer la colaboración y apoyo del Centro para las Iniciativas Democráticas (CIDEM) y su director el Dr. Salvador Sanchez. También, quisiera agradecer a la Srta. Claudia Canton de Borge y Asociados, y su equipo de encuestadores por la excelente labor de recolección de datos.

El estudio en general pudo llevarse a cabo gracias al generoso apoyo de muchas instituciones, principalmente la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron generosamente en todos los aspectos del proyecto. Agradecemos el apoyo de la Fundación Tinker, y, en especial, a Rente Rene por su ayuda continua a todo el emprendimiento LAPOP. Le damos las gracias a Heraldo Muñoz, Rafael Fernández de Castro, y Freddy Justiano, del PNUD, por su importante respaldo durante la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y a Fabiana Machado por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. A Norbert Feiss del Banco Mundial le agradecemos sus entusiastas y valiosas contribuciones. Agradecemos enormemente a Nat Stone de Algonquin College por obtener el financiamiento para la encuesta en Canadá, por asignar asistentes de investigación para ayudar en la elaboración del informe de Canadá y también por brindarnos su apoyo con la traducción al francés del cuestionario. Gracias también a François Gélineau por su ayuda con la traducción del cuestionario al francés. Por su generoso apoyo y colaboración en la ronda de 2012 en Canadá, le damos las gracias también a Keith Neuman del Environics Institute. Queremos hacer una mención especial de la ayuda brindada por la Embajada de Suecia en Bolivia a nuestro equipo en Bolivia, y también darle las gracias a Daniel Moreno por la redacción de la propuesta de subvención para este proyecto y por conseguir el financiamiento para el mismo.

Numerosas instituciones contribuyeron también en este proyecto. Recibimos apoyo y orientación importante del China Research Center de Duke University; agradecemos en particular a John Aldrich, Liu Kang, y Alexandra Cooper. También agradecemos a Florida International University y al United States Naval Postgraduate School por sus importantes contribuciones al estudio, al igual que a Lucio Renno de la Universidad de Brasilia quien proporcionó un generoso apoyo con su subvención del CNPq para expandir la encuesta en Brasil. El profesor Ed Telles de Princeton University extendió el acuerdo iniciado con nosotros en el 2010 y apoyó nuevamente la inclusión de las paletas de colores para la codificación del color de piel en la ronda de encuestas de 2012. Agradecemos al Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios Latinoamericanos de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, por auspiciar la conferencia “La marginalización en las Américas” en Miami en octubre de 2011. Estamos especialmente agradecidos con los profesores Ariel Armony de University of Miami y Cristina Eguizábal de Florida International University por su patrocinio, y con Jordan Adams e Israel Alonso de University of Miami por su apoyo logístico altamente competente.

También agradecemos la colaboración de Jeisson Hidalgo Céspedes del CCP de la Universidad de Costa Rica por el diseño del programa EQ Mobile para los “smartphones”. Jeisson trabajó incansablemente durante largos días para proveer apoyo durante los meses de preparación del cuestionario y del trabajo de campo. Además, el ojo avizor de Jeisson pudo detectar problemas en el diseño del cuestionario en varias ocasiones.

En Vanderbilt University, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, la colaboración, y el arduo trabajo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias proporcionó un apoyo vital al proyecto. John Geer, Jefe del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt ha proporcionado un apoyo constante y liderazgo. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política aportaron muchos consejos útiles durante el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Subvenciones de LAPOP, fue la columna vertebral de los aspectos financieros del proyecto, administró detalles financieros extraordinariamente complejos de un sinnúmero de contratos y acuerdos de consultoría. Patrick D. Green, Director Auxiliar Ejecutivo de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación realizó un gran trabajo en el manejo de los numerosos detalles de los contratos del proyecto. El abogado Jeffrey K. Newman, Director Asociado de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación, manejó hábilmente los complicados asuntos legales relacionados con los contratos que abarcan todo el hemisferio. La abogada Dahlia M. French, Directora de Servicios Internacionales e Impuestos Internacionales de Vanderbilt manejó los múltiples asuntos relacionados con visados e impuestos.

Fernanda Boidi fue nuestra directora de operaciones del trabajo de campo; manejó y registró el progreso del proyecto en los 26 países a través de un sistema increíblemente complejo de hojas de cálculo. También supervisó las pruebas piloto y la capacitación, y con gran ecuanimidad actuó como enlace entre los miembros de los equipos de los países del estudio, las misiones de USAID y LAPOP. Amy Erica Smith tomó el mando de muchas de las tareas de la ronda de 2012: desarrolló el cuestionario, planificó y coordinó la Conferencia Preparatoria en Miami, trabajó con Fernanda en la supervisión de las operaciones de la encuesta, y desarrolló las directrices de los informes regionales y nacionales. Rubí Arana se encargó de la compleja tarea de sincronizar las múltiples versiones de los cuestionarios de cada país y del núcleo común. Sin su atención a los detalles, no nos hubiéramos dado cuenta de muchos errores menores pero críticos en las traducciones y en la adaptación de los cuestionarios a cada país. Y como en las rondas anteriores, Abby Córdova proporcionó importantes comentarios relacionados con el diseño del cuestionario; su discernimiento se echará de menos en LAPOP. Hugo Salgado ayudó competentemente en muchos aspectos técnicos del programa y colaboró con las pruebas piloto y la capacitación de los encuestadores en varios países. De igual manera, Georgina Pizzolitto participó en las pruebas piloto y en la capacitación en varios países y también proporcionó ideas útiles y ayudó en algunas áreas del desarrollo del cuestionario.

Nuestro especialista en computación, el profesor Adrian Lauf, configuró la infraestructura informática en la que trabajamos. El profesor Lauf construyó nuestro sistema bibliotecario de datos en línea a través del cual usuarios de todo el mundo pueden descargar nuestras bases de datos; también construyó el cargador de datos a través del cual los equipos pueden exportar archivos de datos enormes con facilidad. Además, el profesor Lauf fue nuestro asesor para la nueva plataforma de Android “smartphone” y arregló nuestras computadoras cuando hizo falta.

Finalmente, queremos mencionar a todos los estudiantes en el programa de doctorado en Vanderbilt University quienes dieron un valioso aporte para que esta ronda de encuestas fuera la mejor de todas: Marco Araujo (Brasil), Frederico Batista Pereira (Brasil), Mollie Cohen (EEUU), Margarita Corral (España), Ted Enamorado (Honduras), Arturo Maldonado (Perú), Alejandro Díaz Domínguez (Méjico), Brian Faughnan (EEUU), Jordyn Haught (EEUU), Matt Layton (EEUU), Whitney López-Hardin (EEUU), Trevor Lyons (EEUU), Mason Moseley (EEUU), Juan Camilo Plata (Colombia), Mariana Rodríguez (Venezuela), Guilherme (Gui) Russo (Brasil), y Daniel Zizumbo-Colunga (Méjico). Las directrices de este informe fueron diseñadas por un equipo de estudiantes graduados

coordinados por Amy Erica Smith con revisiones sustanciales de los profesores Seligson y Zechmeister así como de la profesora Smith. Los autores y analistas de datos del grupo de estudiantes graduados son Frederico Batista Pereira, Mollie Cohen, Arturo Maldonado, Mason Moseley, Juan Camilo Plata, Mariana Rodríguez, y Daniel Zizumbo-Colunga. Mollie Cohen escribió todos los Informes Especiales en los cuadros, con excepción del número uno.

La cooperación de muchas personas e instituciones en los países del estudio contribuyó enormemente al éxito de este proyecto. A continuación presentamos sus nombres sus países y sus afiliaciones institucionales.

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Vanderbilt University, Nashville, TN, Estados Unidos LAPOP Central	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política ● Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política ● Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora de Lingüística Española, del Departamento de Español y Portugués ● Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ● Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigaciones de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> ● Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados ● Dr. Vidal Romero, Profesor de Ciencia Política, Instituto Tecnológico de México (ITAM)
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Dinorah Azpuru, Profesora Asociada de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos y Socia de ASIES en Guatemala ● <u>Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo:</u> Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Miguel Cruz, Profesor Visitante de Florida International University, Estados Unidos ● Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Orlando J. Pérez, Profesor de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. John Booth, <i>Regents Professor</i> de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Jorge Vargas, Subdirector del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica ● Ronald Alfaro Redondo, estudiante de doctorado, University of Pittsburgh, e Investigador del proyecto Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Orlando J. Pérez, Profesor de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Belice	<ul style="list-style-type: none"> ● Georgina Pizzolitto, Coordinadora de Estudios Especiales, LAPOP Central
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Jana Morgan, Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Tennessee. ● Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Filadelfia.
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> ● Everett Cleveland y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants ● Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants
Haití	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University, Estados Unidos ● Dr. François Gélineau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> ● Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of the West Indies, Mona
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Jack Menke, Profesor de Ciencias Sociales en University of Suriname
Trinidad & Tobago	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine
Grupo de los Andes y el Cono Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Miguel García, Profesor Asistente de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito ● Dr. Daniel Montalvo, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito
Perú	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado en la University of Delaware, Estados Unidos e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos, Lima ● Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Lima
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba ● Vivian Schwarz, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba y candidata doctoral, Departamento de Ciencia Política, Vanderbilt University
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> ● Manuel Orrego, CIRD ● Álvaro Caballero, CIRD
Chile	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ● Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília ● Dr. Mathieu Tourgeon, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília
Argentina	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Germán Lodola, Profesor Asistente, Universidad Torcuato Di Tella
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP y <i>Profesor Centennial</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del Proyecto) ● Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University ● Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> ● Nat Stone, Profesor, Marketing and Business Intelligence Research Program, School of Business, Algonquin College ● Dra. Simone Bohn, Profesora Asociada de Ciencia Política, York University ● Dr. François Gélineau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval ● Dr. Keith Neuman, The Environics Institute

Por último, deseamos agradecer a los más de 41,000 residentes de las Américas que brindaron su valioso tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en una muestra representativa de ciudadanos obtenida en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un *intervalo de confianza*, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son *estratificadas y por conglomerados*). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión).

En el primer caso, los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores de dichos puntos. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan, esto significa que la diferencia entre los dos valores no es estadísticamente significativa (es decir, no son distinguibles entre sí) y que el lector debe ignorar dicha diferencia.

En el caso de los gráficos que muestran los resultados de una regresión se incluye una línea vertical en el número “0.” Cuando el coeficiente estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene un impacto negativo sobre la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando se ubica a la derecha, significa que tiene un impacto positivo en la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicho impacto es *estadísticamente significativo* cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical.

Por favor tener en cuenta que los datos presentados y analizados en este informe están basados en una versión de la encuesta 2012 del Barómetro de las Américas previa a la que se puso a disposición del público.

Corrupción, delincuencia y democracia

I. Introducción¹

Dos de los mayores retos que enfrentan muchos países en la Américas hoy en día son las altas tasas de delincuencia y la persistente corrupción en el sector público. Desde la década de 1990, después del final de la Guerra Fría y del movimiento global hacia la democracia, ha habido un aumento en los estudios sobre la corrupción y en la implementación de iniciativas para combatir las prácticas corruptas.² La corrupción, definida frecuentemente como el uso de recursos públicos para beneficio particular, fue característica común de los antiguos régímenes autoritarios en varios países de las Américas. Sin embargo, dada la censura generalizada hacia los medios de comunicación y el peligro personal para aquellas personas que en ese entonces se atrevían a reportar la corrupción, era imposible determinar con exactitud la magnitud de la misma y en qué esferas públicas ocurría con más frecuencia.

Estudios realizados por economistas han mostrado el efecto dañino de la corrupción en el crecimiento económico y en la distribución de la riqueza. La corrupción traslada fondos del sector público y los pone en manos de particulares, lo que a menudo resulta en un gasto ineficiente de recursos y en una calidad inferior de los servicios públicos. Existe entre los académicos un creciente consenso acerca de los efectos perniciosos de la corrupción en la economía de los países, así como acerca de los retos que la corrupción genera para la gobernabilidad democrática, en especial para la administración equitativa de la justicia.³

A nivel de la opinión pública, existe amplia evidencia que indica que las víctimas de la corrupción son menos propensas a confiar en las instituciones y en los actores políticos de sus países, y estos son efectos se ven en toda la región.⁴ Sin embargo, otros autores indican que las opiniones sobre la corrupción no impactan necesariamente otras actitudes hacia la democracia en general. Algunos

¹ Esta sección tuvo la colaboración de Mollie Cohen y Amy Erica Smith de la oficina central de LAPOP.

² Véase, por ejemplo, Schedler, Andreas, Larry Diamond, y Marc F. Plattner. 1999. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*, Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

³ Pharr, Susan J. 2000. Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies. En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press; Rose-Ackerman, Susan. 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press; Meon, Pierre-Guillaume y Khalid Sekkat. 2005. "Does Corruption Grease or Sand the Wheels of Growth?" *Public Choice* (122): 69-97; Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research* (28) 2: 388-409; Fried, Brian J., Paul Lagunes, y Atheender Venkataramani. 2010. "Corruption and Inequality at the Crossroad: A Multimethod Study of Bribery and Discrimination in Latin America." *Latin American Research Review* (45) 1: 76-97.

⁴ Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* (64) 2: 408-33; Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* (34) 2: 381-404; Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press; Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina." *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

incluso sugieren que la corrupción a veces simplemente lleva a que los ciudadanos se desvinculen de la política, o que incluso puede *ayudar* a algunos gobiernos a mantener el apoyo del público.⁵ Otros sugieren que la victimización por corrupción podría erosionar el capital social, haciendo que aquellos que experimentan la corrupción confíen menos en sus conciudadanos.

En tiempos recientes, los académicos han prestado mayor atención al tema de la percepción de corrupción. Dos estudios recientes que utilizaron datos del Barómetro de las Américas mostraron que una alta percepción de corrupción se relaciona con la disminución de los niveles de confianza en las instituciones, independientemente de las experiencias de los individuos con la corrupción.⁶ Sin embargo, la experiencia directa con la corrupción no tiene una relación particularmente estrecha con una alta percepción de corrupción, y por lo tanto, LAPOP normalmente prefiere recopilar ambos, es decir datos de victimización por corrupción y también datos de percepción de corrupción.

La delincuencia es otro problema serio que va en aumento en muchos países de las Américas. La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen (UNODC, por sus siglas en inglés) estimó que la tasa de homicidios en América Latina y el Caribe fue de 15.5 por cada 100,000 habitantes en 2011, más del doble de la tasa global de 6.9 por cada 100,000 habitantes, y casi cinco veces más que la tasa europea de 3.5 por cada 100,000.⁷ Mientras que en América del Sur la tasa de homicidios ha seguido la tendencia mundial de descenso, las tasas en América Central y el Caribe han ido en aumento.

En el contexto de tasas de delincuencia extremadamente altas, es imprescindible que los politólogos y los diseñadores de políticas públicas entiendan los efectos que la victimización por delincuencia y el temor o inseguridad que se asocia con la delincuencia tienen sobre la gobernabilidad y la estabilidad democrática. Es fácil entender cómo la victimización puede influir negativamente en el apoyo al sistema político y aún más, en el apoyo a la democracia, dado que se puede culpar al sistema por no proveer seguridad a la ciudadanía.⁸ Además, los ciudadanos pueden perder la confianza y potencialmente la tolerancia hacia sus conciudadanos si han sido víctimas de la delincuencia o si tienen temor a la misma, lo que socava el capital social y conduce a una disminución en el apoyo a las libertades civiles y a las instituciones de la democracia liberal. La victimización por delincuencia podría incluso impulsar a los ciudadanos a emigrar a otros países.⁹ El temor a la delincuencia o la

⁵ Davis, Charles L, Roderic Ai Camp, y Kenneth M Coleman. 2004. "The Influence of Party Systems on Citizens' Perceptions of Corruption and Electoral Response in Latin America." *Comparative Political Studies* 37 (6): 677-703; Manzetti, Luigi, y Carole Wilson. 2007. "Why Do Corrupt Governments Maintain Support?" *Comparative Political Studies*; McCann, James A, y Jorge I. Domínguez. 1998. "Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior." *Electoral Studies* 17 (4): 483-503.

⁶ Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research*, (28) 2: 388-409; Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America. *Journal of Politics in Latin America* (3) 1: 29-64.

⁷ Global Study on Homicide. 2011. <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/crime/global-study-on-homicide-2011.html>.

⁸ Bateson, Regina. 2010. "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America." Presentado en Annual Meeting of the American Political Science Association. Washington, D.C; Carreras, Miguel. Forthcoming. "The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America." *Latin American Research Review*.

⁹ Arnold, Alex, Paul Hamilton, y Jimmy Moore. 2011. "Who Seeks to Exit? Security, Connections, and Happiness as Predictors of Migration Intentions in the Americas." *AmericasBarometer Insights* (64). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

experiencia directa con la misma también pueden provocar la disminución del apoyo y la confianza en ciertas instituciones políticas claves, en particular, la policía, pero también las instituciones del sistema de justicia.

Igual que sucede con la corrupción, no se ha aclarado qué tiene más efecto en la formación de las actitudes hacia el sistema democrático, si la percepción individual de delincuencia o el experimentar la delincuencia directamente. Incluso en los lugares donde las tasas de delincuencia son altas comparadas con las cifras globales, la probabilidad de que un individuo sea asesinado o sea víctima de un crimen violento es baja en la mayoría de los países, aunque la tasa de América Central es muy alarmante. Sin embargo, todas las personas pueden leer sobre los crímenes violentos en los periódicos, ver imágenes en la televisión, o conocer a personas que han sido víctimas de actos de delincuencia. El temor a ser víctima—lo cual puede sucederle a cualquier persona independientemente de su experiencia previa con la delincuencia—puede por tanto tener un impacto mayor en las actitudes que el haber sido en efecto víctima de la misma.

Este capítulo analiza nivel de corrupción y delincuencia en las Américas y busca aclarar los efectos de ambos en las actitudes democráticas y las opiniones hacia el Estado de derecho en toda la región.

II. La Corrupción

LAPOP ha creado una serie de preguntas que miden la victimización por delincuencia que se utilizan en las encuestas del Barómetro de las Américas. Después de ponerlas a prueba en Nicaragua en 1996 las preguntas fueron refinadas y mejoradas¹⁰. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de un país a otro, se evita la ambigüedad formulando preguntas tales como: “En el último año, ¿ha tenido usted que pagar un soborno a un funcionario del gobierno?” También se hacen preguntas similares sobre los sobornos pagados a nivel del gobierno local, a agentes de la policía, a militares, en las escuelas públicas, en el trabajo, en los tribunales de justicia, en los servicios de salud pública.¹¹ La serie tiene dos fortalezas. La primera es que facilita la determinación de los contextos sociales en los cuales ocurre la corrupción con más frecuencia. La segunda es que permite la elaboración de una escala de corrupción en la que se distingue a las personas que han experimentado la corrupción en un solo contexto de aquellas que han sido víctimas en múltiples instancias. Se entiende que, al igual que en el caso de la delincuencia, el haber sido víctima en más de una ocasión puede tener implicaciones de diverso tipo.

¹⁰ Seligson, Mitchell A. 1997. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion*. Washington, D C., Casals and Associates, y Seligson, Mitchell A. 1999. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D C., Casals and Associates.

¹¹ La pregunta EXC20, que trata de los sobornos pagados a los oficiales militares, se usó por primera vez en 2012.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?		0	1	88	98
EXC20. En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una mordida?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

Otra pregunta que aborda la percepción de corrupción más que las experiencias personales con la misma se incluye en el cuestionario. La pregunta es la siguiente:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está:		
(1) Muy generalizada	(2) Algo generalizada	(3) Poco generalizada
(4) Nada generalizada	(88) NS	(98) NR

Esta variable se recodifica en una escala del 0 al 100, en la cual el 0 representa la percepción de que la corrupción no es muy común y el 100 que es muy común.

Percepción de corrupción

El Gráfico 1 muestra que los ciudadanos tienden a percibir niveles altos de corrupción en las Américas. Los países que tienen los niveles más altos reportados de percepción de corrupción son Colombia, Trinidad y Tobago con niveles promedio de 80 puntos en la escala de 0-100; el más bajo es Surinam con un nivel de 38.8. En el caso de Panamá observamos un nivel de percepción de corrupción relativamente alto con un promedio de 78.4. Panamá se encuentra entre los diez países con mayor percepción de corrupción.

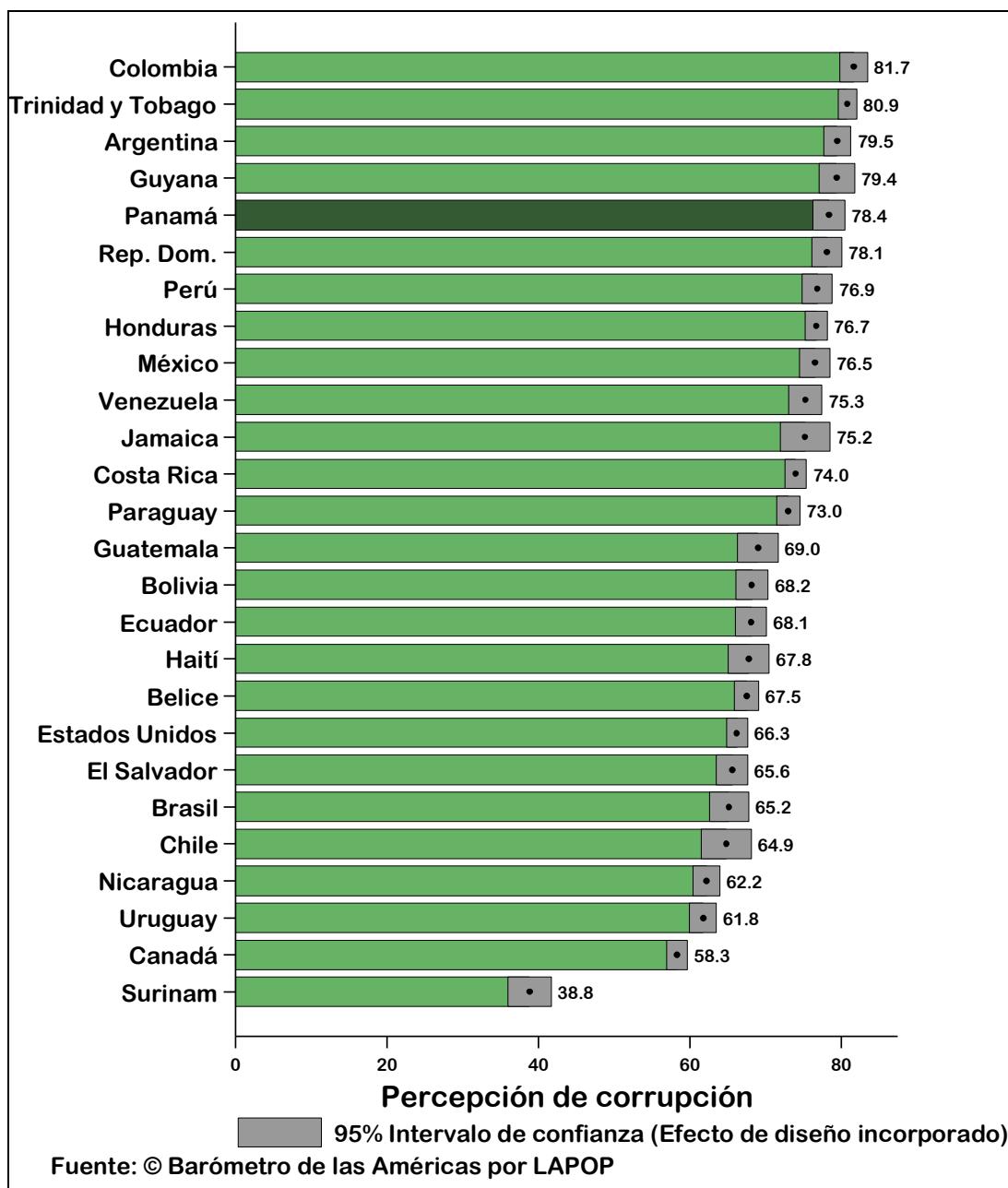


Gráfico 1. Percepción de corrupción en los países de las Américas

El Gráfico 2 muestra las tendencias en la percepción de corrupción en Panamá durante los años para los que hay información.

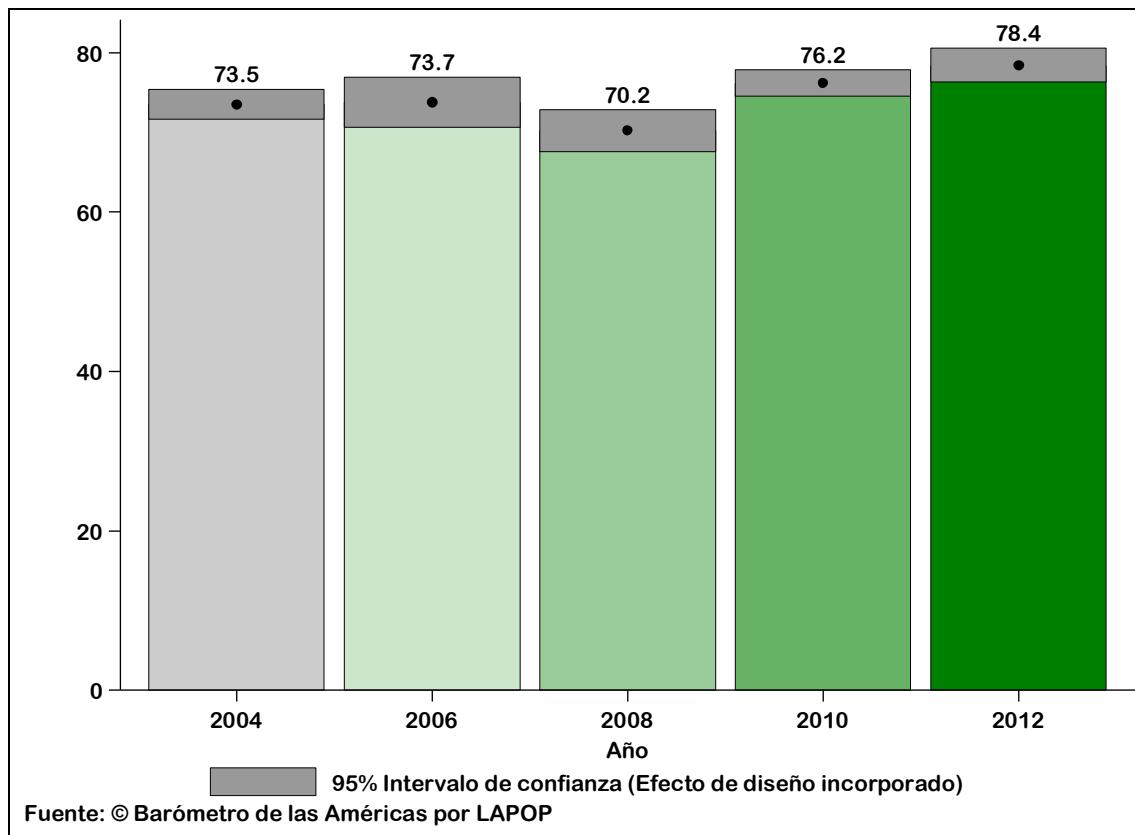


Gráfico 2. Percepción de corrupción a lo largo del tiempo en Panamá

Podemos ver que la percepción de corrupción en Panamá ha aumentado desde que el Barómetro de las Américas comenzó su medición en 2004.

Es importante destacar que altos niveles de percepción de corrupción no siempre se corresponden con elevados (o incluso crecientes) niveles de corrupción. Es bastante posible que, dados los intentos del gobierno de aumentar las campañas de concientización pública sobre la corrupción, y la atención de los medios de comunicación en las medidas de anticorrupción, las percepciones de los ciudadanos pueden haber aumentado mientras esas medidas surten efecto. Por lo tanto, aunque la percepción de corrupción puede ser alta, puede darse que la victimización sea baja. En la siguiente sección se analiza la experiencia de los entrevistados con la corrupción.

Victimización por corrupción

Esta sección analiza en qué medida los ciudadanos de las Américas han sido víctimas de la corrupción. Con este fin, en el Gráfico 3 se muestra el porcentaje de entrevistados que informaron que se les había exigido un soborno en por lo menos un lugar en el último año.

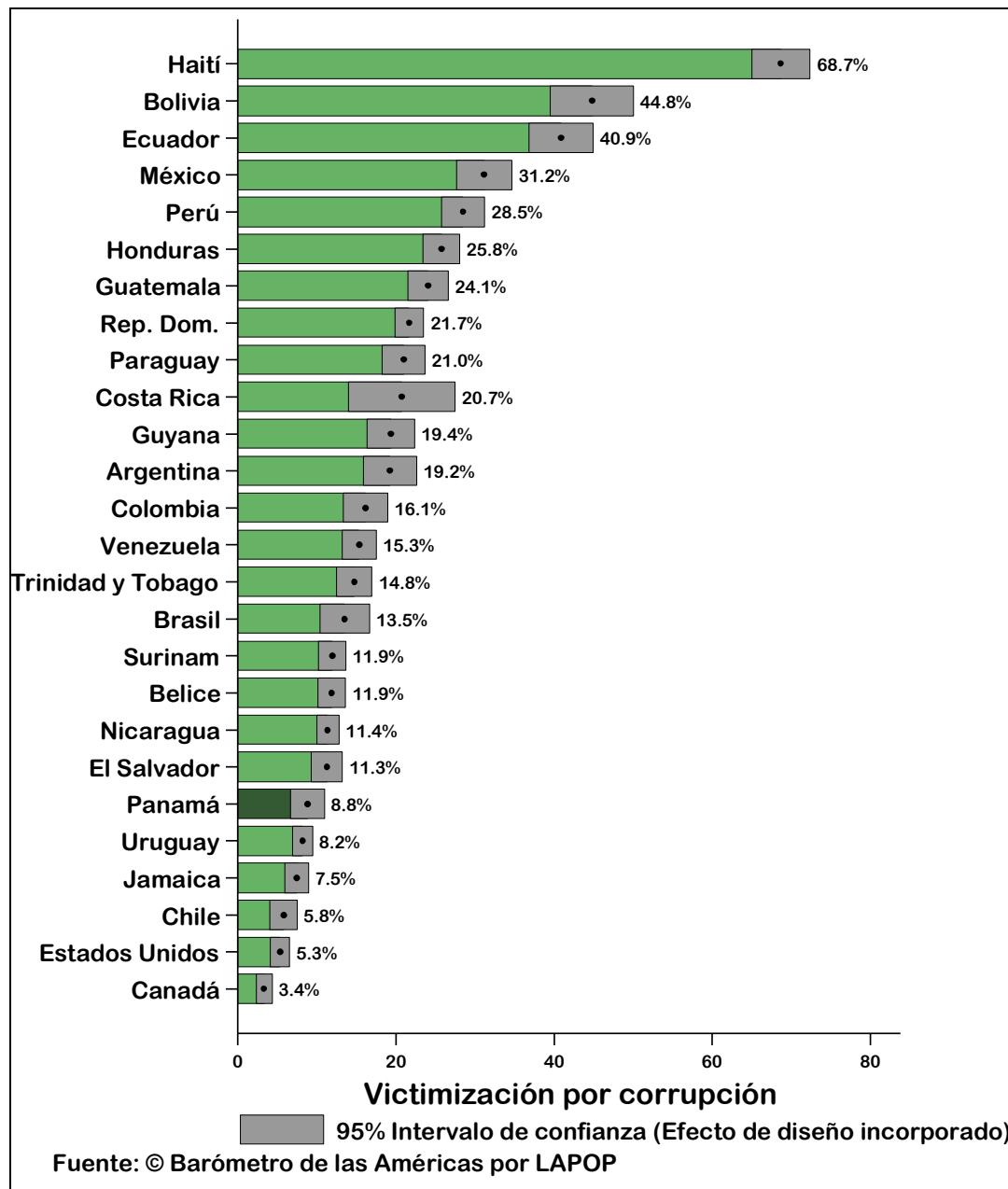


Gráfico 3. Porcentaje de victimización por corrupción en las Américas

El Gráfico 3 revela una amplia variación en las tasas de corrupción entre los diferentes países de la región. Los haitianos expresan el mayor nivel de victimización por corrupción en el hemisferio. El 67.0% dicen haber sido víctima de por lo menos un intento de soborno durante el último año. En comparación con el 8.8% de panameños que dicen haber sido víctima de un intento de soborno. Muy por debajo de los países que destacan en la clasificación, como Haití, Bolivia y Ecuador.

A algunos ciudadanos se les exigió el pago de un soborno en más de un lugar, mientras que a otros solo en un lugar o en ninguno. A continuación se evalúa el número de instancias en que los ciudadanos informaron haber sido víctimas de la corrupción en Panamá en 2012. Esta información aparece en el Gráfico 4. Se puede observar que el 91 por ciento informó no haber experimentado corrupción en los últimos 12 meses, el 6.1 por ciento experimentó la corrupción en una sola instancia, y el 2.4 por ciento reportó que fueron víctimas en dos instancias. Solo el 0.5 por ciento reportó ser víctima más de dos veces.

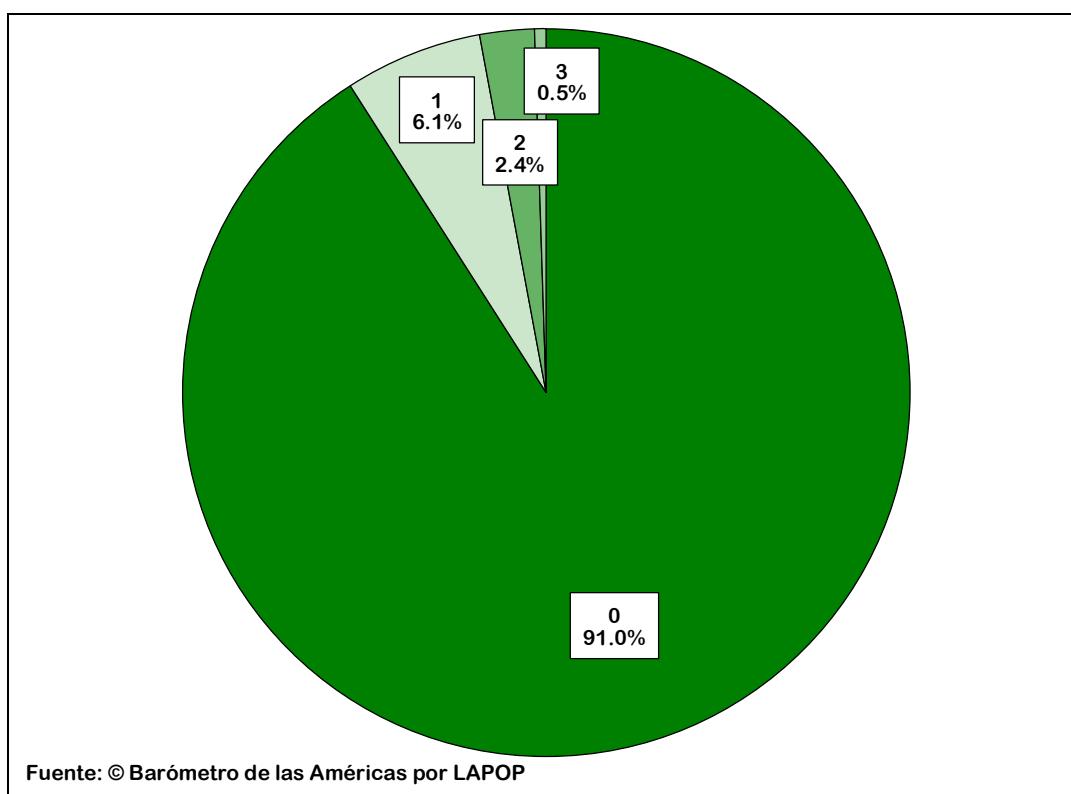


Gráfico 4. Número de instancias de ser victimizado por corrupción en Panamá

¿Cuáles han sido las variaciones en los niveles de la victimización por corrupción en Panamá a través del tiempo?

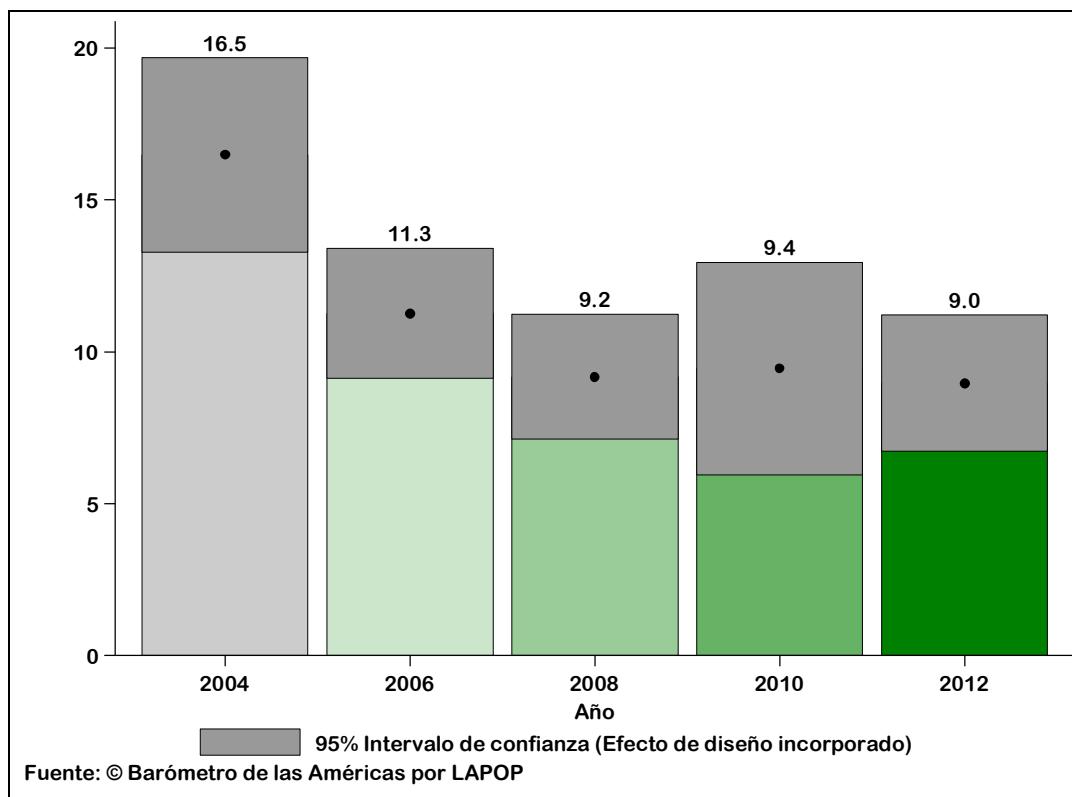


Gráfico 5. Porcentaje victimizado por corrupción a lo largo del tiempo en Panamá

El Gráfico 5 muestra el porcentaje de ciudadanos que reportaron cualquier tipo de victimización por corrupción en los distintos años. Observamos una reducción entre 2004 y 2012. En la última medición del Barómetro de las Américas el 9% dice haber sido víctima de un intento de soborno. Esto representa una reducción del 50 por ciento desde 2004. Los resultados muestran que entre 2006 y 2012 no hubo diferencias significativas en los niveles de victimización por corrupción; un promedio de 9 por cientos de ciudadanos decía haber sido víctima de la corrupción.

III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia

El Barómetro de las Américas busca medir el nivel de percepción de inseguridad de los ciudadanos preguntando lo siguiente:

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

- (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)
 (88) NS (98) NR

Siguiendo la práctica del Barómetro de las Américas, las respuestas fueron recodificadas a una escala de 0 a 100, donde valores más altos significan una percepción mayor de inseguridad. El Gráfico 6 muestra los resultados. Perú y Venezuela son los países con mayor nivel de inseguridad. Un promedio de 31.4 en la escala expresan inseguridad en Panamá. Esto coloca a Panamá entre los diez países con menor percepción de inseguridad.

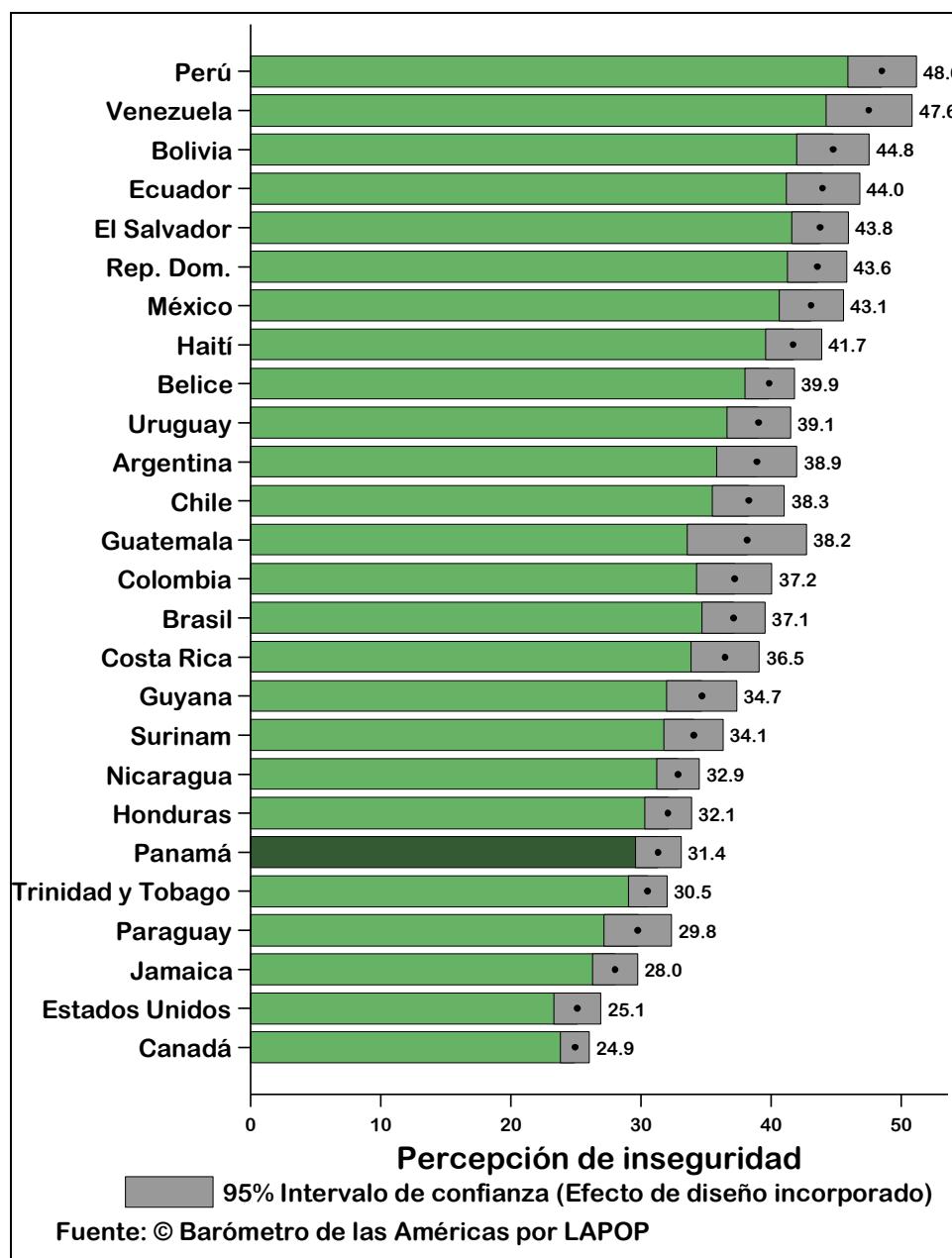


Gráfico 6. Percepción de inseguridad en las Américas

El Gráfico 7 muestra los cambios a través del tiempo en los niveles de percepción de inseguridad en Panamá, usando los datos de encuestas previas del Barómetro de las Américas en las cuales se hizo la misma pregunta a los entrevistados. A pesar del aumento en los niveles de criminalidad, observamos una reducción en los niveles de percepción de inseguridad desde 2004.

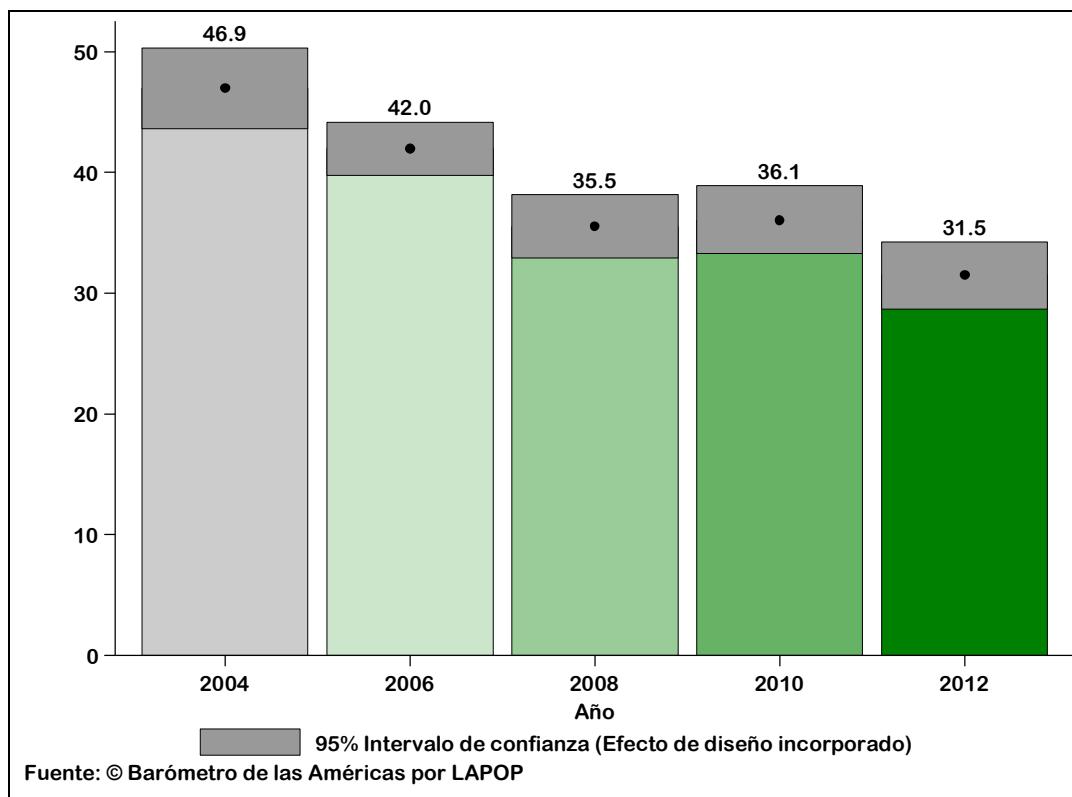


Gráfico 7. Percepción de inseguridad a lo largo del tiempo en Panamá

¿En qué regiones del país se tiene una mayor percepción de inseguridad? En el Gráfico 8 se examina esta pregunta.

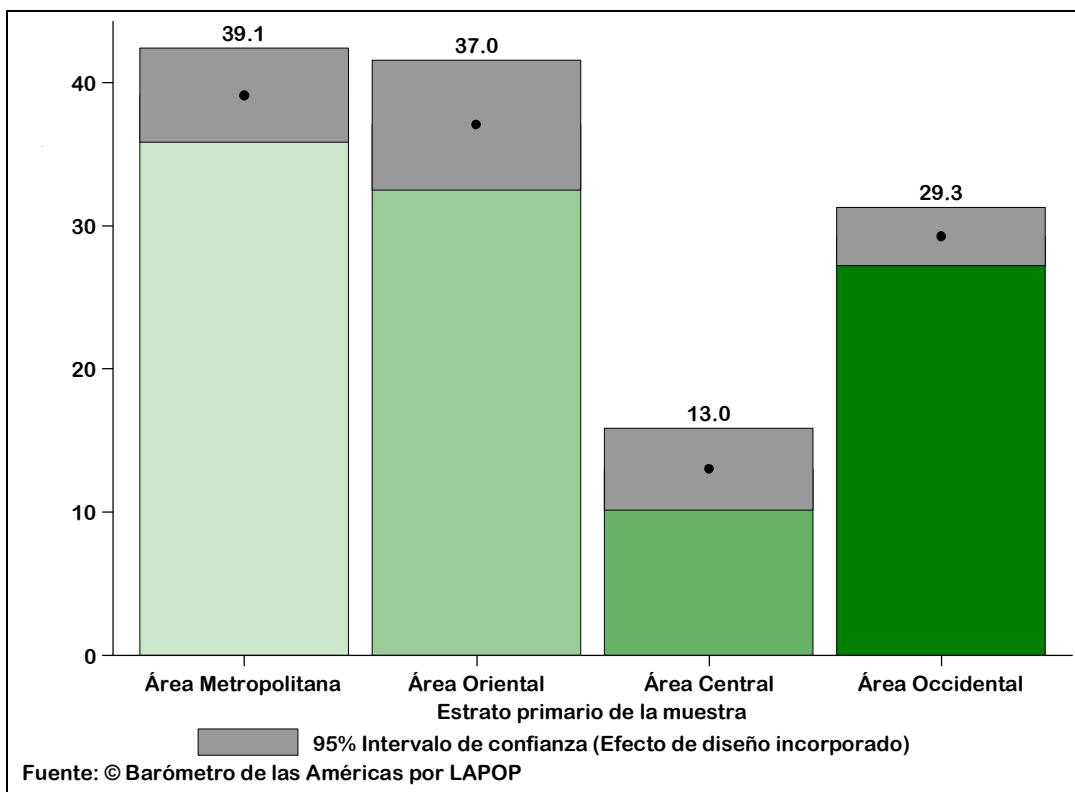


Gráfico 8. Percepción de inseguridad en las regiones de Panamá

Observamos que el área metropolitana expresa el mayor nivel de inseguridad, seguido por el área oriental que incluye la ciudad de Colón. La región con menos nivel de inseguridad es el área central que incluye las provincias de Coclé, Herrera, Los Santos y Veraguas.

IV. Victimización por delincuencia

¿Cómo se comparan la percepción de inseguridad con las experiencias de los ciudadanos con la inseguridad? Desde 2010 el Barómetro de las Américas actualizó una serie de preguntas para medir la victimización por delincuencia:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR]
 (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? [Leer alternativas]

- (1) En su hogar
- (2) En este barrio o comunidad
- (3) En este municipio/cantón
- (4) En otro municipio/cantón
- (5) En otro país
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

- (1) Sí
- (2) No
- (88) NS
- (98) NR

El Gráfico 9 combina las respuestas de la preguntas **VIC1EXT** y **VIC1HOGAR** para las Américas. El gráfico muestra que Ecuador, Perú y Bolivia son los países con los niveles más altos de victimización por delincuencia personal y en el hogar. Es importante señalar, sin embargo, que la encuesta se administra solamente a personas adultas que hayan cumplido la mayoría de edad; por lo tanto es posible que la victimización de los menores de edad no siempre se reporte debido a que los familiares pueden no estar al tanto de lo sucedido. También hay que recordar que los entrevistados se auto-identifican como víctimas de la delincuencia. En algunos contextos, ciertos actos delincuenciales (especialmente aquellos que son perpetrados casi exclusivamente contra grupos marginalizados) pudieran haberse normalizado y por lo tanto no son reportados con la misma frecuencia con la que ocurren.

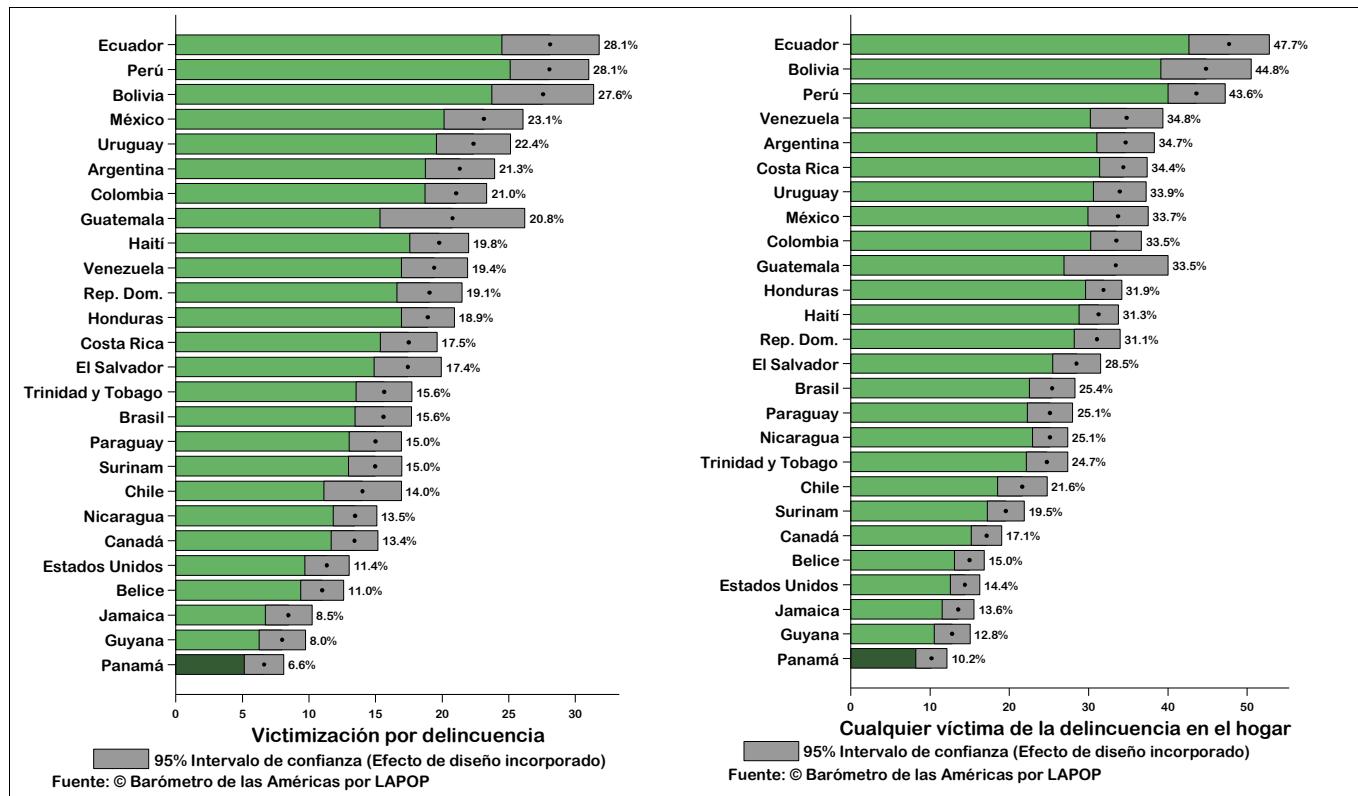


Gráfico 9. Victimización por delincuencia personal y en el hogar en los países de las Américas

Comparado con otros países de las Américas, Panamá se encuentra en el último puesto de las dos mediciones de victimización por delincuencia. El 6.6% de los encuestados dicen haber sido víctima de la delincuencia el año pasado y un 10.2% dice que alguien en la familia ha sido víctima de la delincuencia.

El Gráfico 10 muestra los lugares donde ocurre la mayoría de los crímenes perpetrados en Panamá según las respuestas de los entrevistados en todo el país. El 30.5 por ciento dicen haber sido víctimas en su hogar. El 24.8 por cierto sufrió el acto delinquencial en el barrio o comunidad en la que viven y el 22.9 por ciento en el municipio donde residen. Y el 21.9 por cierto sufrió un acto de delincuencia en otro distrito.

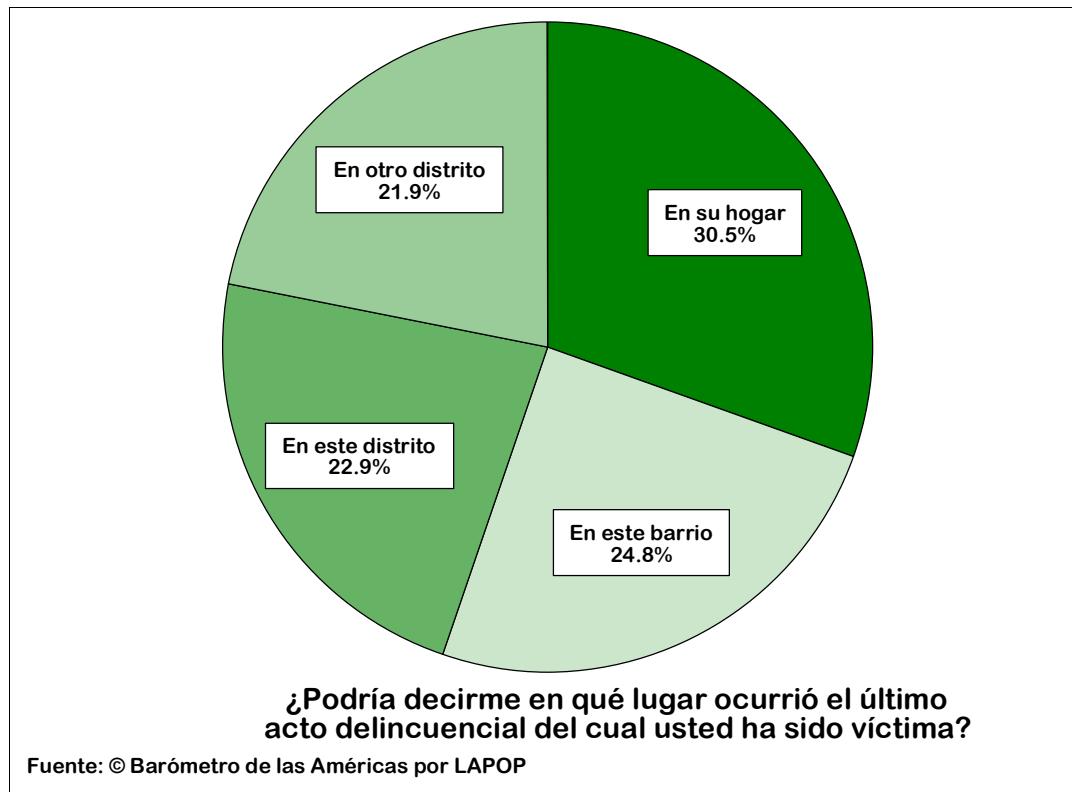


Gráfico 10. Localización del acto delincuencial más reciente del que fue víctima en Panamá

¿En qué regiones de Panamá ocurren la mayoría de los actos de delincuencia? El Gráfico 11 muestra los patrones regionales de la delincuencia. La región metropolitana expresa niveles de victimización dos veces mayor al promedio nacional. La región central tiene el menor nivel de victimización, con solo el 1.3% de los entrevistados reportando haber sido víctima de un acto de delincuencia en el último año.

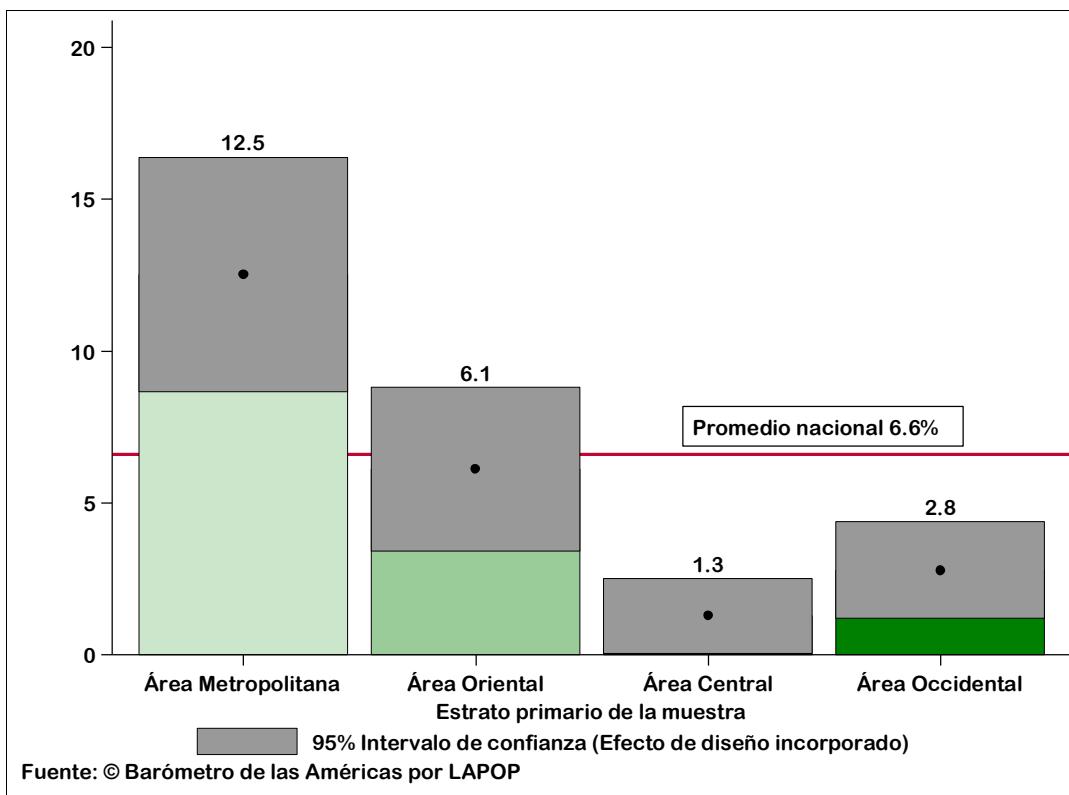


Gráfico 11. Victimización por delincuencia por región en Panamá

Finalmente, podría ser de interés conocer la manera en que las experiencias personales con la delincuencia han cambiado a través del tiempo. El Gráfico 12 muestra las tendencias en la victimización por delincuencia autorreportada en Panamá entre 2004 y 2012. Hay que destacar, sin embargo, que en 2010 se cambió la formulación de las preguntas que miden la victimización por delincuencia. Entre 2004 y 2008, LAPOP utilizó la pregunta VIC1, que dice: *¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?* En 2010 y 2012, esta pregunta fue sustituida por VIC1EXT, la cual da más detalles sobre los actos de delincuencia que podrían haber ocurrido.

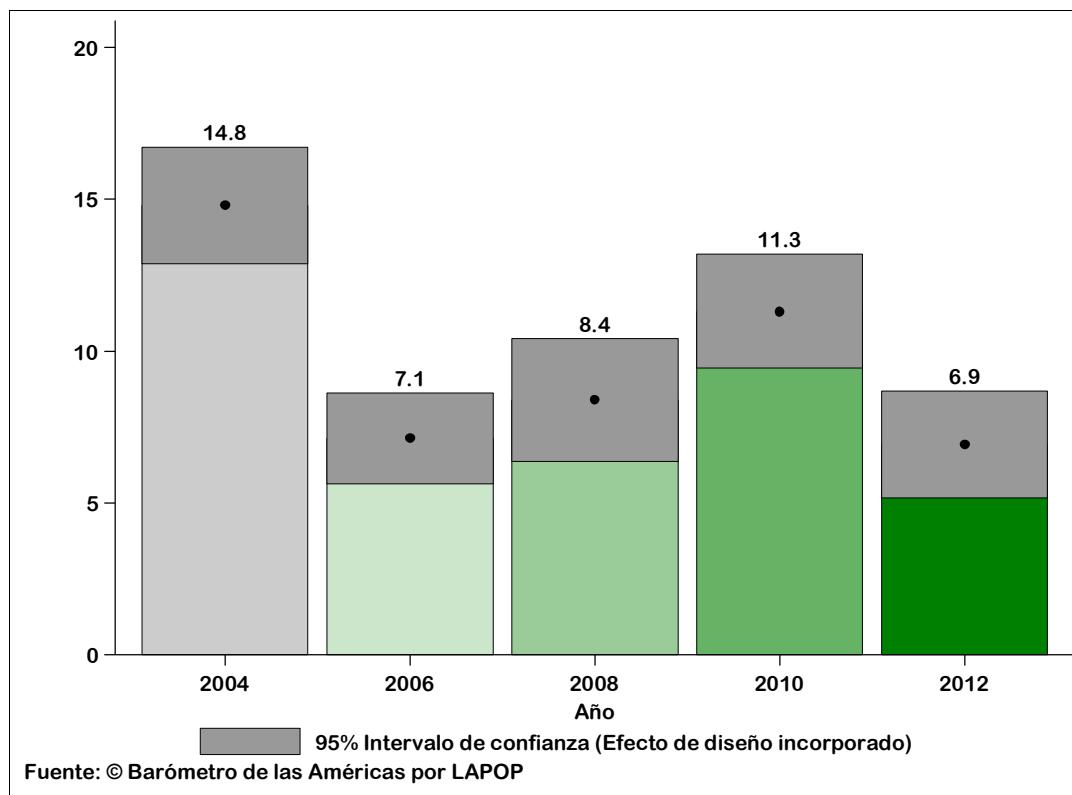


Gráfico 12. Victimización por delincuencia a lo largo del tiempo en Panamá

Los niveles de victimización por delincuencia disminuyeron significativamente entre 2004 y 2006, para aumentar entre 2008 y 2010. Los niveles de victimización han disminuido significativamente en 2012.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?

El Gráfico 13 ilustra los resultados del modelo de regresión logística que evalúa quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia en Panamá. En este y todos los demás gráficos de regresión, todas las variables han sido estandarizadas. Al igual que en el resto de gráficos de regresión, los coeficientes que miden el efecto de cada variable se indican con puntos, y los intervalos de confianza con las líneas horizontales que se extienden a la derecha y a la izquierda de cada punto. Si el intervalo de confianza no cruza la línea central en el punto 0.0, significa que la variable tiene un efecto estadísticamente significativo (a un nivel de $p < 0.05$). El coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga completamente al lado derecho de la línea del cero indica un efecto neto positivo en la variable dependiente. Por otro lado, un coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga al lado izquierdo de la línea del cero indica un efecto neto que es negativo y estadísticamente significativo.

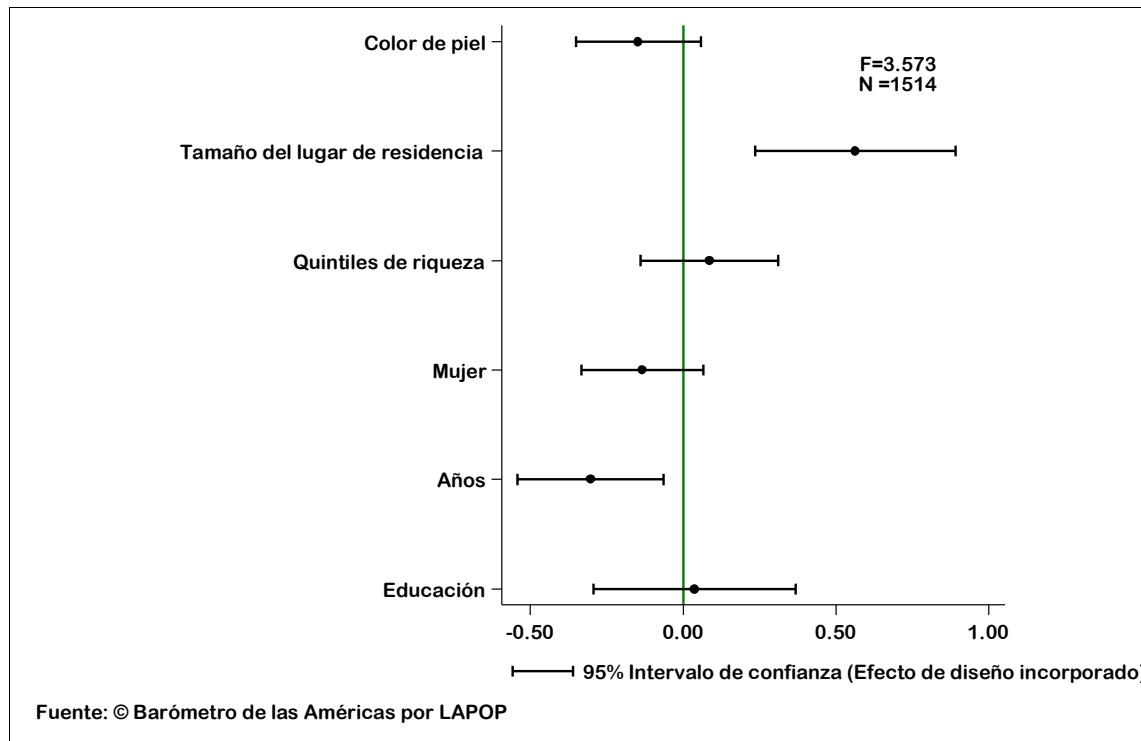


Gráfico 13. Determinantes de la victimización por delincuencia personal en Panamá

La victimización por delincuencia aumenta significativamente cuando aumenta el tamaño del lugar donde residen los entrevistados y disminuye la edad. Los ciudadanos más jóvenes que residen en el Distrito de Panamá reportan ser víctimas de la delincuencia con mayor frecuencia.

V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político

¿Cuáles son los efectos de los altos niveles de victimización por delincuencia y corrupción, así como de la percepción generalizada de la corrupción o inseguridad en la legitimidad en Panamá? Para determinar esto se realiza una regresión lineal multivariada que calcula el impacto que tienen la victimización y las percepciones en torno al crimen y la corrupción en el apoyo a la legitimidad del sistema político. El Gráfico 14 muestra el impacto de la percepción y de las experiencias con la delincuencia y la inseguridad en el apoyo al sistema.¹² Los resultados indican que el nivel de educación, la victimización por corrupción y la percepción de inseguridad y corrupción son determinantes significativos del apoyo al sistema.

¹² El apoyo al sistema se calcula como el promedio de las respuestas a cinco preguntas del entrevistado: B1 (la percepción de que los tribunales de justicia garantizan un juicio imparcial); B2 (respeto a las instituciones del país); B3 (creencia de que los derechos fundamentales de los ciudadanos están bien protegidos); B4 (orgullo de vivir bajo el sistema político del país); y B6 (creencia de que el individuo debe apoyar el sistema político del país). La variable relacionada con estas preguntas se recodifica a una escala del 0 al 100.

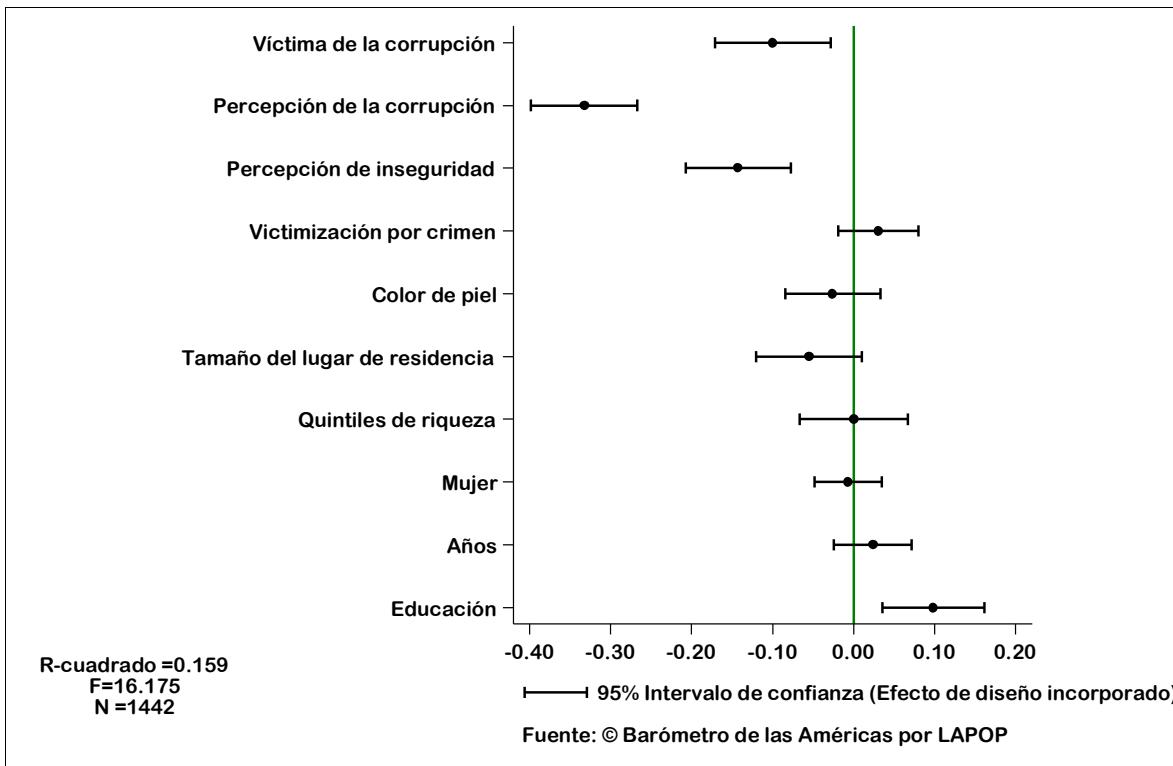


Gráfico 14. Determinantes del apoyo al sistema político en Panamá

El Gráfico 15 ahonda más en los efectos de las variables independientes en el apoyo al sistema y presenta las relaciones bivariadas entre el apoyo al sistema y la percepción y las experiencias con la delincuencia y la corrupción. Observamos que las personas que han sido víctimas de la corrupción o que perciben altos niveles de corrupción expresan menos apoyo al sistema. También, las personas que perciben más inseguridad expresan menos apoyo al sistema político.

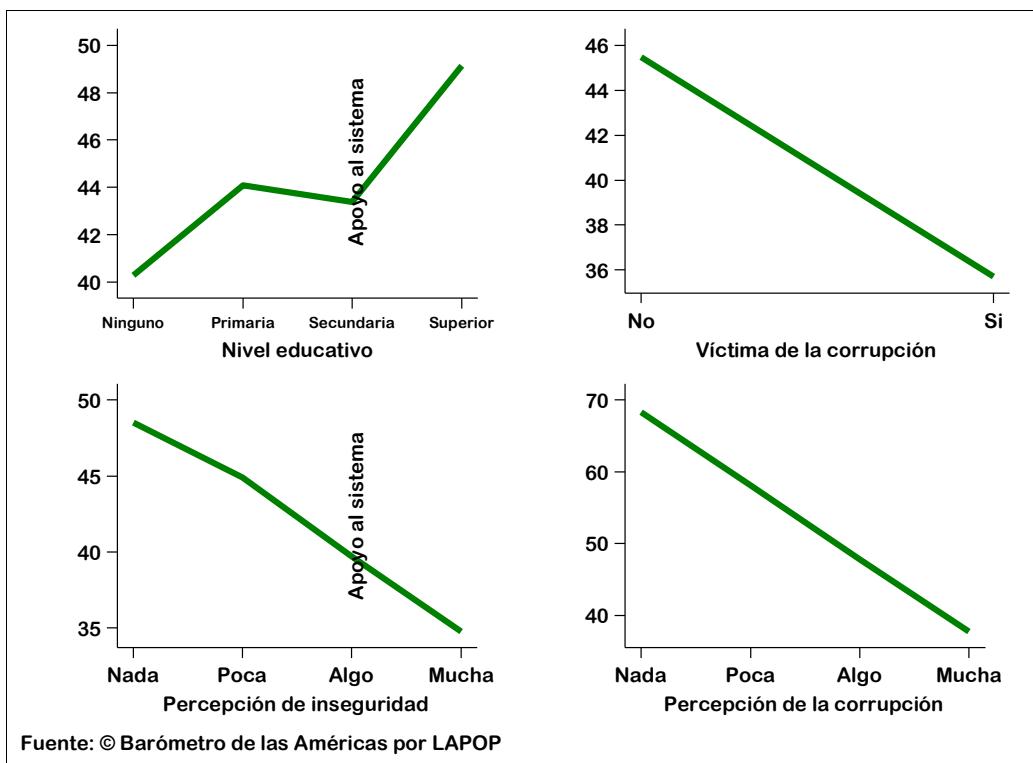


Gráfico 15. Delincuencia, corrupción y apoyo al sistema en Panamá

VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad

Esta sección aborda el tema del apoyo al Estado de derecho en las Américas. El Estado de derecho se conceptualiza normalmente como la aplicación universal de las leyes del Estado, o la suposición de que ningún grupo tiene impunidad legal.¹³ Estudios previos de LAPOP encontraron una gran variación en las opiniones relacionadas con la disposición de los ciudadanos de la Américas a aceptar que la policía pueda violar la ley para capturar delincuentes. De conformidad con la hipótesis de la amenaza, aquellos que perciben que el nivel de la delincuencia es alto y aquellos que han sido víctimas del crimen serían más propensos a aceptar las violaciones al Estado de derecho.¹⁴ Para medir el apoyo al Estado de derecho se utiliza un ítem que capta en qué medida se cree que las autoridades deben respetar las leyes mientras buscan combatir la delincuencia.

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?
 (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley
 (88) NS (98) NR

El Gráfico 16 muestra el porcentaje de ciudadanos que en 2012 en cada país de las Américas expresaron su apoyo al Estado de derecho, en contraposición a quienes creen que en ocasiones la policía y otras autoridades pueden actuar por encima de la ley. El nivel más alto de apoyo al Estado

¹³ Véase, O'Donnell, Guillermo A. 2004. Why the Rule of Law Matters. *Journal of Democracy* 15 (4): 32-46.

¹⁴ Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime? *AmericasBarometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

de derecho se encuentra en Jamaica (74.9%) mientras que el nivel más bajo se encuentra en Bolivia (53.3%). Panamá se encuentra en el segundo lugar con el 74.3% de los entrevistados expresando apoyo al Estado de derecho.

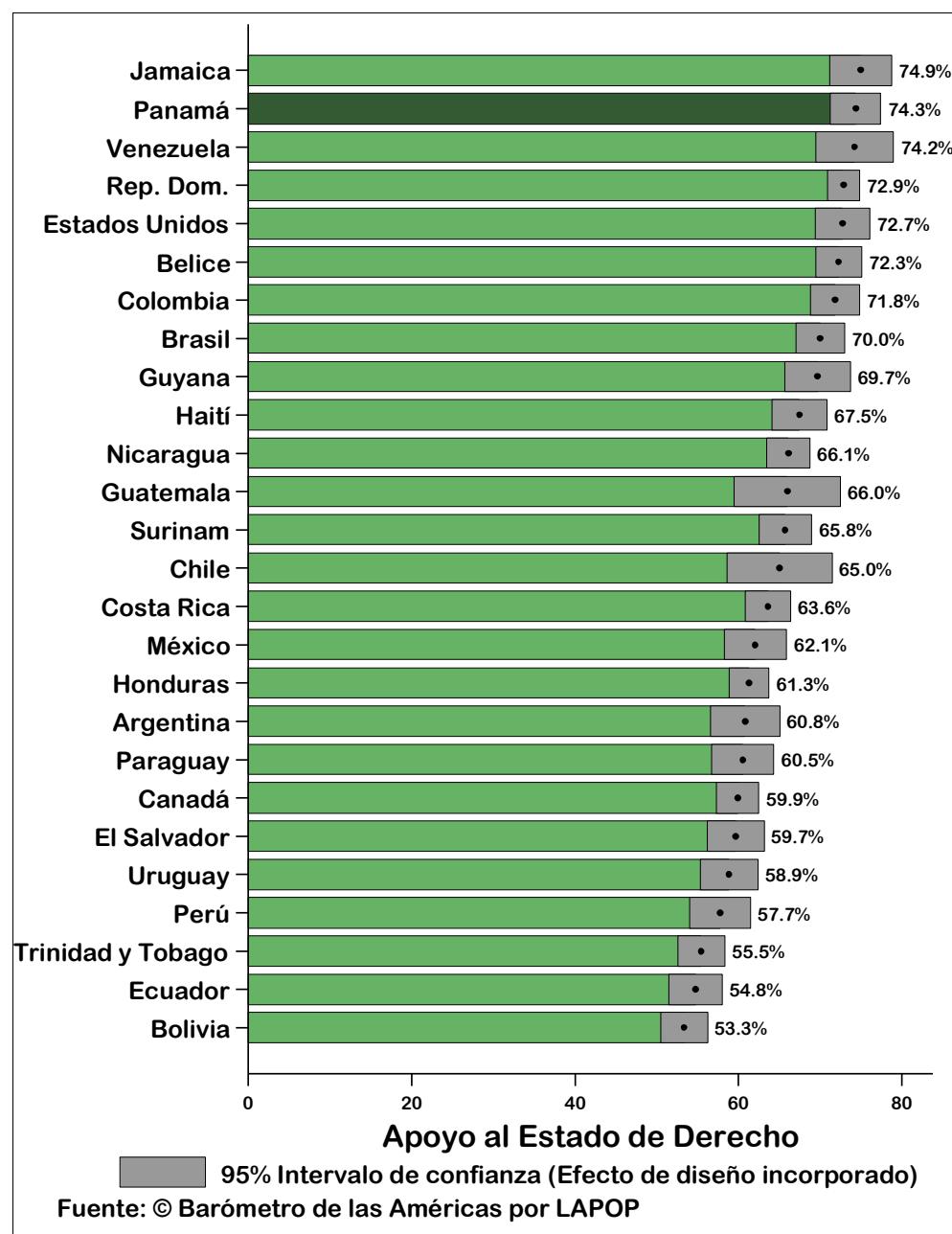


Gráfico 16. Porcentaje que apoya al Estado de derecho en los países de las Américas

El Gráfico 17 muestra los niveles de apoyo al Estado de derecho a lo largo del tiempo en Panamá. Entre 2004 y 2006 hubo una caída significativa en el apoyo al Estado de derecho. Esta tendencia cambió en 2006 y desde entonces observamos un aumento en el apoyo al Estado de derecho. Los resultados de 2012 indican que los niveles de apoyo al Estado de derecho han aumentado significativamente desde 2010.

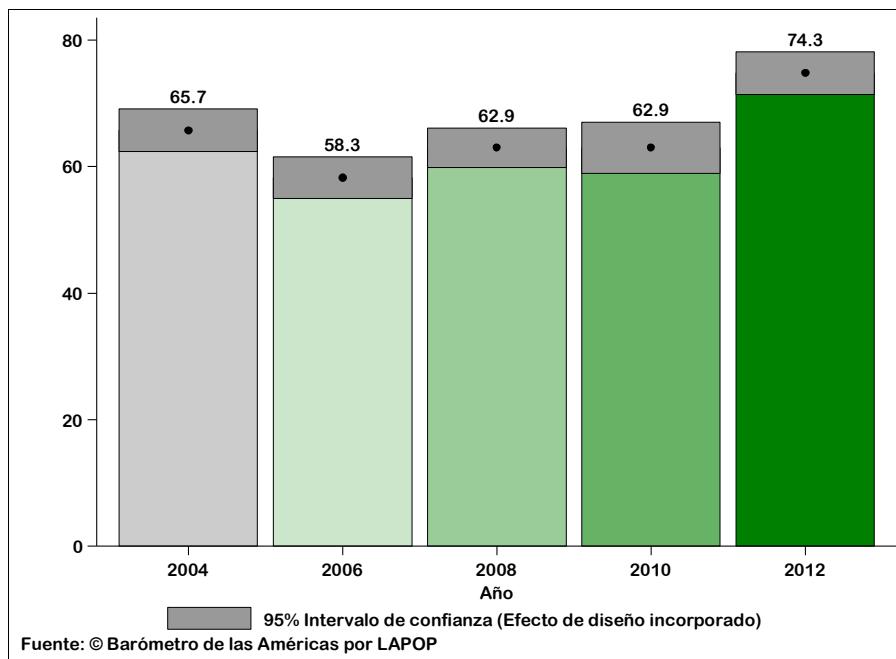


Gráfico 17. Porcentaje que apoya al Estado de derecho a lo largo del tiempo en Panamá

VII. Conclusión

Aquí hemos analizado la magnitud y el impacto de la victimización por delincuencia y de la victimización por corrupción, así como de la percepción de inseguridad, y de corrupción en el apoyo al sistema político y al Estado de derecho. En el caso de Panamá observamos un nivel de percepción de corrupción relativamente alto con un promedio de 78.4. Panamá se encuentra entre los diez países con mayor percepción de corrupción. La percepción de corrupción en Panamá ha aumentado desde que el Barómetro de las Américas comenzó su medición en 2004. Sin embargo, los panameños expresan relativamente bajos niveles de victimización. En 2012, solo el 9% dicen haber sido víctima de un intento de soborno. Esto representa una reducción del 50 por ciento desde 2004.

Un promedio de 31.4 en la escala de 0-100 expresan inseguridad en Panamá. Esto coloca a Panamá entre los diez países con menor percepción de inseguridad. Observamos que el área metropolitana expresa el mayor nivel de inseguridad, seguido por el área oriental que incluye la ciudad de Colón. El área con menos nivel de inseguridad es el área central que incluye las provincias de Coclé, Herrera, Los Santos y Veraguas. Comparado con otros países de las Américas, Panamá se encuentra en el último puesto de las dos mediciones de victimización por delincuencia. El 6.6% de los encuestados dicen haber sido víctima de la delincuencia el año pasado y un 10.2% dice que alguien en la familia ha sido víctima de la delincuencia. La región metropolitana expresa niveles de victimización dos veces mayor al promedio nacional. Los resultados aquí presentados indican que los niveles de victimización han disminuido significativamente en 2012. Los ciudadanos más jóvenes que residen en el Distrito de Panamá reportan ser víctimas de la delincuencia con mayor frecuencia.

Los resultados indican que las personas que han sido víctimas de la corrupción o que perciben altos niveles de corrupción expresan menos apoyo al sistema. También, las personas que perciben más inseguridad expresan menos apoyo al sistema político. Por último, Panamá se encuentra en el segundo

lugar con el 74.3% de los entrevistados expresando apoyo al Estado de derecho. Los resultados de 2012 indican que los niveles de apoyo al Estado de derecho han aumentado significativamente desde 2010.

Legitimidad política y tolerancia

I. Introducción¹

Al menos desde los tiempos de Platón, filósofos y politólogos se han preguntado qué hace que una democracia funcione. El concepto de legitimidad ha sido central. Mientras que algunos politólogos han definido la democracia en términos de procedimientos,² otros han mostrado que las actitudes de los ciudadanos y sus valores tienen un papel muy importante, destacando que la legitimidad es clave en la consolidación democrática.³ La legitimidad política es un indicador de la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, un concepto central en el estudio de la cultura política y clave para la estabilidad democrática.⁴

En los estudios de LAPOP usando los datos del Barómetro de las Américas se define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político y la tolerancia a los derechos políticos y la participación de otros. Además, el apoyo al sistema tiene dos dimensiones principales: el apoyo difuso y el apoyo específico.⁵ Mientras que el apoyo específico se puede medir con preguntas sobre las autoridades actualmente en el poder, el apoyo difuso se refiere al nexo generalizado con un objeto más abstracto representado por el sistema político y los mismos cargos políticos. Aunque muchas de las medidas existentes tienden a confundir las dos dimensiones de la legitimidad, la medida creada por LAPOP (y operacionalizada a través de los datos de las encuestas del Barómetro de las Américas) captura la dimensión del apoyo difuso que es imprescindible para la sobrevivencia de la democracia.⁶ En este capítulo se examina la legitimidad política a lo largo de las Américas con el propósito de determinar y entender los factores que explican la variación en estas actitudes a nivel individual.

Mientras que algunos defienden la idea de que ciertas culturas tienen una mayor legitimidad política por naturaleza, otros sugieren que el desarrollo económico o la cercanía de los políticos a las preferencias de políticas públicas de los ciudadanos tienen un efecto importante en las opiniones sobre el sistema político.⁷ Se ha demostrado que las variables institucionales también son determinantes

¹ Esta sección tuvo la colaboración de Daniel Zizumbo-Colunga y Amy Erica Smith de la oficina central de LAPOP.

² Schumpeter, Joseph A. 1942 *Capitalism, Socialism, and Democracy*, 3rd ed. New York: Harper Perennial; Przeworski Adam. 1999. “Minimalist Conception of Democracy: A Defense,” en Robert A. Dahl, Ian Shapiro, y Jose Antonio Cheibub. eds. *The Democracy Sourcebook*. Cambridge: The MIT Press; Huntington, Samuel P.1991., *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, OK: University of Oklahoma Press.

³ Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press; Seligson, Mitchell A.2000. “Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America”. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29; Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

⁴ Véase también Almond, Gabriel Abraham y Sidney Verba. 1963 *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, CA:Sage Publications, Inc.

⁵ Easton, David. 1975.“A Re-Assessment of the Concept of Political Support,” *British Journal of Political Science* 5, no. 4: 435-457; Seligson, Mitchell A. 2000. “Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America.” *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29.

⁶ Booth y Seligson. 2009.*The Legitimacy Puzzle in Latin America*.

⁷ Almond y Verba *The Civic Culture*; Inglehart, Ronald. 1988. “The Renaissance of Political Culture,” *The American Political Science Review* 82, no. 4 (December 1): 1203-1230. Przeworski, Adam et al., 2000. *Democracy and Development*:

importantes del apoyo al sistema. Algunos estudios han hallado, por ejemplo, que los sistemas que incorporan características que hacen más aceptables las derrotas electorales, es decir, que disminuyen la desproporcionalidad, tienen un impacto positivo sobre el apoyo al sistema, en especial entre los perdedores en el juego de la democracia.⁸

Estudios previos de LAPOP han mostrado que el apoyo al sistema se asocia con variables tales como la confianza ciudadana, la participación en los partidos políticos y la percepción de que los partidos representan los intereses de los ciudadanos.⁹ Además, las investigaciones han mostrado que el apoyo al sistema político se relaciona con la participación en la política a nivel local y nacional y con el apoyo al Estado de derecho.¹⁰

La tolerancia política es el segundo componente clave de la legitimidad y es un pilar fundamental para la sobrevivencia de la democracia. De acuerdo con los estudios anteriores de LAPOP, se define la tolerancia política como “el respeto de los ciudadanos a los derechos políticos de los demás, en especial, de aquellos con quienes no se está de acuerdo.”¹¹ Gibson y otros autores han señalado los efectos nefastos de la intolerancia en la calidad de la democracia. La intolerancia tanto de los ciudadanos como de las élites se asocia con el apoyo a políticas que buscan limitar las libertades individuales y con la percepción de falta de libertad entre aquellos que son el blanco de la misma.¹² Gibson ha encontrado que el racismo dentro de la comunidad se asocia con un sentido limitado de libertad de expresión y que la intolerancia racial impacta negativamente en la libertad política tanto de las personas de piel blanca como de las de tez oscura.

¿Por qué se vuelven intolerantes las personas? Los académicos han encontrado muchos factores que afectan la tolerancia, entre los que se incluyen la percepción que tengan algunos individuos de que

Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press; Acemoglu, Daron et al., 2008 “Income and Democracy,” *American Economic Review* 98, no. 3 : 808-842; Kotzian, Peter, 2011 “Public support for liberal democracy,” *International Political Science Review* 32, no. 1: 23 -41. Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. “The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies,” *British Journal of Political Science* 25, no. 4: 485-514.

⁸ Anderson, Christopher. 2007., *Losers' consent: elections and democratic legitimacy* . Oxford: Oxford University Press; Anderson, Christopher J. y Christine A. Guillory. 1997. “Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems,” *The American Political Science Review* 91, no. 1: 66-81.

⁹ Corral, Margarita. 2009. Participation in Meetings of Political Parties, *AmericasBarometer Insights Series*, 20. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2008. Mis (trust) in Political Parties in Latin America. *AmericasBarometer Insights Series*, 2. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2010. Political Parties and Representation in Latin America. *AmericasBarometer Insights Series*, 36. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¹⁰ Montalvo, Daniel. 2008. Citizen Participation in Municipal Meetings, *AmericasBarometer Insights Series*, 4: Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime?, *AmericasBarometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Maldonado, Arturo. 2011. Compulsory Voting and the Decision to Vote, *AmericasBarometer Insights Series*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¹¹ Seligson, Mitchell. 2000.“Toward A Model of Democratic Stability Political Culture in Central America,” *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, 2.

¹² Gibson, James L. 1988. “Political Intolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare,” *The American Political Science Review* 82, no. 2: 511-529; Gibson, James L.2008. , “Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism,” *American Journal of Political Science* 52 : 96-108; Gibson, James L.1998. “A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate,” *American Journal of Political Science* 42, no. 3: 819-850; Gibson, James L.1995. , “The political freedom of African-Americans: a contextual analysis of racial attitudes, political tolerance, and individual liberty,” *Political Geography* 14, no. 6-7 : 571-599.

existe un alto nivel de amenaza,¹³ una personalidad autoritaria¹⁴ o la religión.¹⁵ A nivel macro, los teóricos de la identidad social y del predominio social han propuesto que se investigue la intolerancia como una función de las dinámicas intragrupales y extragrupales y de las posiciones en la jerarquía social.¹⁶ Por último, las amenazas externas y las crisis de seguridad, así como los niveles de democratización también se relacionan con la tolerancia.¹⁷ Investigadores de LAPOP, usando datos del Barómetro de las Américas han encontrado que el apoyo o la falta de apoyo al derecho al matrimonio de personas del mismo sexo se relacionan no solamente con las denominaciones religiosas sino también con la importancia de la religión en la vida de los individuos. Además, en los países más desarrollados se presentan niveles más altos de apoyo a este derecho.¹⁸

Las investigaciones de Golebiowska revelan que el sexo del individuo tiene un impacto directo en la tolerancia; las mujeres son más intolerantes que los hombres.¹⁹ El sexo de un individuo también tiene fuertes efectos indirectos porque las mujeres son más religiosas, perciben más amenazas, son menos propensas a tolerar la incertidumbre, están más inclinadas hacia el tradicionalismo moral, tienen menos experiencia política, y muestran menos apoyo a las normas democráticas que los hombres.

El apoyo al sistema y la tolerancia política tienen efectos importantes en la consolidación de la democracia. Las democracias estables necesitan instituciones legítimas y ciudadanos que toleren y respeten los derechos de los demás. En la Tabla 1 se resume la manera en la que la tolerancia y la legitimidad política pueden afectar la democracia estable, de acuerdo con los estudios anteriores del Barómetro de las Américas. Si la mayoría de los ciudadanos demuestran altos niveles de apoyo al sistema y una alta tolerancia, puede esperarse que la democracia se mantenga estable y se consolide. Por el contrario, si la mayoría de ciudadanos es intolerante y muestra desconfianza en sus instituciones, el régimen democrático puede estar en peligro. Existe una tercera posibilidad que puede denominarse de alta inestabilidad, si la mayoría demuestra altos niveles de tolerancia hacia otros ciudadanos pero concede poca legitimidad a las instituciones políticas. Por último, no es una buena señal para la democracia si en una sociedad los ciudadanos tienen un alto apoyo al sistema político pero bajos niveles de tolerancia, y en caso extremo, esto podría llevar a que el régimen cambie hacia un modelo más autoritario.

¹³ Marcus George E., W. Russell Neuman, y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*, 1st ed. Chicago: University Of Chicago Press; Merolla, Jennifer L. y Elizabeth J. Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*, 1st ed. Chicago: University of Chicago Press; Huddy, Leonie et al..2005 “Threat, Anxiety, and Support of Antiterrorism Policies,” *American Journal of Political Science* 49, no. 3 : 593-608; Brader, Ted, Nicholas A. Valentino, y Elizabeth Suhay. 2008. “What Triggers Public Opposition to Immigration? Anxiety, Group Cues, and Immigration Threat,” *American Journal of Political Science* 52, no. 4 : 959-978.

¹⁴ Altemeyer Bob. 2007. *The Authoritarians*.

¹⁵ Postic, Robert K.2007, *Political tolerance: The effects of religion and religiosity* (ProQuest, 2007); Stouffer, Samuel A.1955, *Communism, Conformity and Civil Liberties* (John Wiley & Sons Inc).

¹⁶ Sidanius, Jim y Felicia Pratto. 1999. *Social Dominance: An Intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

¹⁷ Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003 “Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning,” *Political Research Quarterly* 56, no. 3 : 243 -257.

¹⁸ Lodola, Germán y Margarita Corral.2010. Support for Same-Sex Marriage in Latin America. *AmericasBarometer Insights* 44. *AmericasBarometer Insights*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¹⁹ Golebiowska, Ewa. 1999. “Gender Gap in Political Tolerance”, *Political Behavior*, 21 (3): 443-464; Golebiowska, Ewa. 2006. “Gender and Tolerance” en Gerson Moreno-Riano Ed. *Tolerance in the 21st Century*. Lanham, MD; Lexington Books.

Tabla 1. La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Cabe destacar que esta conceptualización ha encontrado apoyo empírico. Con los datos del Barómetro de las Américas 2008, Booth y Seligson hallaron señales serias de la posibilidad de instabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exilaran inconstitucionalmente a Costa Rica al entonces presidente Zelaya.²⁰

II. Apoyo al sistema político

El índice de apoyo al sistema de LAPOP elaborado por el Barómetro de las Américas se calcula sacando el promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Panamá garantizan un juicio justo? <i>(Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)</i>
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Panamá?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político Panamá?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político Panamá?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político Panamá?

Siguiendo las pautas del Barómetro de las Américas, se ajustó el índice resultante a una escala del 0 al 100 en la cual el 0 significa “muy poco apoyo” al sistema político y el 100 significa “mucho apoyo.”

¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas?

²⁰ Booth, John y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press. Véase también, Perez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. The Honduran Catharsis. *AmericasBarometer Insights* 48. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

El Gráfico 18 presenta los niveles de apoyo político del estudio en 2012. Los países con el mayor nivel de apoyo al sistema son Belice y Surinam con un promedio de 61 en la escala de 0-100. Panamá es el país con el segundo menor apoyo al sistema político, casi 20 puntos menos que los países con mayor apoyo.

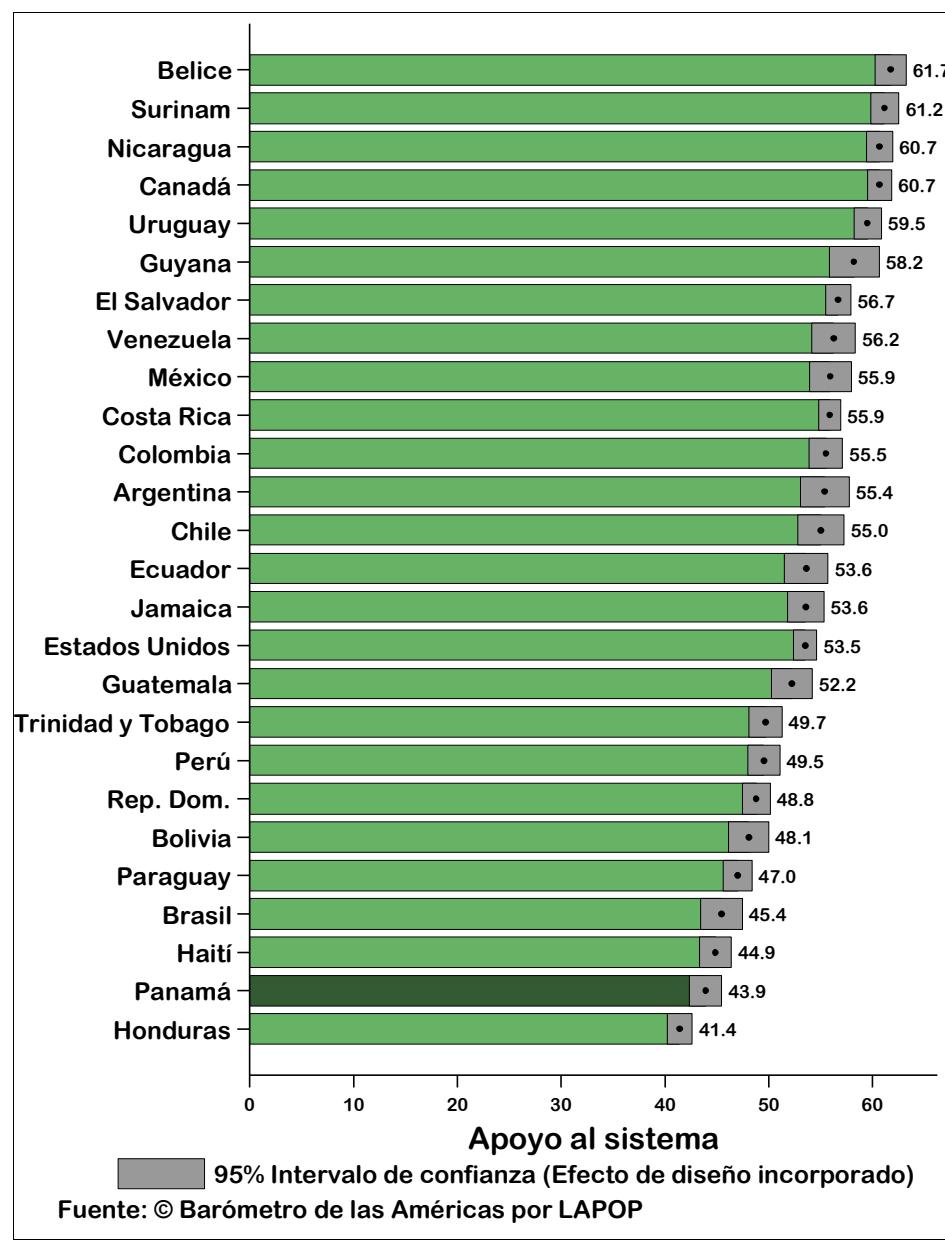


Gráfico 18. Apoyo al sistema político en los países de las Américas

El apoyo al sistema político es normalmente mayor en algunas de las dimensiones individuales del índice que en otras. El Gráfico 19 presenta los niveles en Panamá de cada uno de los cinco componentes del apoyo al sistema. Los cinco componentes tienen promedios por debajo de la mitad de la escala. Es decir, que los niveles de apoyo a los cinco componentes son negativos. La medición que recibe mayor apoyo es la que pregunta hasta qué punto el ciudadano respeta las instituciones políticas.

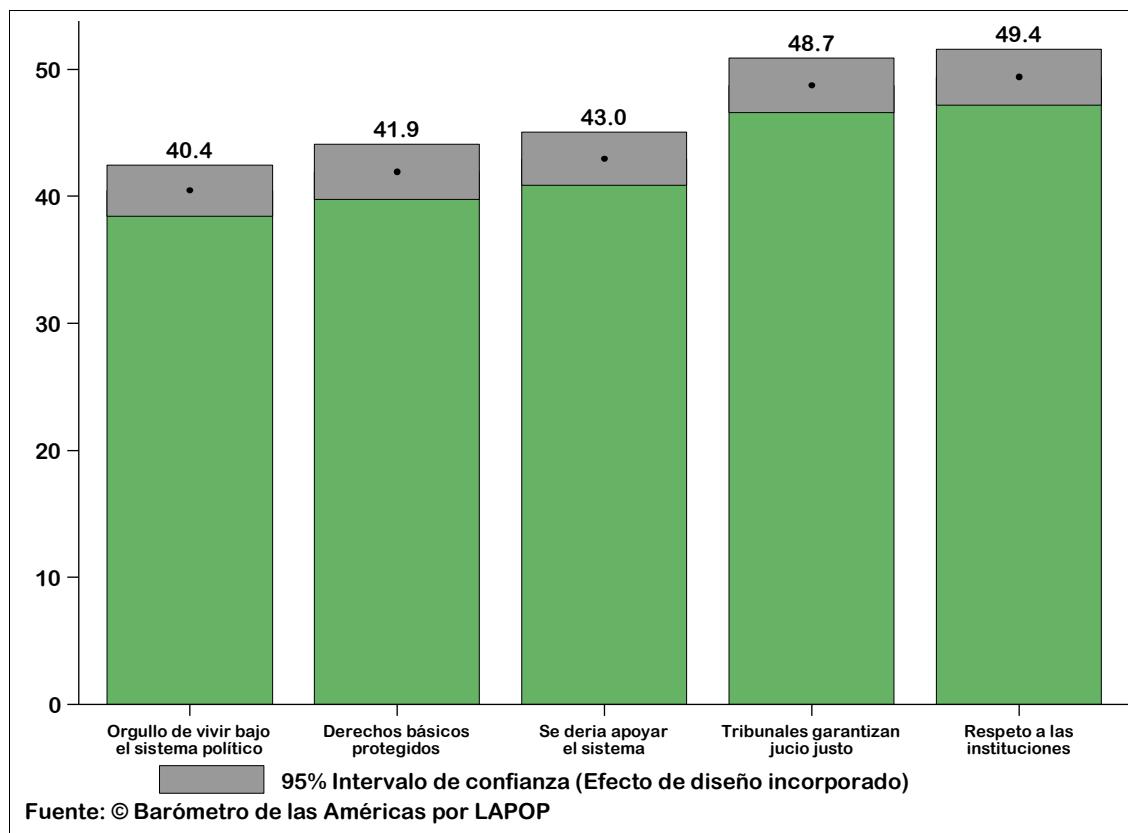


Gráfico 19. Componentes del apoyo al sistema político en Panamá

El Gráfico 20 muestra que entre el 2010 y 2012 el apoyo al sistema político ha disminuido significativamente, 15 puntos. Parece ser que en 2010 el sistema político panameño disfrutaba una luna de miel correspondiente a las elecciones de mayo de 2009. En los últimos dos años la polarización política y el aumento en la percepción de corrupción, y la debilidad inherente en las instituciones políticas del país han contribuido a esta caída precipitada en el apoyo al sistema político.

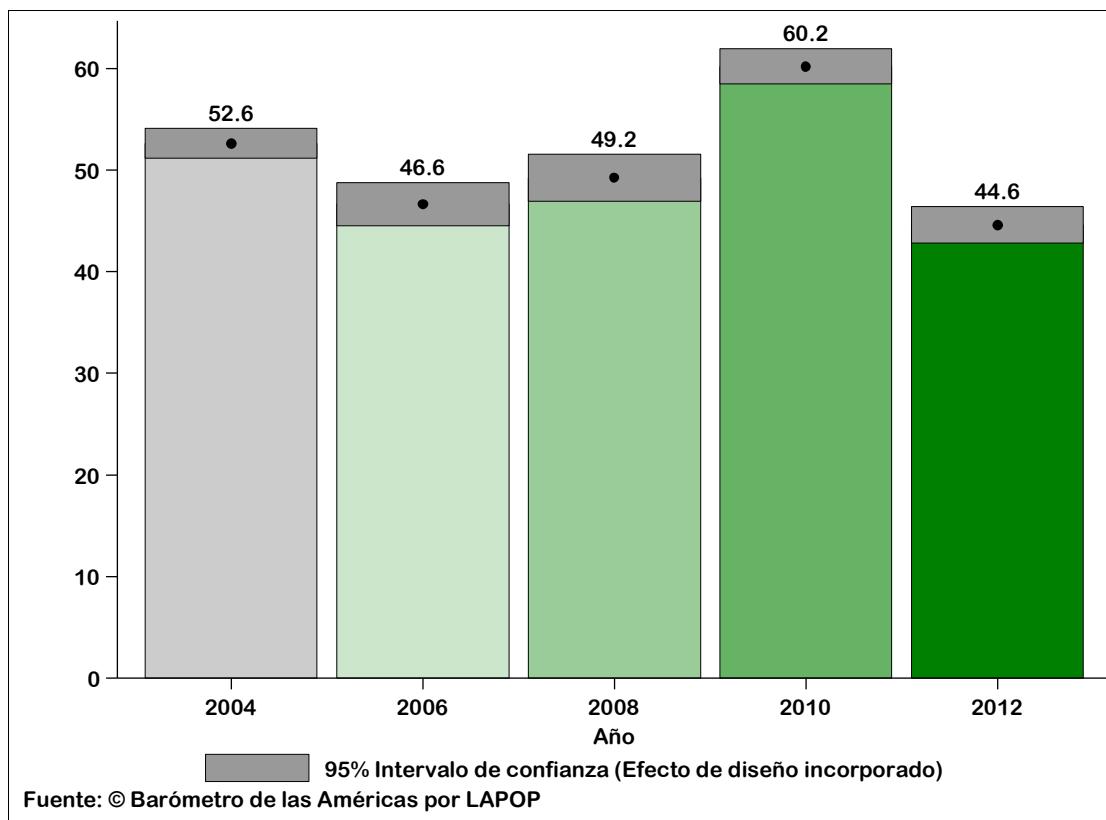


Gráfico 20. Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en Panamá

III. Tolerancia política

El segundo componente que el Barómetro de las Américas usa para medir la legitimidad es la tolerancia política. Este índice se compone de las siguientes cuatro preguntas en el cuestionario:

- D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Panamá, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala:
- D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
- D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Panamá. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
- D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Como en el caso de todos los índices utilizados por el Barómetro de las Américas, se calcula el promedio de las respuestas de cada persona a las cuatro preguntas anteriores. Luego se recodifica la variable resultante a una escala de 0 a 100, en la cual el 0 representa “muy poca tolerancia” y el 100 representa “tolerancia muy alta.”

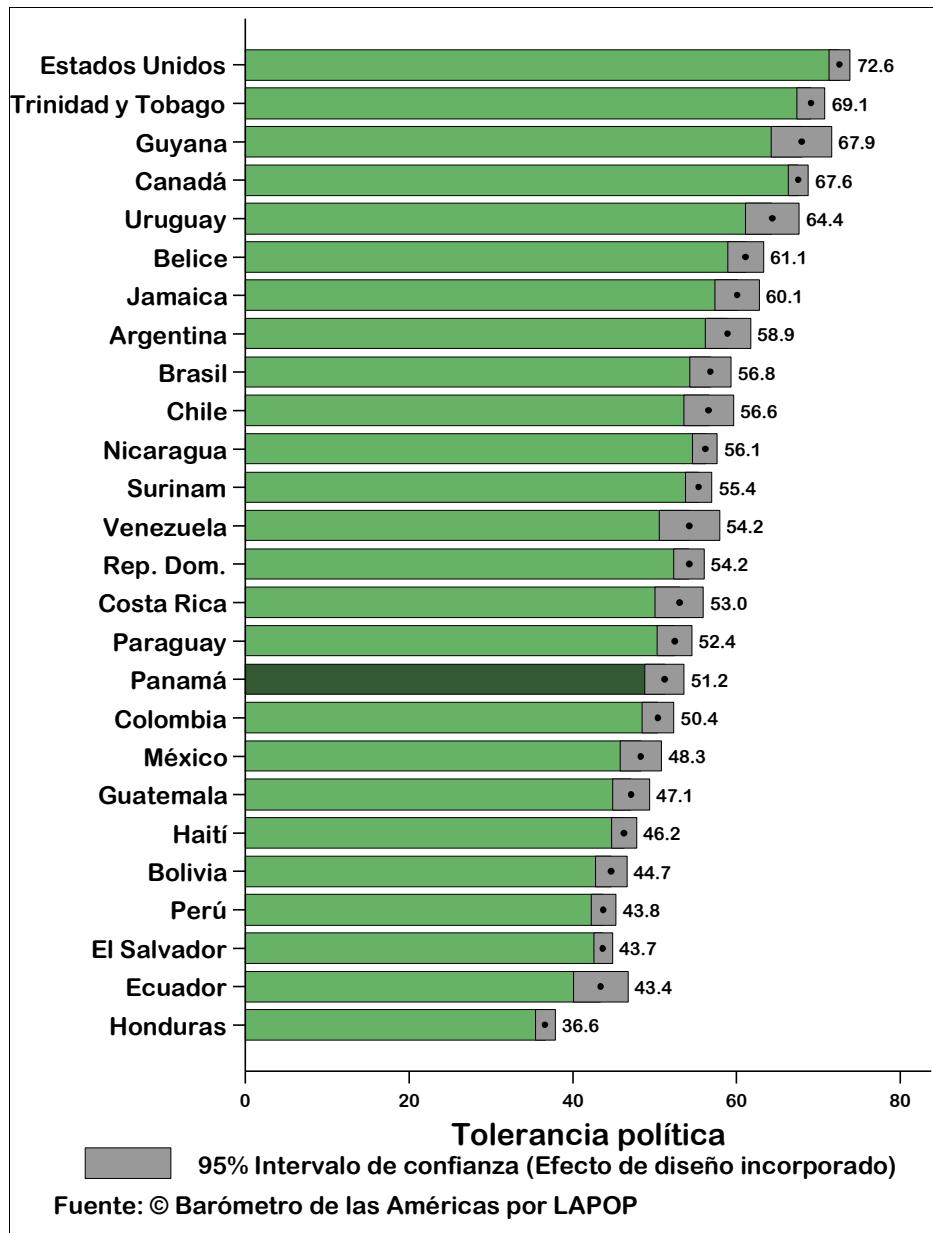


Gráfico 21. Tolerancia política en los países de las Américas

Los Estados Unidos es el país donde se expresa el mayor nivel de tolerancia política. En comparación, Panamá tiene un nivel de 51 en la escala de 0-100. Este nivel de tolerancia coloca al país en la mitad del resto de países que forman parte del Barómetro de las Américas.

El Gráfico 22 presenta los niveles promedio de cada uno de los cuatro componentes de la tolerancia en Panamá. El componente que recibe mayor apoyo es el que pregunta sobre el derecho a manifestaciones pacíficas. El nivel promedio de apoyo en la escala de 0-100 es de 53.8, lo que significa un nivel positivo.

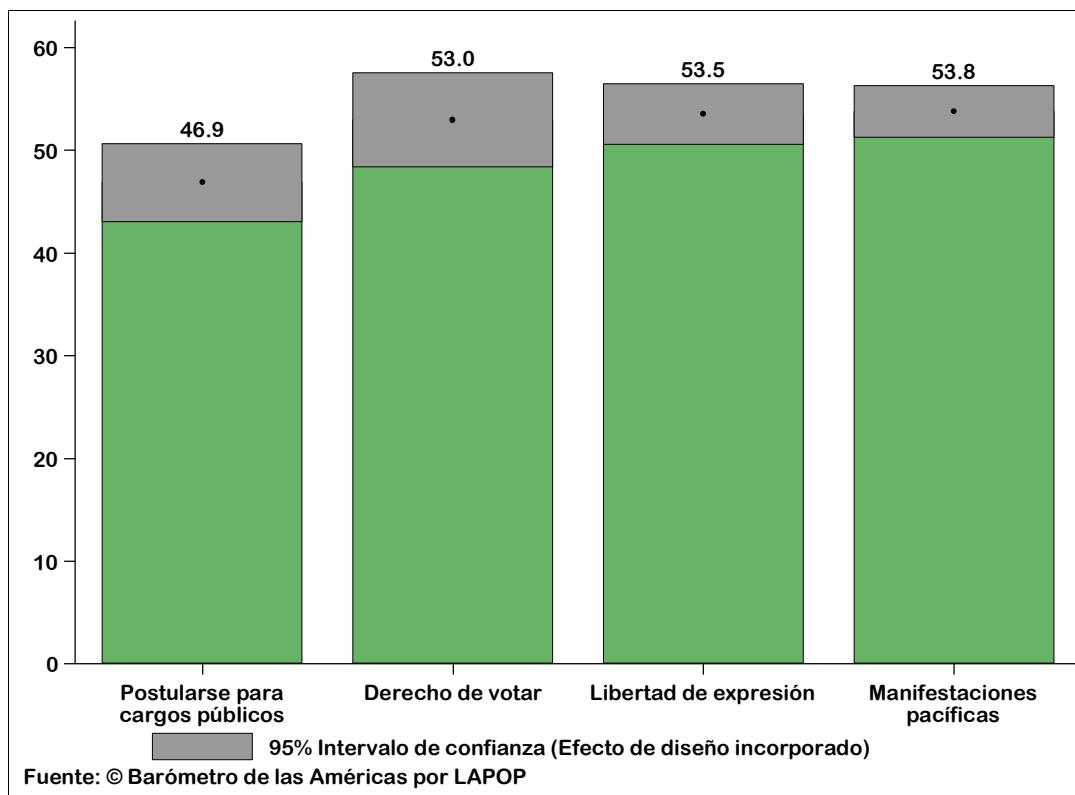


Gráfico 22. Componentes de la tolerancia política en Panamá

¿Cómo ha evolucionado la tolerancia política a través del tiempo en Panamá? El Gráfico 23 muestra los niveles promedio de la tolerancia política en Panamá en cada ronda del Barómetro de las Américas desde 2004. Podemos observar una reducción dramática en la tolerancia política desde 2004. La reducción entre 2004 y 2012 es de más de 13 puntos. Estos resultados son alarmantes para la cultura política de la democracia en Panamá. La sociedad panameña expresa niveles de tolerancia política que pueden afectar de forma negativa la estabilidad democrática en el país.

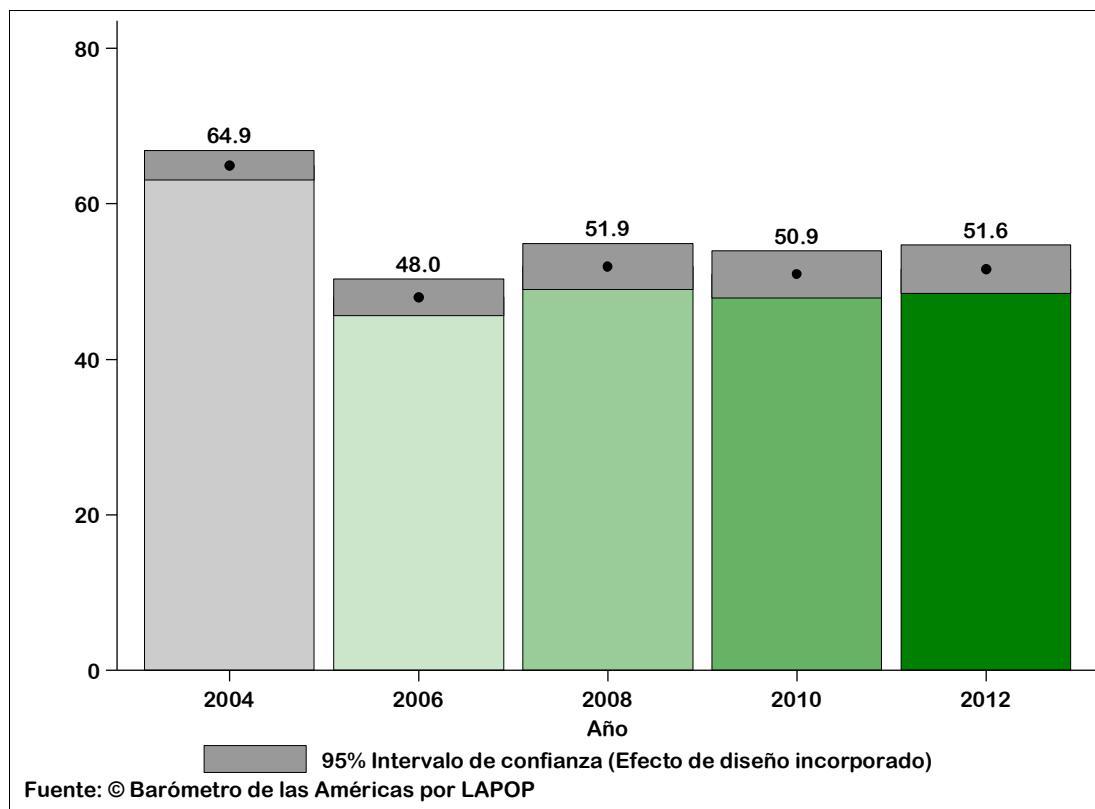


Gráfico 23. Tolerancia política a lo largo del tiempo en Panamá

IV. La estabilidad democrática

Tal y como se detalla en la introducción de esta sección, tanto el apoyo al sistema como la tolerancia política son vitales para la estabilidad de la democracia. El Gráfico 24 muestra la medida en que los ciudadanos de las Américas tienen esta combinación de actitudes. Solo el 18.6% de los entrevistados en Panamá expresan altos niveles de tolerancia y apoyo al sistema político. Panamá se ubica entre los cinco países con menor nivel en esta medición.

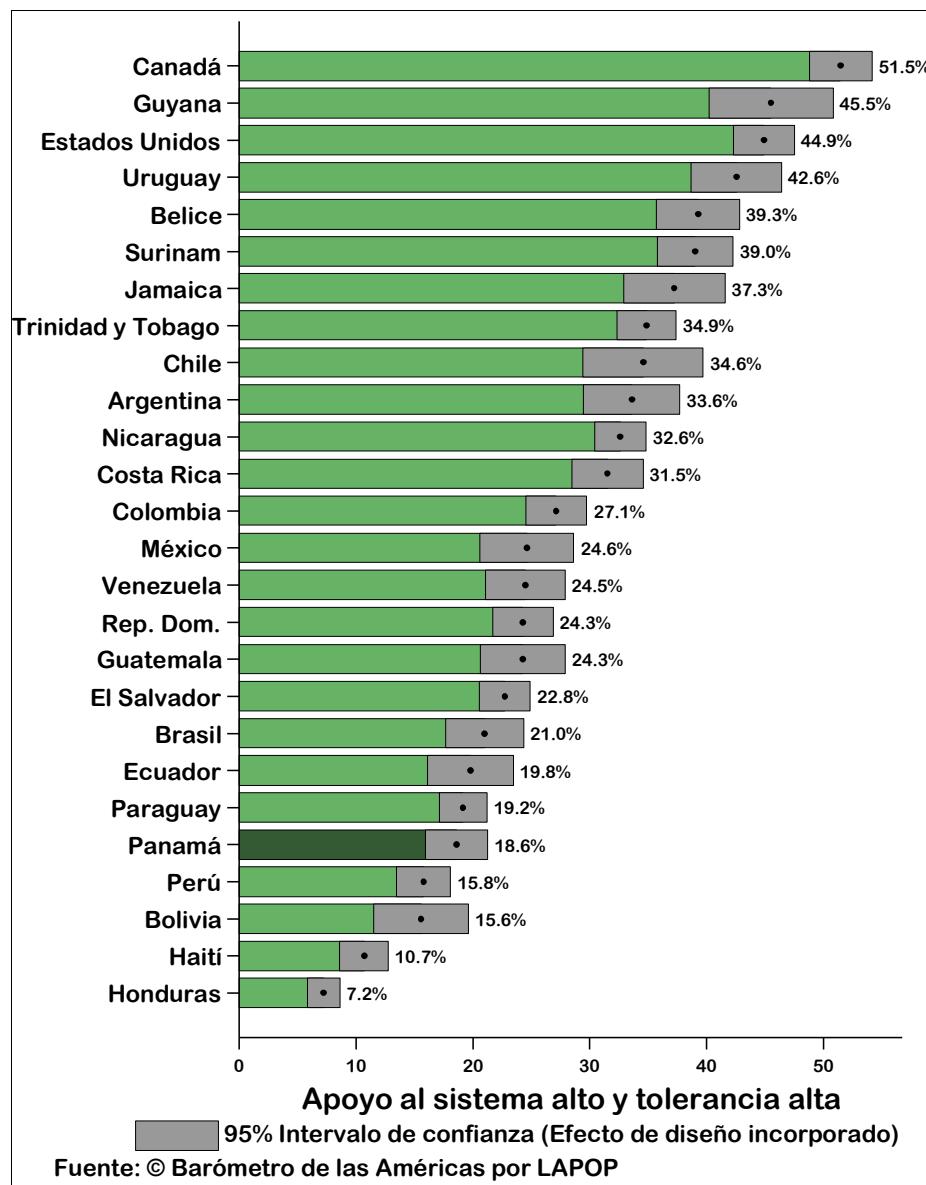


Gráfico 24. Actitudes conducentes a una democracia estable en los países de las Américas

¿Cómo ha evolucionado el porcentaje de ciudadanos de Panamá con actitudes que son más favorables a la democracia estable a lo largo del tiempo? El Gráfico 25 presenta el porcentaje de ciudadanos que expresa altos niveles de apoyo al sistema y alta tolerancia política desde 2004. Entre 2010 y 2012 el nivel de apoyo alto al sistema y tolerancia política alta se ha reducido en casi un 50% en Panamá. Dado los datos ya presentados podemos afirmar que la reducción se debe a la disminución en el apoyo al sistema político.

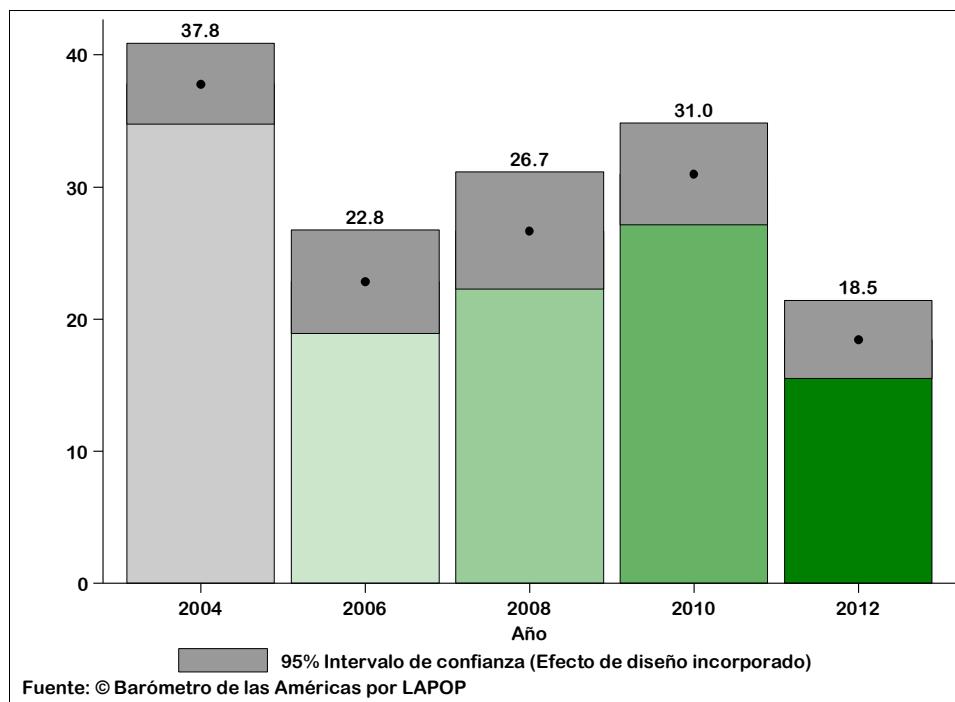


Gráfico 25. Actitudes de democracia estable a lo largo del tiempo en Panamá

¿Cómo han evolucionado las diferentes categorías que forman parte de la relación entre apoyo al sistema y tolerancia política? El Gráfico 26 muestra un aumento significativo en la categoría de democracia en riesgo. Un 28% de los panameños encuestados en 2012 se ubican en la categoría de baja tolerancia política y bajo apoyo al sistema; una situación que implica actitudes correspondientes a la democracia en riesgo. Un 32% expresan alto nivel de tolerancia pero bajo apoyo al sistema político, que indica actitudes correspondientes a la inestabilidad democrática. Estos dos grupos hacen una mayoría del 60 por ciento. Podemos también observar una reducción significativa entre los encuestados que expresan actitudes correspondientes a una democracia estable.

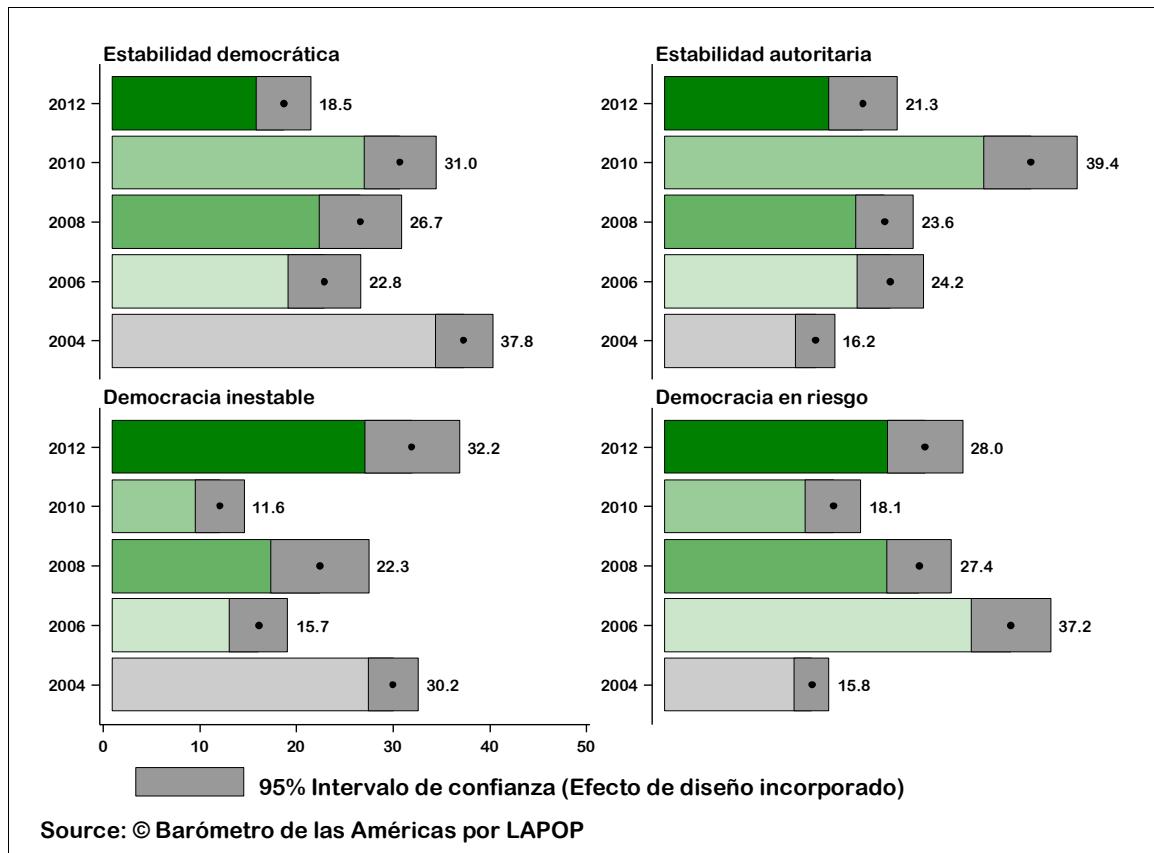


Gráfico 26. Distribución de las categorías sobre la relación entre tolerancia política y apoyo al sistema

¿Cuáles son los factores que influyen en que los ciudadanos de Panamá tengan actitudes conducentes a una democracia estable? El Gráfico 27 presenta los resultados del análisis de regresión logística. Observamos que la aprobación del trabajo del presidente, la percepción del nivel de corrupción y la ideología son los factores más importantes a la hora de determinar el nivel de apoyo alto al sistema y tolerancia alta.

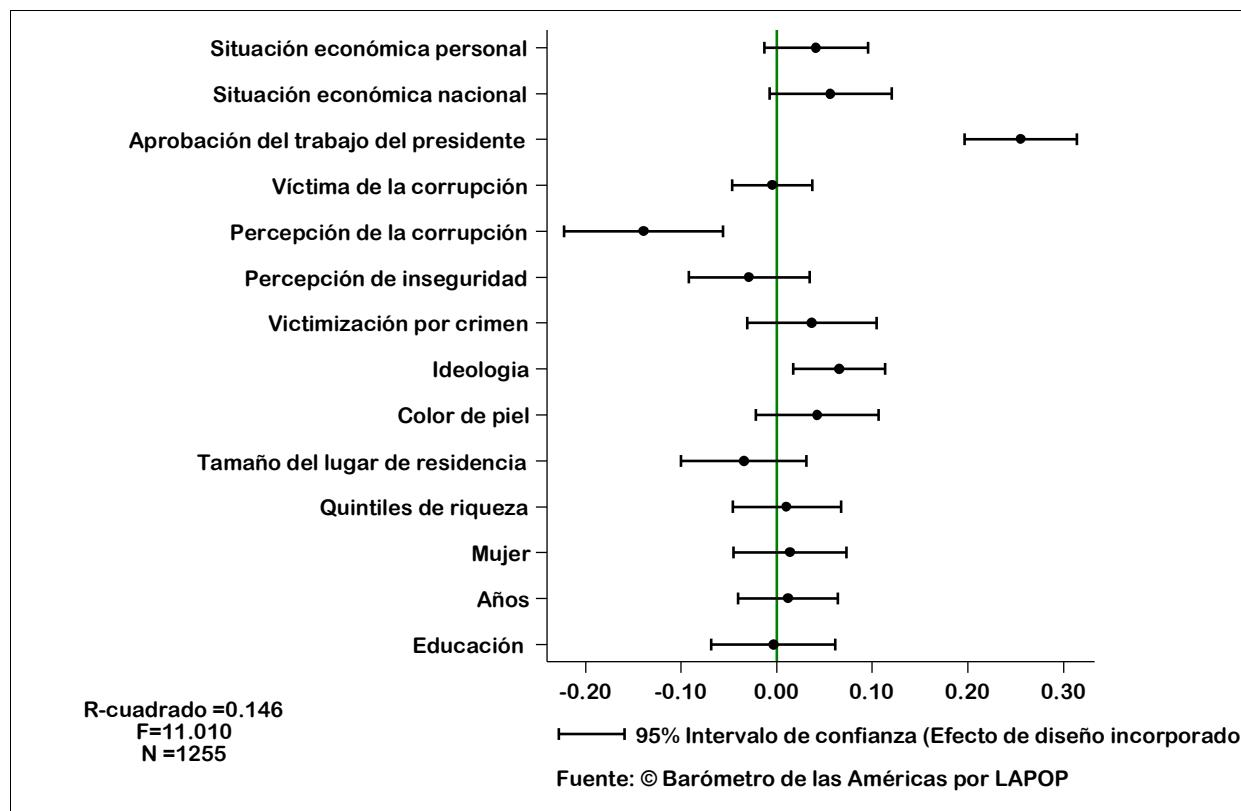


Gráfico 27. Determinantes de la democracia estable en Panamá

Para explorar más a fondo los determinantes del apoyo al sistema político, se generó el Gráfico 28 con las relaciones bivariadas entre el apoyo al sistema y las variables más importantes del análisis de regresión. Podemos ver en el gráfico que las personas con ideología hacia la derecha de la escala tienen una mayor probabilidad de situarse en la combinación de alta tolerancia y alto apoyo al sistema. Aunque hay una disminución marcada para la extrema derecha. Aquellos que perciben mayor nivel de corrupción expresan menos apoyo a las actitudes conducentes a una democracia estable. Finalmente, las personas que apoyan más la labor del presidente expresan actitudes conducentes a la democracia estable. Este último dato refleja la relación entre apoyo al sistema político y aprobación de la labor del presidente. En la medida que el ciudadano apruebe de la labor del presidente mayor apoyo expresa en el sistema político y viceversa.

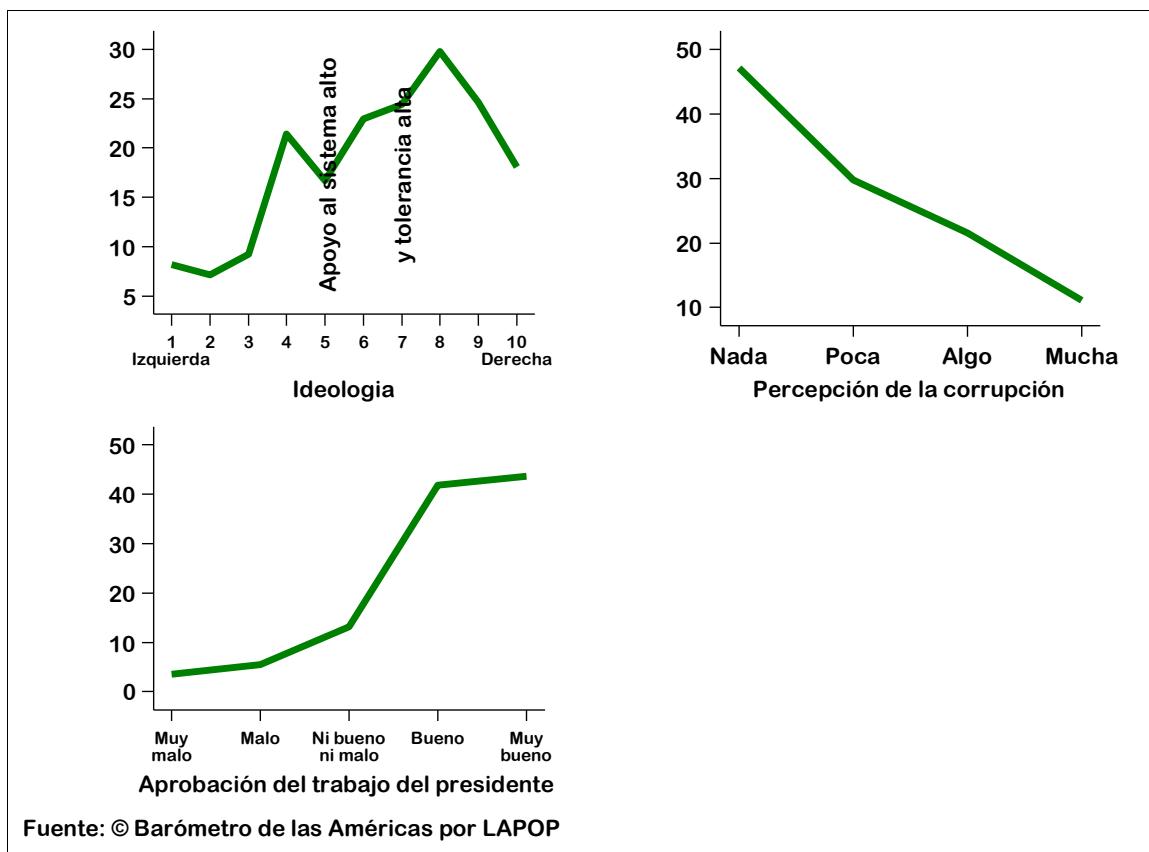


Gráfico 28. Factores asociados con las actitudes de democracia estable en Panamá

V. La legitimidad de otras instituciones democráticas

¿En qué medida apoyan los ciudadanos de Panamá las principales instituciones sociales y políticas? En la ronda del Barómetro de las Américas 2012 se les preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia muchas instituciones específicas, además de hacerles las preguntas generales sobre el apoyo al sistema político. Se usó una escala del 1 al 7 en la que el 1 significa “nada” y el 7 “mucho.”

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Electoral?
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Nacional?
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica?
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?
PANB49. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Autoridad del Canal de Panamá?

El Gráfico 29, presenta los niveles de apoyo a cada una de estas instituciones. Como se acostumbra hacer en los análisis del Barómetro de las Américas, se ajustan las respuestas a una escala del 0 al 100. Los resultados indican que las Iglesias evangélica y católica reciben el mayor nivel de confianza, seguido por la Autoridad del Canal. Los medios de comunicación reciben un nivel de confianza relativamente alto, también la policía nacional. Empero la Corte Suprema de Justicia, las alcaldías, y sobretodo el presidente, partidos políticos y la Asamblea Nacional reciben niveles de confianza bastante bajos.

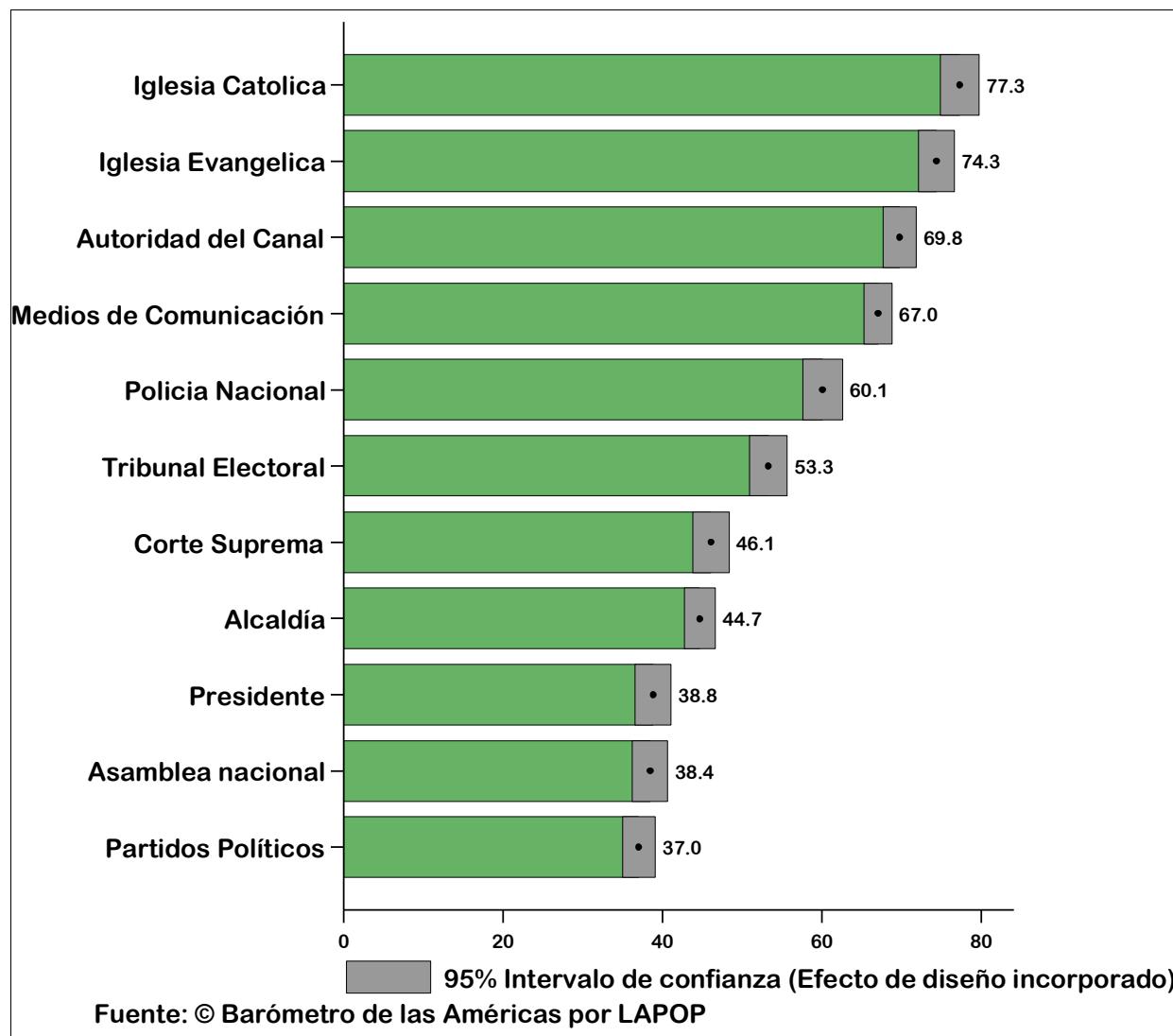


Gráfico 29. Confianza en las instituciones en Panamá

¿Cómo se comparan estos resultados con los de años anteriores en Panamá? El Gráfico 30, presenta los resultados desde 2004. Los resultados indican que la mayoría de instituciones públicas bajaron en niveles de confianza. Principalmente, el presidente, el Tribunal Electoral y la Asamblea nacional. La Autoridad del Canal se mantiene como la institución pública con mayor nivel de confianza. Los medios de comunicación también se mantienen en un nivel relativamente alto de confianza.

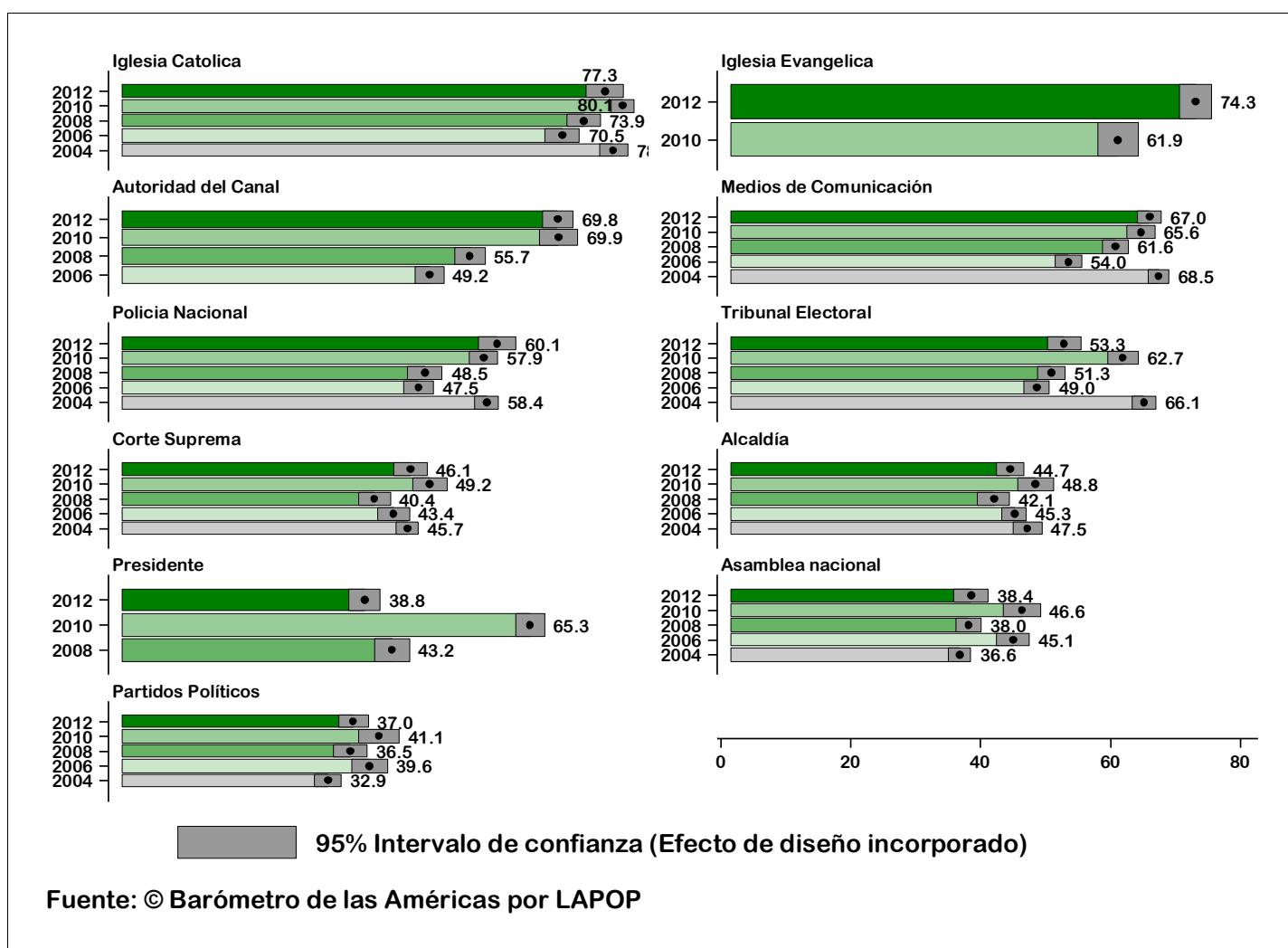


Gráfico 30. Confianza en las instituciones por año Panamá

VI. Apoyo a la democracia

El apoyo a la democracia en sentido abstracto también se considera como requisito para la consolidación democrática. En el Barómetro de las Américas se evalúa el apoyo a la democracia preguntando a los entrevistados su opinión sobre una cita modificada de Winston Churchill,²¹ por medio de una pregunta inspirada en el estudio de Rose y Mishler sobre la temática.²² Las respuestas a la pregunta **ING4** usa la escala de 7 puntos; el 1 significa “muy en desacuerdo” y el 7 “muy de acuerdo.”

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

²¹ Las palabras de Churchill hacían referencia a la democracia como “la peor forma de gobierno con excepción de todas las demás.”

²² Rose, Richard y William Mishler. 1996. Testing the Churchill Hypothesis: Popular Support for Democracy and Its Alternatives. *Journal of Public Policy* 16 (1): 29-58.

El Gráfico 31 muestra los niveles promedio de acuerdo con esta afirmación en los países de las Américas. Los países con el mayor nivel de apoyo a la democracia son Uruguay, Argentina y Venezuela. Panamá se ubica en el décimo lugar entre los países encuestados con un promedio de apoyo de 74.3.

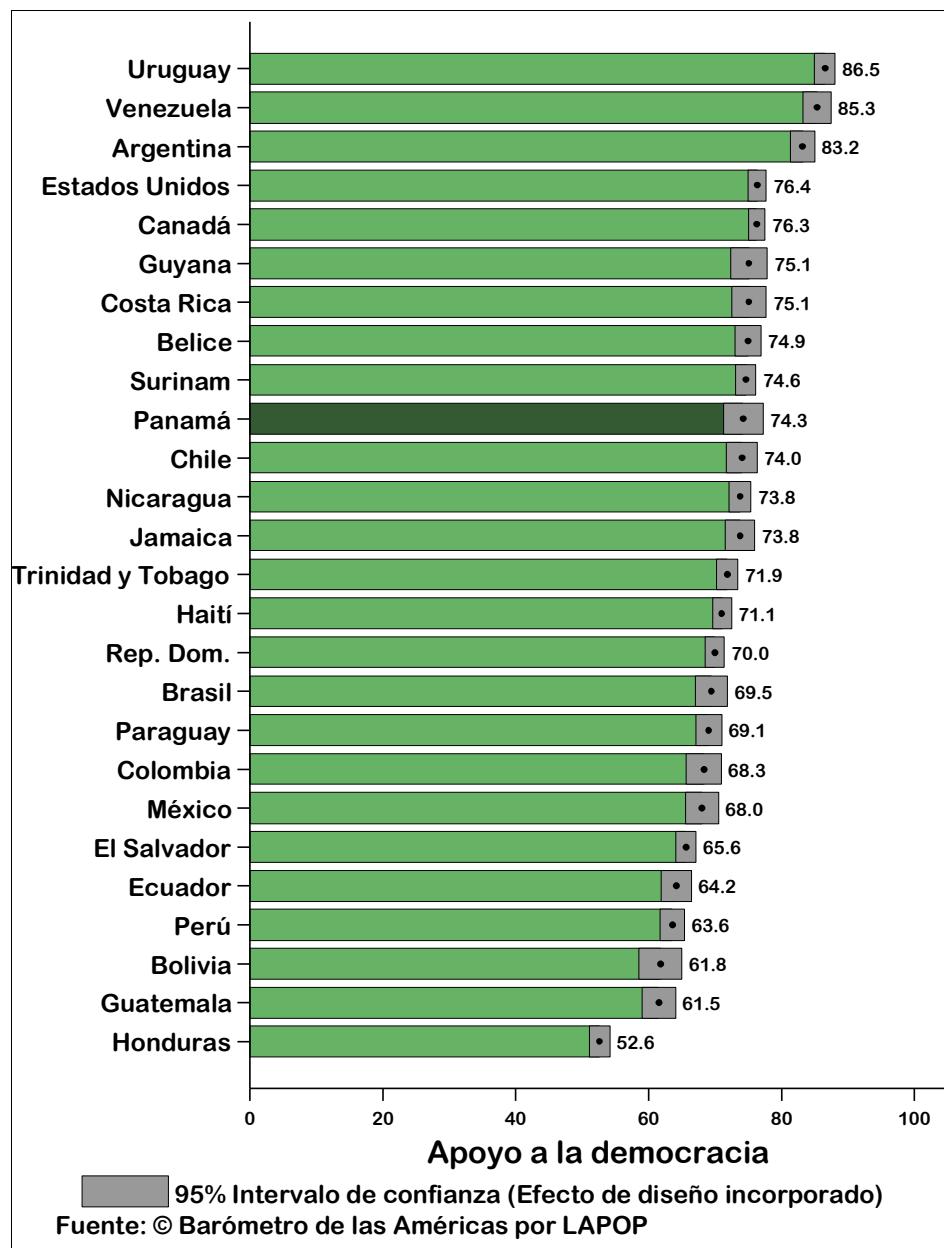


Gráfico 31. Apoyo a la democracia en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado el apoyo a la democracia en años recientes en Panamá? El Gráfico 32 presenta una perspectiva de los cambios en el apoyo a la democracia desde 2004. Desde el 2008 los panameños expresan un nivel de apoyo a la democracia por encima de un promedio de 70 en la escala de 0-100, aunque no es el mayor nivel entre los países encuestados, estos resultados reflejan relativamente altos niveles de apoyo a la democracia entre los panameños.

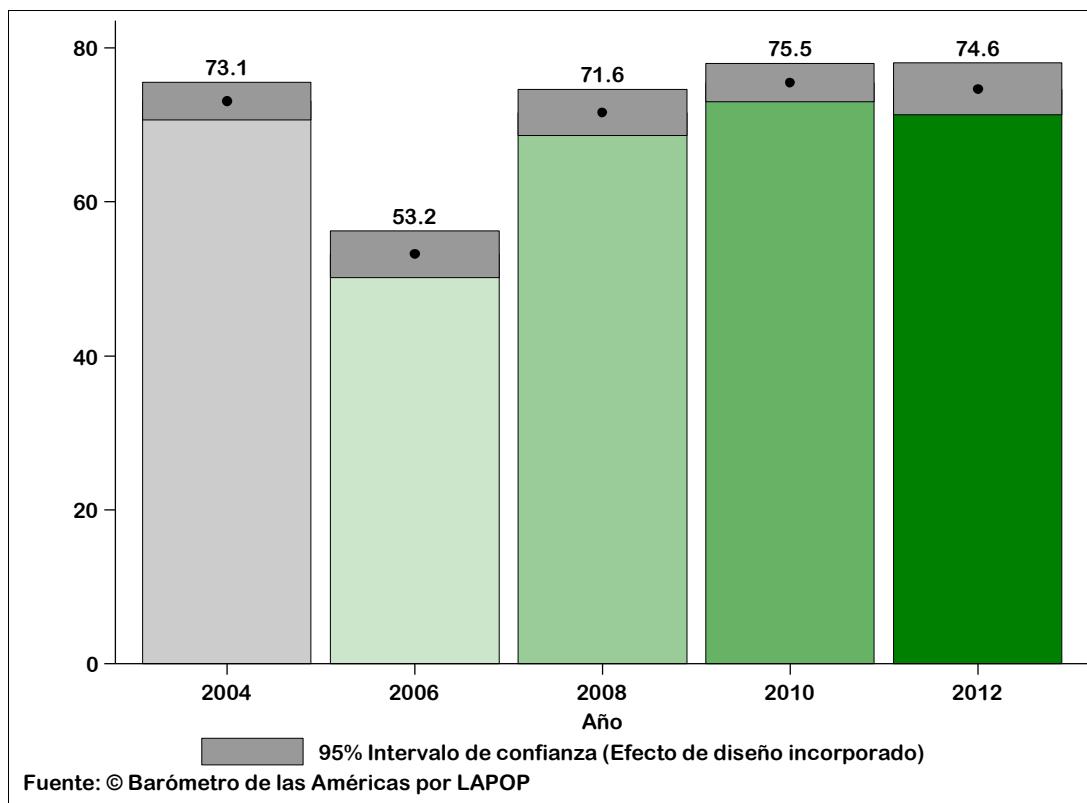


Gráfico 32. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Panamá

VII. Conclusión

Este capítulo examinó el apoyo al sistema político y su relación con la tolerancia política. Adicionalmente, examinamos los niveles de confianza en las instituciones del Estado y el apoyo a la democracia. Panamá es el país con el segundo menor apoyo al sistema político, casi 20 puntos menos que los países con mayor apoyo. Los cinco componentes tienen promedios por debajo de la mitad de la escala. Es decir, que los niveles de apoyo a los cinco componentes son negativos. La medición que recibe mayor apoyo es la que pregunta si las cortes garantizan juicios justos.

En tolerancia política Panamá tiene un nivel de 51 en la escala de 0-100. Este nivel de tolerancia coloca al país en la mitad del resto de países que forman parte del Barómetro de las Américas. Podemos observar una reducción dramática en la tolerancia política desde 2004. La reducción entre 2004 y 2012 es de más de 13 puntos.

Cuando analizamos el marco teórico que vincula la tolerancia política con el apoyo al sistema, observamos que solo el 18.6% de los entrevistados en Panamá expresan altos niveles de tolerancia y apoyo al sistema político. Panamá se ubica entre los cinco países con menor nivel en esta medición. Entre 2010 y 2012 el nivel de apoyo alto al sistema y tolerancia política alta se ha reducido en casi un 50 por ciento en Panamá. Un 28% de los panameños encuestados en 2012 se ubican en la categoría de baja tolerancia política y bajo apoyo al sistema; una situación que implica actitudes correspondientes a la democracia en riesgo. Un 32% expresan alto nivel de tolerancia pero bajo apoyo al sistema político, que indica actitudes correspondientes a inestabilidad democrática.

En el 2012, los resultados indican que las Iglesias evangélica y católica reciben el mayor nivel de confianza, seguido por la Autoridad del Canal. La mayoría de instituciones públicas bajaron en niveles de confianza entre 2010 y 2012. Principalmente el presidente, el Tribunal Electoral y la Asamblea nacional. La Autoridad del Canal se mantiene como la institución pública con mayor nivel de confianza. Los medios de comunicación también se mantienen en un nivel relativamente alto de confianza. Panamá se ubica en el décimo lugar entre los países encuestados en apoyo a la democracia, con un promedio relativamente alto de más de 70 en el índice de 0-100.

Partidos políticos y democracia

I. Introducción

Mientras que los partidos no fueron vistos necesariamente como inevitables, por no hablar de instituciones deseables, cuando surgieron por primera vez, están ahora firmemente enraizados en las democracias contemporáneas. Los partidos políticos sirven como un vínculo clave entre el Estado y la sociedad civil; estructuran la participación y competencia política; son claves para el reclutamiento de dirigentes políticos; desarrollan programas que sirven como base para la política del gobierno; sirven contrapeso a los gobiernos existentes; y son los principales vehículos para la socialización política. Irónicamente, dada su importancia para la democracia los partidos políticos están constantemente entre las instituciones menos confiadas. Los partidos regularmente se consideran corruptos y poco representativos. Y la percepción de sus líderes es que están motivados por intereses individuales en lugar de nacionales.

Con pocas excepciones, los partidos políticos panameños tienen vínculos débiles con la sociedad y son en su mayoría vehículos para la promoción de las carreras políticas de líderes individuales. La excepción, son, históricamente, el Partido Revolucionario Democrático (PRD) y el Partido *Panameñista*. El primero fue creado durante el régimen militar para servir como instrumento político para la perpetuación del régimen militar, pero se ha adaptado para el “juego democrático” participando en todas las elecciones posterior a la invasión de los EEUU, y ha ganado las elecciones presidenciales en 1999 y 2004. El partido pretende representar una ideología socialdemócrata, pero bajo su bandera presidentes han implementado políticas de ajuste estructural, favorecidas por el neoliberalismo. El Partido *Panameñista* fue el vehículo para la ideología política y ambición de Arnulfo Arias, uno de los grandes líderes políticos de Panamá del siglo XX. Populistas en inclinación, el partido es por lo general conservador pero expone ciertas ideas más cerca al centro-izquierda. El partido más reciente y en el poder desde 2009, es Cambio Democrático. Este partido no es ideológico y se formó en 2004 para servir como instrumento político para las ambiciones presidenciales del actual Presidente de Panamá, Ricardo Martinelli.²³

La Tabla 2 muestra el número de personas registradas en cada partido legalmente reconocido y aquellos en el proceso de legalización.

²³ Para mayores detalles sobre el sistema de partidos políticos en Panamá, véase: Brown Araúz, Harry. 2002. “Hacia la consolidación del sistema de partidos políticos panameño”. En *Tareas N° 111: Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA)*, pp. 5-26; Brown Araúz, Harry. 2004. Los partidos políticos en Centroamérica. Un estudio institucional comparado de la disciplina partidista en Costa Rica, Guatemala y Panamá: Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid; Gandásegui, Marco.1998. *La democracia en Panamá*: CELA, Panamá.

Tabla 2. Número de personas inscritas en partidos políticos en Panamá

Partidos Políticos	Abril 2009	Enero 2013	Febrero 2013
Total	1,105,975	1,413,131	1,429,898
Constituidos	1,105,975	1,394,959	1,404,656
PARTIDO REVOLUCIONARIO DEMOCRÁTICO	641,651	542,341	559,451
PARTIDO POPULAR	34,014	25,253	24,733
MOVIMIENTO LIBERAL REPUBLICANO NACIONALISTA	56,889	107,900	108,449
PARTIDO PANAMEÑISTA	246,614	246,096	241,126
CAMBIO DEMOCRÁTICO	126,807	473,369	470,897
UNIÓN PATRIÓTICA*	87,953	0	0
PARTIDO LIBERAL**	22,575	0	0
VANGUARDIA MORAL DE LA PATRIA***	33,520	0	0
*** en Formación ***	0	18,172	25,242
FRENTE AMPLIO POR LA DEMOCRACIA	0	18,172	25,242

* Se fusionó con Cambio Democrático (25 de julio de 2011)
** Declarados extinguidos en las elecciones 2009
*** Declarado extinguido en febrero de 2011

El Tribunal Electoral estima que para las elecciones de Mayo de 2014 habrá 2,482,322 electores.²⁴ Teniendo en cuenta el número de personas inscritas en partidos políticos y el de electores podemos calcular que el 56% del padrón electoral está inscrito en un partido político. Sin embargo, cuando se le preguntó, mayorías importantes expresan poca identificación por cualquier partido político. La encuesta hizo las siguientes preguntas:

²⁴ Eduardo Mendoza. 2013. “Elecciones de 2014 costarán \$50 millones,” *La Prensa*, 22 de abril, <http://www.prensa.com/impreso/panorama/elecciones-de-2014-costaran-50-millones/172261>.



VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

(1) Sí [Siga]

(2) No [Pase a POL1]

(88) NS [Pase a POL1]

(98) NR

[Pase a POL1]

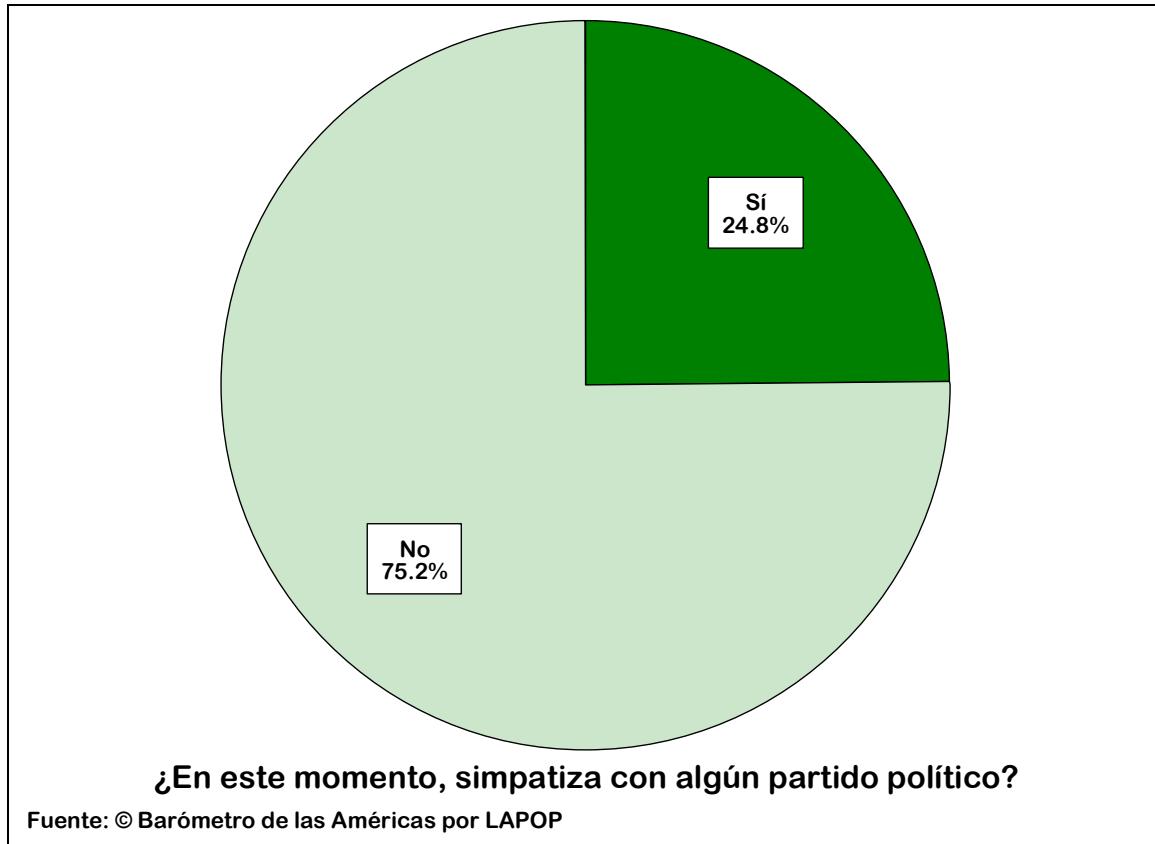


Gráfico 33. Simpatiza con algún partido político

El 75% de los panameños no se identifica con ningún partido político. Esta cifra contrasta notablemente con la mayoría de los votantes inscritos “oficialmente” en un partido político. El Gráfico 34 demuestra el porcentaje de panameños que simpatizan con un partido político desde el 2004. Vemos una reducción significativa en los que simpatizan con un partido político entre el 2010 y 2012.

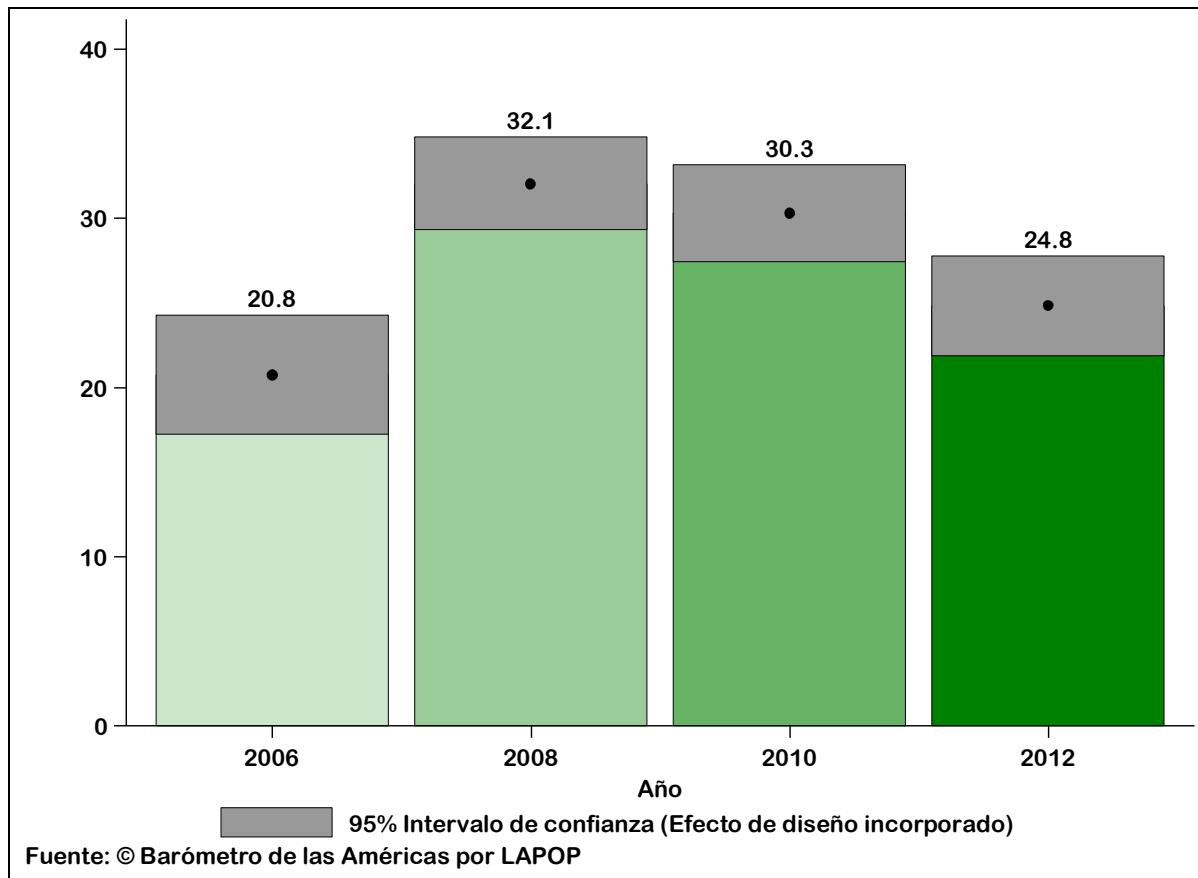


Gráfico 34. Simpatiza con algún partido político por año

¿Quiénes simpatizan con partidos políticos? Para responder a esta pregunta se utiliza un modelo de regresión logística. El Gráfico 35 nos demuestra que los panameños de color de piel más clara con mayor nivel de riqueza y mayor edad que viven en el área occidental son los que expresan mayor nivel de simpatía con un partido político.

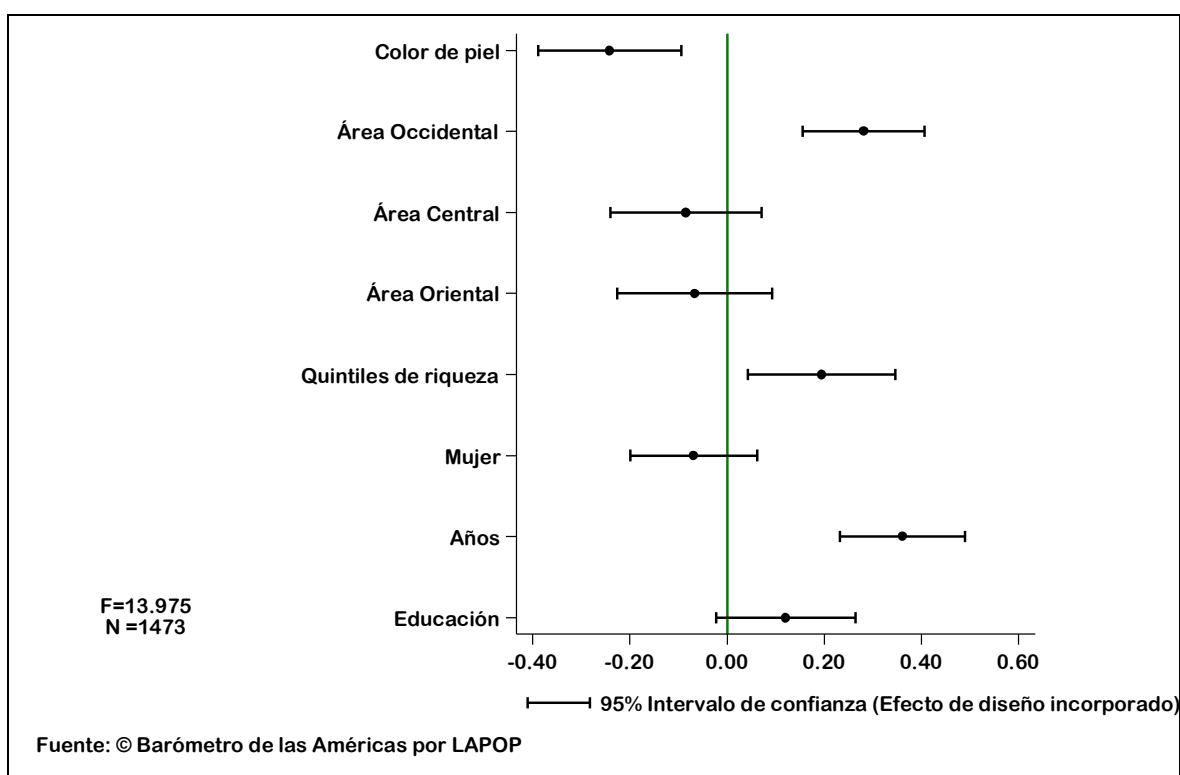


Gráfico 35. Predictores de simpatía a los partidos políticos

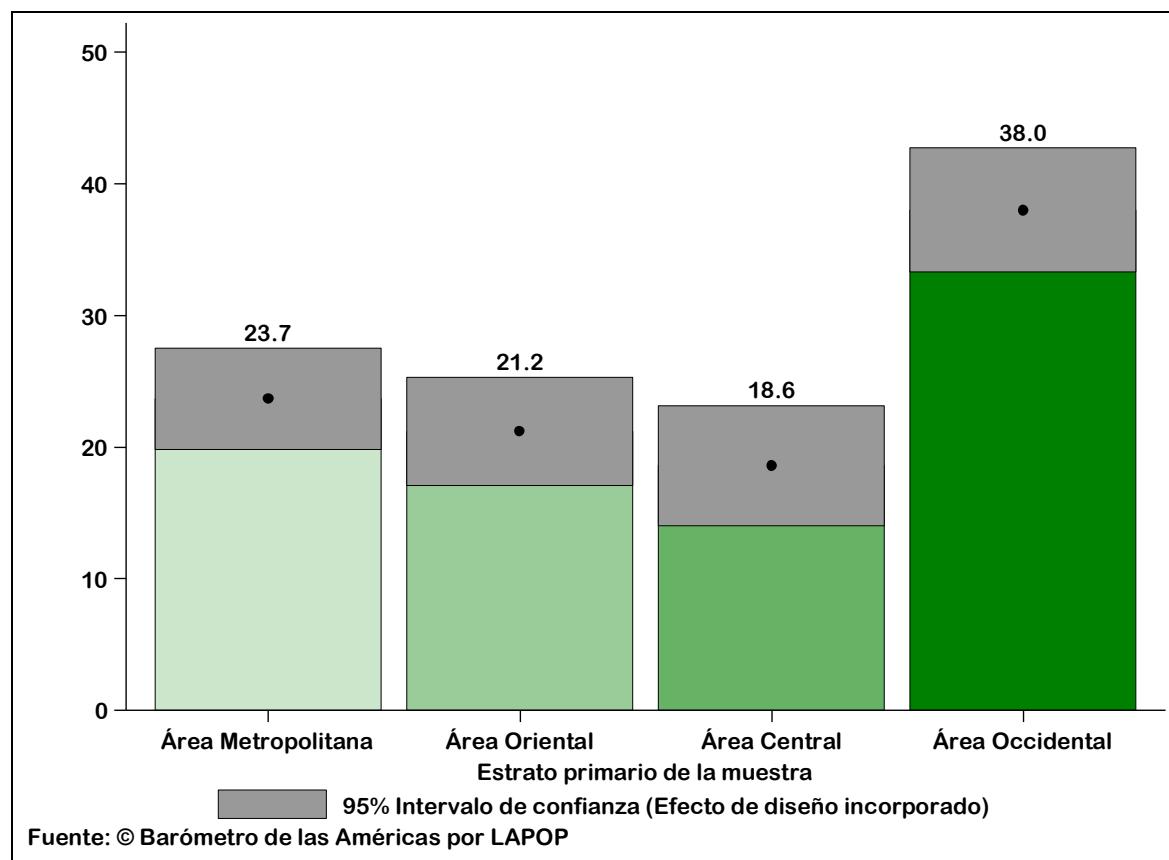
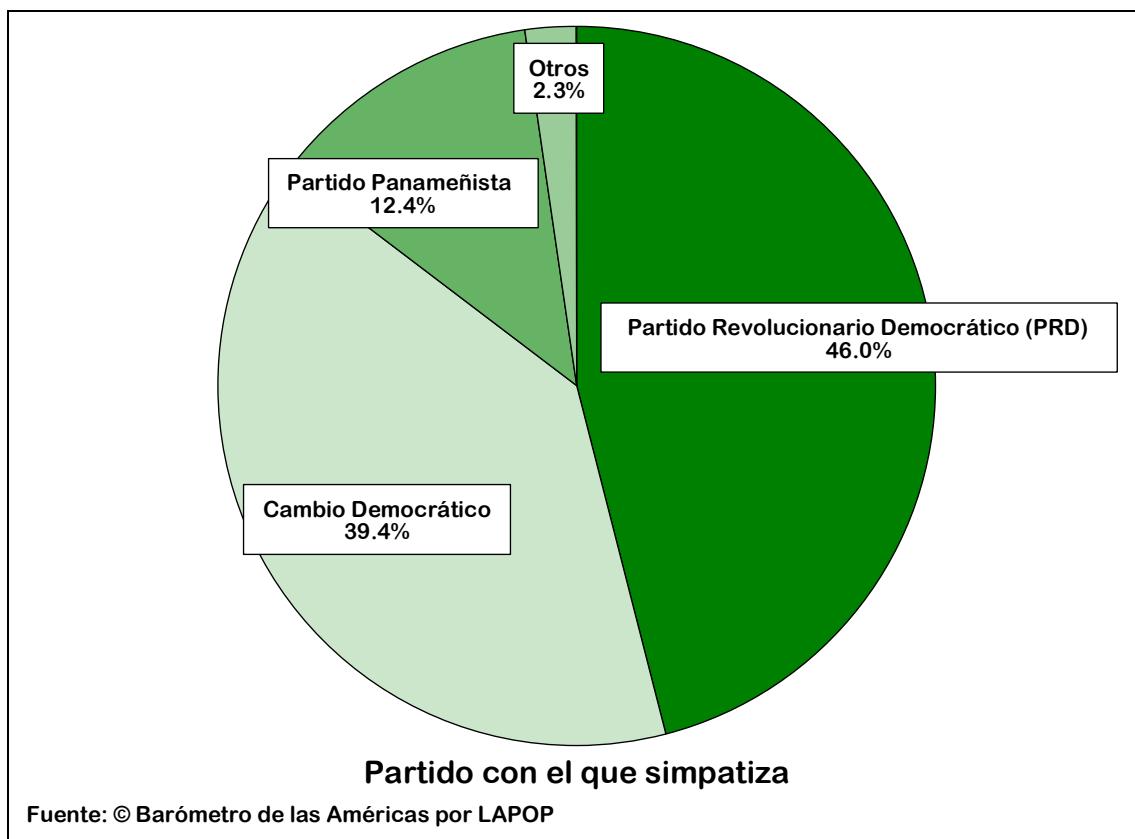


Gráfico 36. Simpatiza con un partido político por región

Los panameños que viven en la región occidental (Provincias de Bocas del Toro, Chiriquí y la Comarca Ngobe-Buglé) expresan mayor nivel de simpatía en partidos políticos. No existe diferencia significativa entre las otras regiones. El Gráfico 37 presenta los porcentajes de simpatía partidista entre aquellos panameños que expresan simpatía por un partido político. Observamos, que entre las personas que expresan simpatía (una minoría del 25% de los entrevistados) el 46% simpatizan con el PRD. Un 39% con el partido Cambio Democrático y un 12% con el Partido Panameñista.



La distribución partidista entre las regiones del país se puede ver en el Gráfico 38. El Partido Revolucionario Democrático recibe mayor apoyo en el área oriental (provincias de Colón, Darién y Panamá (excluyendo los distritos de San Miguelito y Panamá). Cambio Democrático recibe mayor apoyo en el área occidental (Chiriquí, Bocas del Toro y la Comarca Ngobe-Buglé). El Partido Panameñista recoge mayor apoyo en el área metropolitana (distritos de Panamá y San Miguelito), aunque ese apoyo solo suma el 19.7% de las personas que expresan simpatía partidista.

²⁵ Representa el 24.8% de los entrevistados.

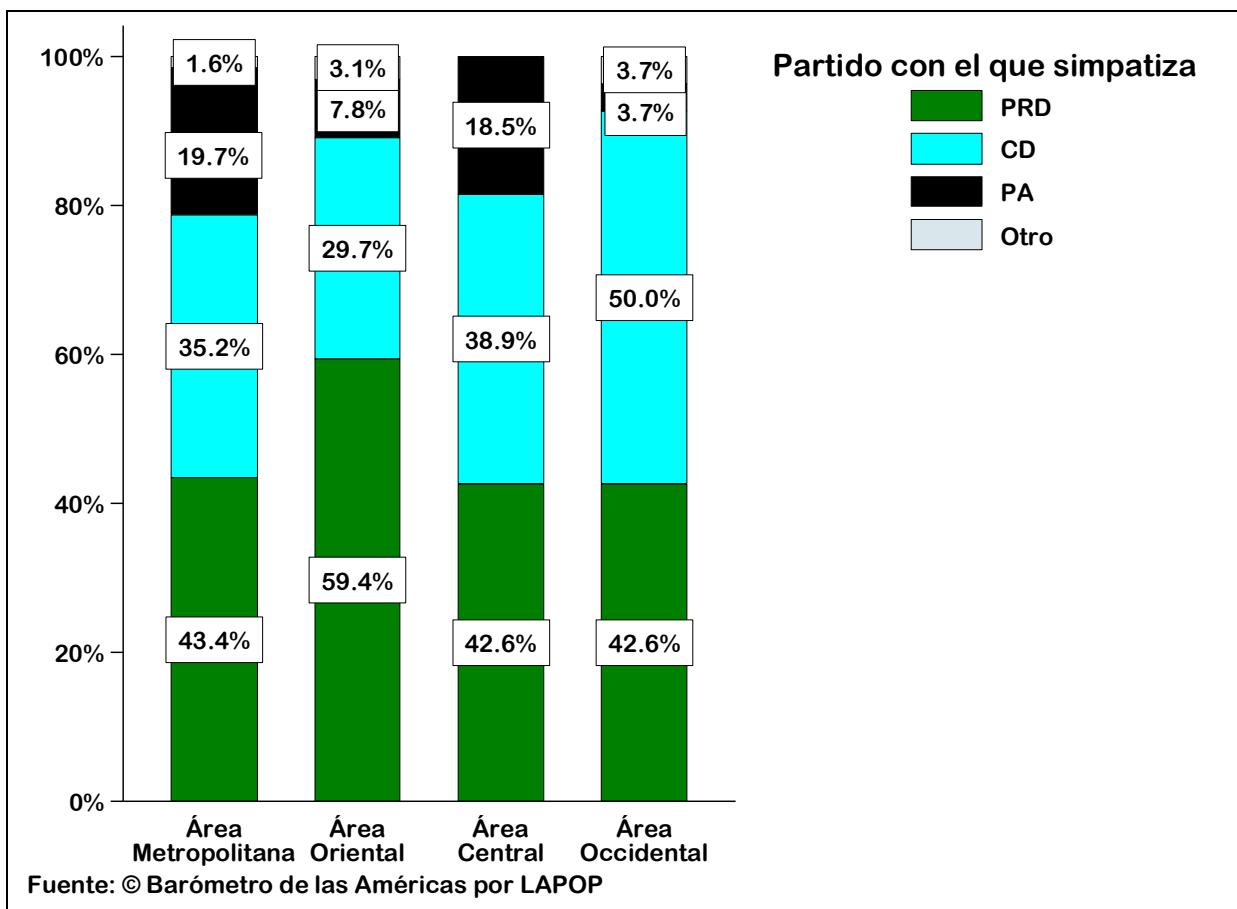


Gráfico 38. Partido con el que simpatiza por región

La distancia ideológica entre los partidarios es bastante limitada. Como se ve en el Gráfico 39, la mayoría de los simpatizantes de los partidos grandes se encuentran alrededor de la media nacional de ideología que es ligeramente al centro-derecha, 5.7 en la escala de 1-10. Los simpatizantes de los partidos Cambio Democrático y Panameñista expresan un nivel de ideología promedio de 6.3, un poco a la derecha del promedio nacional. Los simpatizantes del PRD se auto-ubican levemente a la izquierda del promedio nacional. La ubicación ideológica de los simpatizantes de otros partidos es de 4.7 en la escala, pero el número es muy reducido y el intervalo de confianza muy amplio para poder establecer conclusiones confiables sobre este grupo de ciudadanos. Algo importante que debemos de observar es que los intervalos de confianza se traslanan y por lo tanto la diferencia entre los partidos políticos aparentemente no es estadísticamente significativa. Por lo tanto, podemos concluir que no existen diferencias ideológicas importantes entre los partidos políticos constituidos en Panamá.

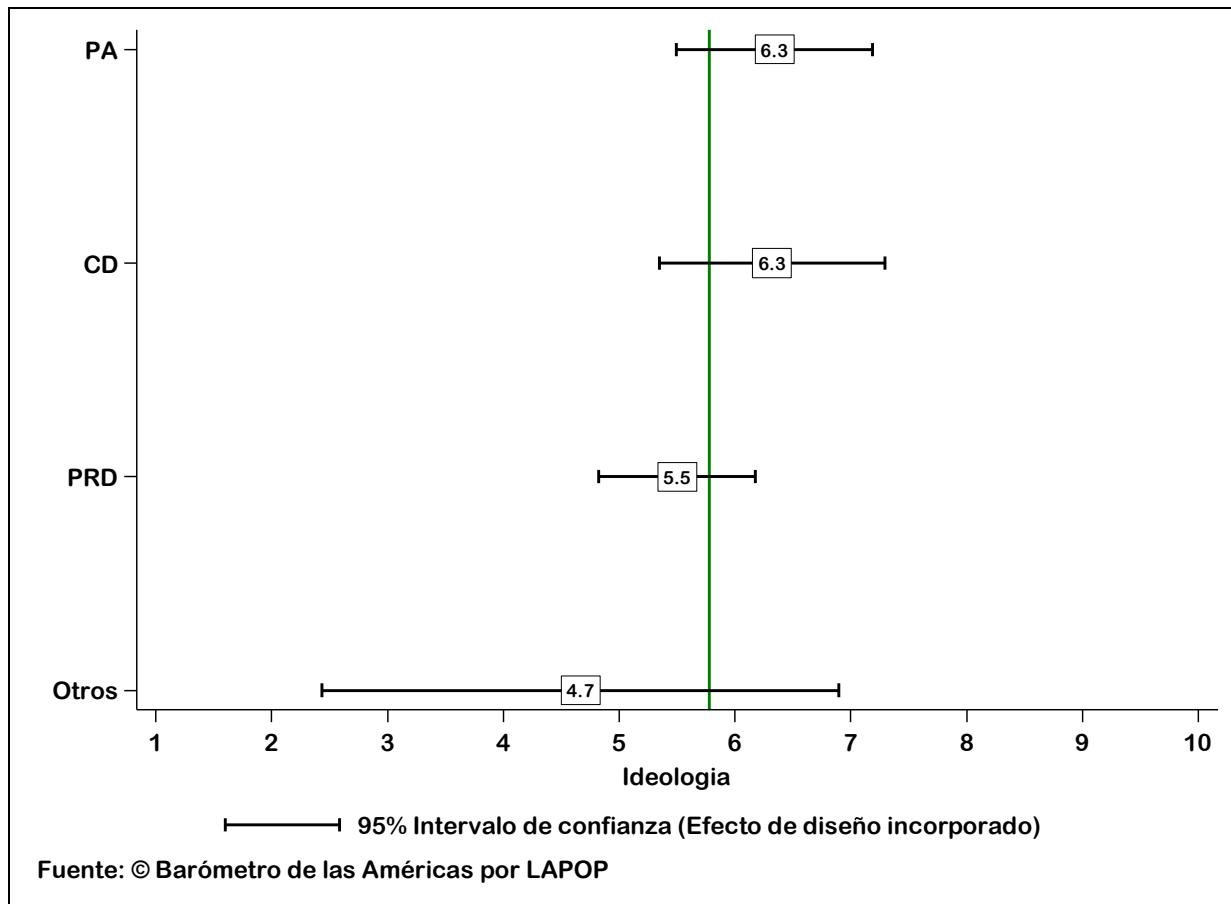


Gráfico 39. Orientación ideológica de los simpatizantes de partidos políticos

II. ¿Puede la democracia existir sin partidos políticos?

Finalmente, el Barómetro de las Américas formula una pregunta para medir hasta qué punto los encuestados creen que los partidos políticos son esenciales para la democracia.

DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Cuánto está de acuerdo o en desacuerdo con esta declaración?²⁶

²⁶ Esta pregunta se formula inicialmente mediante una métrica de 1-7, que luego se transforma en un índice de 0-100 para facilitar el análisis estadístico.

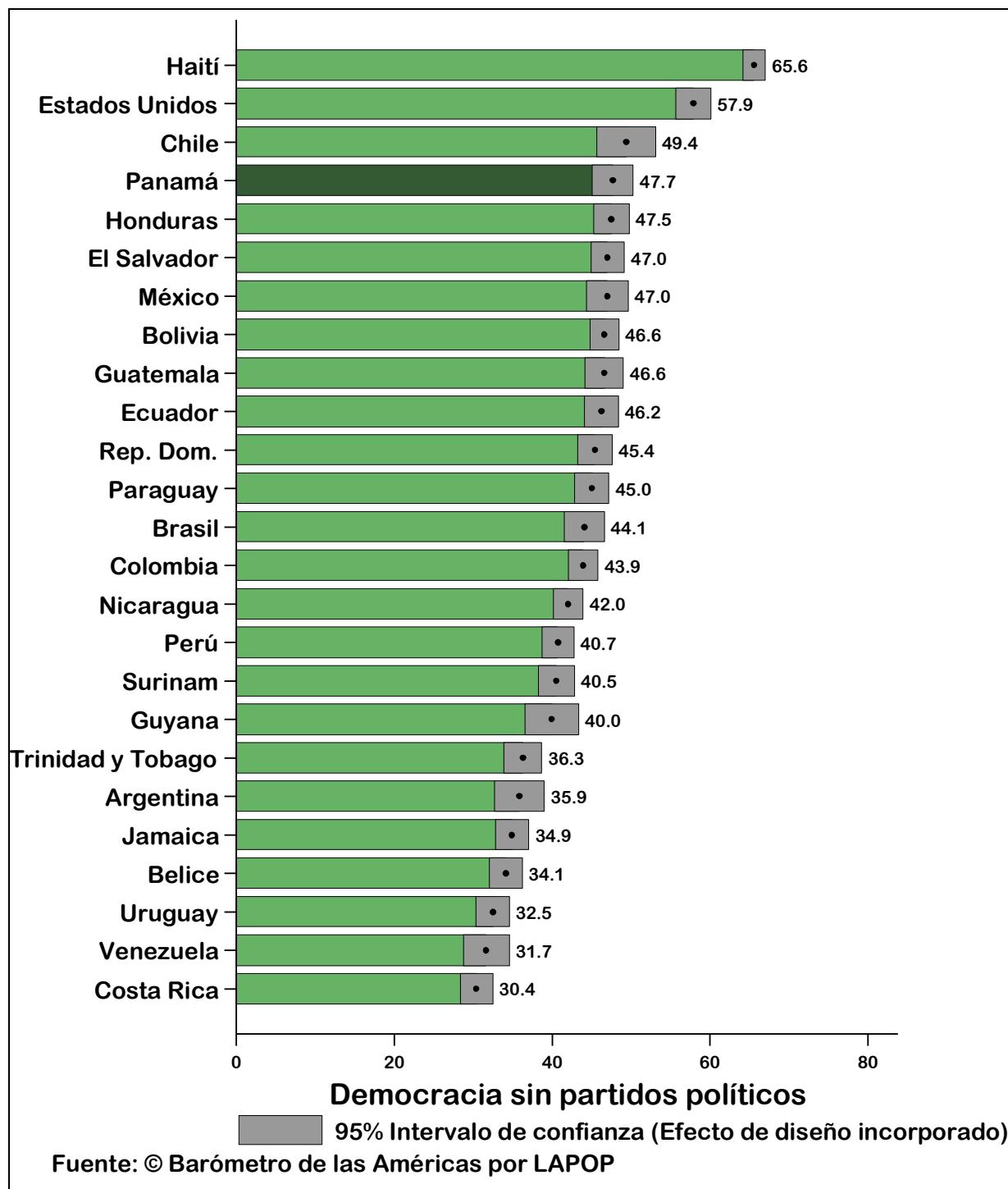


Gráfico 40. Democracia puede existir sin partidos políticos en perspectiva comparada

Los panameños son la cuarta población más hostil hacia los partidos políticos. Un promedio de 47.7 en el índice de 0-100. Es importante notar que sólo el promedio de estadounidenses y haitianos está por encima del punto intermedio de la escala (50), por lo que sólo en los Estados Unidos y Haití una mayoría de los ciudadanos cree que los partidos políticos no son necesarios para la democracia. Sin embargo, el ranking de Panamá indica un cierto rechazo a los partidos políticos como instituciones claves para la democracia. Este resultado refleja el hecho, que ya hemos observado anteriormente,

donde los partidos políticos son la institución con menos nivel de confianza entre las instituciones públicas (ver Gráfico 29).

III. Conclusión

Esta sección ha examinado las actitudes hacia los partidos políticos en Panamá. Ya hemos visto que los partidos políticos son la institución con menor nivel de confianza entre las instituciones públicas en Panamá. Mientras que la mayoría del padrón electoral está inscrito en un partido político, pocos expresan simpatía por un alguno de ellos. Entre los panameños que expresan apoyo a un partido político el 46% se inclinan por el PRD, el 39% por Cambio Democrático y un 12% por el Partido Panameñista. Los panameños ocupan el cuarto lugar entre los países del Barómetro de las Américas encuestados en el 2012 en creer que la democracia puede existir sin partidos políticos.

Muestra

Metodología y distribución de la encuesta

Para este proyecto se estableció una muestra probabilística en todas sus etapas, excepto a nivel del hogar donde se utilizaron cuotas por sexo y edad, estratificada, multietapica, por conglomerados. Los parámetros establecidos fueron los siguientes: 1. Un mínimo de 1500 casos; 2. Conglomerados de entre 6-8 entrevistas en áreas urbanas y 10-12 en áreas rurales por cada punto de muestreo (segmento censal); 3. Un mínimo de 125 puntos de muestreo determinados en forma probabilística. La encuesta fue realizada entre los días 23 de enero y 17 de marzo de 2012.

Para efectos de este estudio, el territorio nacional fue dividido entre 4 estratos conformados por las áreas geográficas del país. El área metropolitana, compuesta por los distritos de Panamá (capital de la República) y San Miguelito. El área oriental formada por las provincias de Panamá (excluyendo los distritos de Panamá y San Miguelito), Colón y Darién. El área central por las provincias de Coclé, Herrera, Los Santos y Veraguas. Finalmente, el área occidental formada por las provincias de Bocas del Toro, Chiriquí y la Comarca Ngobe-Buglé. Estas áreas llamadas regiones en la literatura oficial – han sido las de uso común por parte de las entidades que diseñan las políticas públicas y los programas de desarrollo, tanto del gobierno panameño como del sector privado. Se excluyeron las áreas insulares tanto del litoral Pacífico como del Caribe, debido a su alto costo y difícil acceso. La unidad objeto de estudio está constituida por la población de 18 años y más de edad residente en las viviendas particulares. Se excluye población residente en viviendas colectivas: como hospitales, orfelinatos, colegios, cuarteles, hoteles, etc. Para evitar que la muestra esté sesgada a favor de áreas más pobladas, cada estrato fue dividido en áreas urbanas y rurales con una selección probabilística de los conglomerados a encuestar en cada región. La distribución de la muestra entre los diversos estratos se realizó en forma proporcional a la población del estrato. Los siguientes gráficos demuestran la distribución socio-demográfica de la muestra.

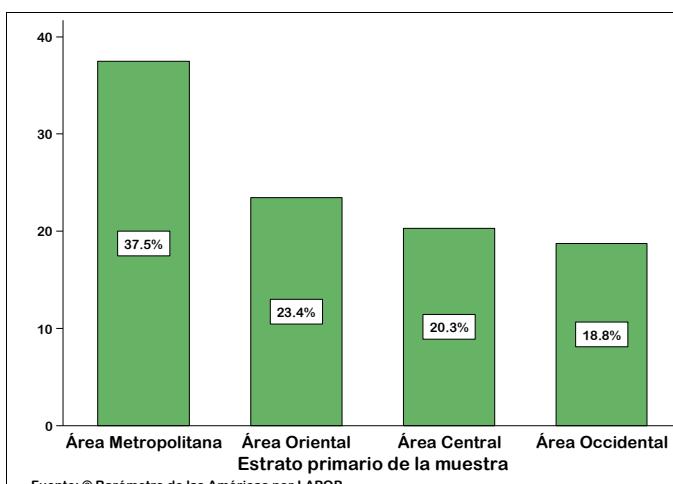


Gráfico 41. Estrato primario de la muestra

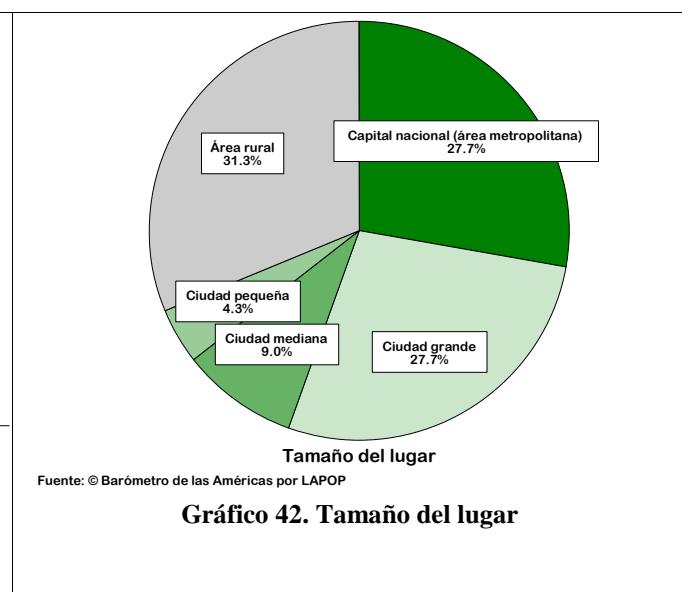
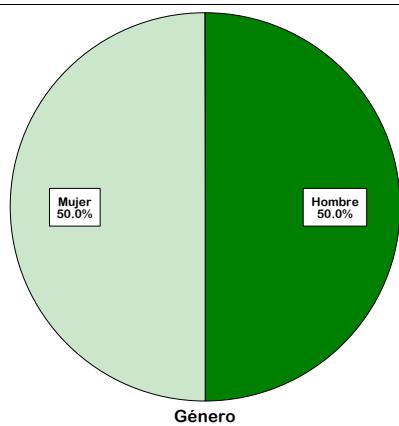
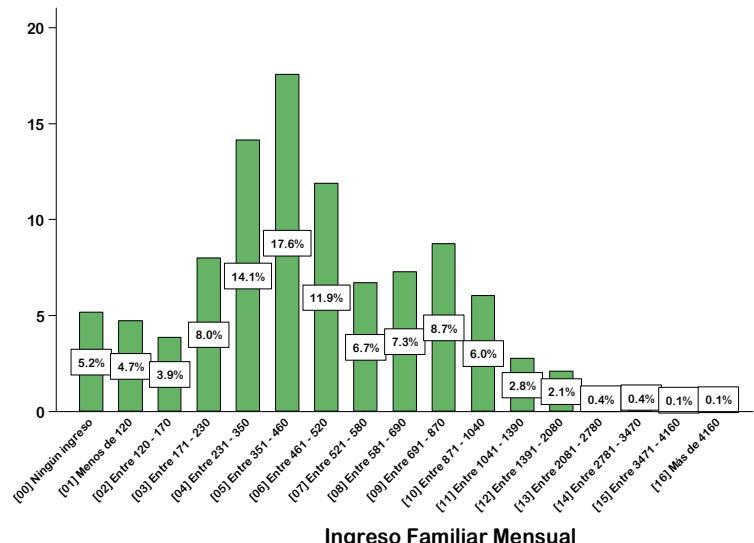


Gráfico 42. Tamaño del lugar



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 43. Género



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 44. Ingreso Familiar Mensual

La muestra final contiene 1620 casos, con 1068 en áreas urbanas y 552 en áreas rurales. El margen de error es de +/- 2.5%, con intervalo de confianza de 95%. Si desea consultar el cuestionario y la ficha técnica de la encuesta puede revisar la siguiente página de internet:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/panama.php>.